

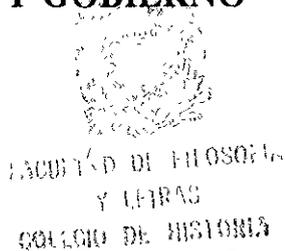
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

BIBLIOGRAFIA COMENTADA SOBRE VICTORIANO HUERTA. VIDA Y GOBIERNO



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA

P R E S E N T A :

ALEJANDRA MALDONADO RIOS



MEXICO, D.F.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

27/18/18



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Valente Maldonado López y Rosalba Ríos Cortés,
cimiento y pilar de lo que he podido ser*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a la UNAM, amado espacio de infinitas posibilidades, por hacer de mí un mejor ser humano. A PROBETEL por la ayuda económica para la realización de este trabajo. A los miembros del jurado: Dra. Josefina Mac Gregor Gárate (que además dirigió este trabajo), Mtro. Rubén Ruiz Guerra, Lic. Begoña Hernández y Lazo, Mtro. Sergio Miranda Pacheco y Mtro. César Navarro, por hacer posible todo esto.

Agradecer, con el alma, el cuerpo y sus entrañas, no es suficiente. Es apenas una vibración lejana del tañir de la emoción, una liberación espiritual de la prisa cotidiana que rodea a los afectos, una evocación desordenada de huellas profundas. Pero esta es una gran oportunidad. Evoco, pues, desordenadamente:

A Valente Maldonado López, árbol que me cobija, por su honestidad, porque su pasado incognoscible lo llevó a ser tronco y no rama. Por el amor e infinita paciencia con que ejerce el papel de padre.

A Rosalba Ríos Cortés, hospitalaria guerrera, por la fuerza y la entereza, por renovar el nido y por intentar siempre nuevas formas de quererme.

A Mirna, cuando era niña, por sus cuidados y ahora por su complicidad. A Armando por sus ternuras inesperadas y por la tenacidad con que trabaja por ser digno sucesor de su padre. A Rosalba por sus caminos y porque, diría el poeta, “a veces lo remoto se aproxima”. A Rodrigo por la esperanza y porque en él me recuerdo.

A Josefina Mac Gregor, apasionada guía de mi aprendizaje, por la fuerza que le imprime a mi debilidad, por sus oídos y sus palabras, por la generosidad que la caracteriza, por su sonrisa. Por su presencia tan clara y rotunda en mi vida.

A Cora Flores, bailarina incansable e invaluable maestra, por el camino que me enseñó a andar.

A Guillermo Maldonado, a quien nadie agradecerá lo suficiente su amor y entrega a la danza, por el cariño y la energía con que educa a mi cuerpo.

A Oxana Pérez Bravo (Xiomara Lobato) por la paciencia y solidaridad con que me ayuda a parir, por las confidencias, por sus desastres que terminan en victorias, por los secretos que nos unen y por ser la guardiana de mi tesoro verde.

A las 7 por la magia. A Carmen+x por los abrazos, la sanación. Por la fuerza y la

presencia. A Martha Amezcua por lo dulce y las dulzuras. Por la paciencia y la conciencia. A Jaqueline Mondragón por las espadas, la preservación y el entusiasmo. A Ileana Cruz por abrir la puerta. Por la risa y el azar. A Paula López por las coincidencias, las diferencias, la liviandad que contagia mis pesares y las semillas que germinan. A Verónica Alvarado por los cantos, el lazo epistolar, el humo de tantos cigarros. Por la sal de todos los mares.

A Dolores Mendoza por sus dudas que la hacen crecer, por la rebeldía, el buenhumor, los pasos y lo que viene.

A Alejandra Portillo y Tania Ortiz por los primeros balbuceos de nuestras respectivas tesis.

A Jorge Hdz., mi sombra favorita, por los alcatraces de madrugada, los amaneceres en C.U. y los azotes sabineros. Por la felicidad y los infiernos compartidos. Por lo dicho y lo no.

A esos que por conjuro no nombro: gracias por brotarme las letras.

*En cuanto a Huerta, raza pura de los "providenciales"
salteadores de presidencias, sus crímenes lo colocan en un
bajo fondo al que la Historia, aunque se esfuerce, jamás
descenderá. Sólo el poeta puede bajar al infierno y volver a
salir para describirlo; esperemos, pues, al artista y él nos dirá
cómo es ahora Victoriano Huerta.
Rafael Martínez (Rip-Rip) y Carlos M.
Samper.*

INDICE

Presentación.....	7
Breves Consideraciones acerca del objeto de estudio: Victoriano Huerta y su gobierno	
Breves Consideraciones acerca de la herramienta de Investigación: La Bibliografía comentada	
PRIMERA PARTE.	
Bibliografía comentada	
1. Datos Biográficos.....	20
1.1. Historias Generales del Período Revolucionario	
1.2. Monografías	
1.3. Memorias	
1.4. Artículos	
1.5. Documentos Impresos	
2. La Decena Trágica.....	27
2.1. Historias Generales del Período Revolucionario	
2.2. Monografías	
2.3. Memorias	
2.4. Artículos	
2.5. Documentos Impresos	
3. Gobierno de Victoriano Huerta.....	44
3.1. Historias Generales del Período Revolucionario	
3.2. Monografías	
3.3. Memorias	
3.4. Artículos	
3.5. Documentos Impresos	

SEGUNDA PARTE.

Victoriano Huerta como lo historiaron.....	93
1. Entre el elogio y la maldición (1913-1930).....	96
1.1. La propaganda felicista	
1.2. El gran Huerta	
1.3. <i>Los antiyanquis</i>	
1.4. El chacal	
2. Una palabra para resumirlo todo: Usurpador (1930-1970).....	112
2.1. Las memorias	
2.2. Las historias generales de la revolución	
3. Las nuevas interpretaciones (1970-1998).....	133
Obras citadas	145

PRESENTACION

*La historia es la lucha contra el olvido,
forma extrema de la muerte.
Luis Villoro.*

BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DEL OBJETO DE ESTUDIO:

VICTORIANO HUERTA Y SU GOBIERNO

Existe un personaje dentro del periodo revolucionario mexicano que, como muchos otros, reclama estudio; un personaje cuyos actos necesitan y merecen recapitularse para ser comprendidos.

Era de estatura media, cuadrado, vigoroso, con aspecto de soldadón; tenía las piernas cortas y zambas del *bull-dog*, ancho el pecho, los brazos más largos de lo normal; se paraba sólidamente sobre los talones con los pies bien separados; su cara de indio ladino parecía pétrea; usaba el cabello cortado en cepillo, y sus pupilas inquisitivas le bailaban en las conjuntivas irritadas, tras unos lentes oscuros, que se le resbalaban a menudo de la nariz, por el sudor alcohólico que le resumaba de toda la faz; los tomaba nerviosamente con el pulgar y el índice, para volver a calárselos abriendo los resortes que los ajustaban, y repetía el acto hasta convertirlo en tic. Su voz era marcial, pero hablaba con el dejo socarrón del pelado, empleando sus mismos giros burdos.¹

Su nombre era Victoriano Huerta y lo han llamado de muchas maneras: el pretoriano, el usurpador, el asesino, el chacal, el traidor, el golpista. Huerta, aquel soldado que tanto terror infundió en sus contemporáneos fue condenado, por mucho tiempo, a la peor de las muertes: el olvido.

La cripta que selló este tipo de muerte fue la versión ganadora de la historia de la revolución mexicana: la escrita por los revolucionarios. A Huerta se le encerró bajo el estigma de usurpador y fue tanto el peso de sus errores, que el estigma con el que se explicaba su participación en el periodo revolucionario, en muchos casos, degeneró en olvido.

Resulta paradójico que, no obstante que la Revolución Mexicana (con mayúsculas) es uno de los temas que cuentan con gran número de estudiosos dedicados a descifrar los misterios de su proceso, justamente a uno de los hombres más odiados del periodo se le

¹Genaro Fernández Mac Gregor. *El río de mi sangre. Memorias*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969. p.230

refundada en el baúl de las malas experiencias que, por el grado de dolor que produjeron, es mejor olvidar.

Las historias de la revolución mexicana ocupan un espacio considerable en los estantes de las bibliotecas y cada vez son más los historiadores que se suman al estudio de este proceso. A pesar de ello, muchos son los huecos por llenar, ya que en un periodo de tanta convulsión, de intereses tan diversos, de pesos políticos tan dispares, de procesos regionales tan diversos, son muchas las posibilidades temáticas; pero la escasez de producción historiográfica en torno a Victoriano Huerta es quizá la más notoria por ser él, queramos o no, un personaje fundamental dentro del proceso revolucionario, porque su presencia y sus actos incidieron profundamente en los rumbos que tomaría la revolución desatada por Madero.

Para muchos historiadores del periodo, la personalidad de Victoriano Huerta resulta poco atractiva para historiarlo como personaje principal, Huerta representa cabalmente al antihéroe de la historia, se antoja como personaje de tragedia shakesperiana porque cumple con todos los requisitos del personaje antagonico: malvado, sanguinario y vicioso.

En casi todos los textos en los que se nombra a Victoriano Huerta se hace referencia a su crueldad casi inhumana²; otros más aluden a su alcoholismo y drogadicción. ¿Pero son éstas razones de peso para negar a su gestión el acceso a la explicación como una etapa más de nuestro proceso histórico en las monografías sobre la revolución mexicana?, ¿son suficientes y esclarecedores los anatemas para referirse a él?, o, en el caso de aquellos que no lo nombran, ¿se puede extirpar de la historia a los individuos que nos parezcan abominables por sus actos y sus vicios? Es evidente que no, aunque la mayoría de los textos revisados demuestren que, para que pueda existir un mártir (Francisco I. Madero, por supuesto) necesariamente debe existir un verdugo (representado a las mil maravillas por Victoriano Huerta).

Los asesinatos que inauguraron su régimen son por demás escandalosos; las muertes de Madero y José María Pino Suárez son el pecado con el cual cargaron tanto Huerta como sus colaboradores y aún hoy parecen no encontrar el perdón de la memoria mexicana. Sin embargo, no podemos asegurar que tales crímenes sean los que determinen

²Un ejemplo de los excesos al presentarlo como un enfermo insaciable de sangre es el trabajo de Luis Bustamante quien afirma, entre otros horrores, que Huerta recibió como regalo de cumpleaños la lengua de Belisario Domínguez en un frasco de formol *vid.* Bustamante, Luis F. *Bajo el terror huertista*. México, (s.e.), 1916. 140 p.

la censura hacia el régimen huertista ni que sean razón suficiente como para considerarlo innombrable.

El magnicidio es una de las grandes culpas de Huerta, pero en otros momentos los revolucionarios también lo cometieron, la diferencia estriba en que los últimos lo hicieron en aras de la revolución mientras que, aparentemente, Huerta lo hizo en nombre del retroceso y la paulatina desaparición de la lucha revolucionaria. El asunto de los asesinatos de Madero y Pino Suárez no son menos reprobables que los cometidos contra Emiliano Zapata, Francisco Villa o Venustiano Carranza, pero la astucia historiográfica de la versión triunfadora usó la muerte de Madero como símbolo épico que dotó de un nuevo sentido a la revolución convirtiéndolo en "Presidente mártir".

La ilegalidad del régimen de Victoriano Huerta se convirtió en estigma a pesar de los continuos esfuerzos porque todos sus actos fueran avalados por la ley. Este es uno de los argumentos en los que con mayor frecuencia se incurre para despreciarlo. Huerta ha sido, sobre todo para los constitucionalistas y los historiadores prorrevolucionarios, quien ha pisoteado de manera más descarada las leyes que rigen nuestra nación. La careta de legalidad impuesta al régimen por Huerta mismo fue, además de ineficaz, un muy buen pretexto para la edificación de otro gran héroe: Venustiano Carranza.

Una de las razones que podría ser la más acertada para explicar que el tema del general Huerta sea tratado escasamente es la idea de que su régimen en sí mismo representa un freno en el proceso revolucionario, y por su origen y objetivos contrarrevolucionarios; sin embargo, es precisamente su aparición en la escena política mexicana la que dota de nuevos bríos al proceso que por consenso se ha llamado revolución mexicana³.

Bajo esta lógica, si se pretende tener un cabal entendimiento del proceso histórico de principios del siglo XX en México, en el que se da una significativa transformación social, debe ahondarse en el estudio de la participación política de Huerta, ya que éste "se convirtió en el símbolo alrededor del cual podían ponerse de acuerdo grupos con diferentes motivaciones [...] Y el propósito fue hacer del movimiento antihuertista un

³Incluso hay autores que consideran que la "Verdadera Revolución Mexicana" o la "gran Revolución" se inicia con el derrocamiento del usurpador Huerta; en el primer caso está Roberto Blanco Moheno *Crónica de la revolución*. Tomo I. *De la decena trágica a los campos de Celaya*. México, Mex editores, 1957. pp. 115-159. Y en el segundo caso: Alfredo Breceda Mercado. *México revolucionario (1913-1917)* México, INEHRM, 1985. 2 tomos. Quien además considera que la "gran revolución" termina con el ascenso al poder de Venustiano Carranza.

punto de fe Revolucionaria."⁴

La política de la fuerza, la mano de hierro que lo caracterizó, fue empleada hasta la saciedad para intentar la consolidación de su régimen, exacerbando los ánimos revolucionarios hasta convertirlos en una coalición cada vez más fuerte y dispuesta a pelear porque aquel pretoriano que ostentaba la banda presidencial saliera lo más rápido posible del puesto usurpado.

Los casi diez y siete meses que duró su gobierno, en la mayoría de las narraciones históricas de la revolución, son un espacio oscuro en el que aparentemente no sucedió nada más allá de las muertes, las persecuciones y un golpe de Estado. Tanto más brilla Madero como apóstol de la democracia y Venustiano Carranza con el logro constitucional de 1917, más se oscurece y se empequeñece la figura huertista hasta ser casi invisible.

Huerta no sólo se encuentra en un lugar poco deseable, justo en medio de dos héroes políticos, o en medio de dos valores preciadísimos en la mentalidad de las naciones modernas: democracia y legalidad. También lo opacan dos héroes populares: Francisco Villa y Emiliano Zapata cuyas efigies han sido adoptadas como bandera de varias luchas sociales desde los años revolucionarios hasta nuestro tiempo.

Las figuras de Villa y Zapata facilitan la identificación popular con un sentido elemental de justicia que implica una relación directa de la humanidad con la principal fuente de sustento: la tierra. De tal modo que es fácil explicar el carisma popular de estos dos héroes que representan cabalmente la lucha por el bienestar social en su sentido más primigenio: el derecho al sustento, mientras que Huerta representó, según la mayoría de las versiones históricas, a los enemigos de la igualdad social, a los procuradores del orden sin pueblo: a la oligarquía porfiriana.

Así, Victoriano Huerta se encuentra soterrado por dos principios fundamentales y avasallado por la fuerza del sentir popular. De esta manera, ante el juicio de la historia tradicional, partidaria y *apriorística*, se han ido construyendo héroes que representan ejemplos a seguir para las juventudes mexicanas, mientras que de Victoriano Huerta se ha hecho un episodio tan reprobable que se resume en una sola palabra para narrarlo: Usurpador.

Pero no sólo Victoriano Huerta fue marginado, junto con él están más de año y medio de historia y más de una decena de personajes importantes que comparten con Huerta el peso de la versión triunfadora de la revolución.

⁴Michael Meyer. *Huerta: un retrato político*. México, Domés, 1983. pp. 256 y 257.

Los ánimos historiográficos han ido cambiando con el transcurrir de los años; se ha pasado de la autoglorificación de los revolucionarios que escribieron sus memorias y testimonios épicos, a la exaltación de la heroicidad del ser revolucionario contenida en los textos que dejaron atrás a la revolución como movimiento para convertirla en ideología forjadora de modelos a seguir y baluarte de las instituciones.

En ambas tendencias la figura de Huerta es rechazada como modelo a seguir y, por tanto, se alude a él rodeado de un sin fin de anatemas o de plano se le excluye de las narraciones de la revolución.

Sin embargo, con la profesionalización de la historia se ha repensado el pasado y las versiones que anteriormente se consideraban como incuestionables ahora son susceptibles de ser revisadas: "las certezas de la historiografía revolucionaria están marchitas, la nueva filosofía pone todo en duda"⁵.

Este es el momento en el que Victoriano Huerta se perfila como sujeto de estudio. Es en la perspectiva histórica, una vez que los ánimos se han enfriado, que Huerta adquiere cierta importancia en las explicaciones de la revolución como un hombre que influyó en el proceso, no de la mejor manera, pero sí con la importancia suficiente como para determinar los sucesos de la revolución y, por tanto, intervenir en la historia del país.

En la lista de las revisiones históricas muchos son los candidatos a considerar, múltiples obstáculos se interponen en la ardua tarea de desentrañar a los sepultados (ciertos personajes, hechos y procesos por mucho tiempo olvidados y que, al estudiarlos, expliquen mejor el pasado) y los esfuerzos académicos de las últimas tres décadas por tratar de dar luz en las pausas oscuras de la historia en este caso son insuficientes.

¿Por qué se olvida tanto a Victoriano Huerta? ¿por qué casi a nadie han interesado sus triunfos y fracasos? ¿Qué sucedió política, social y económicamente durante su régimen? ¿Quién fue Huerta?

Estas preguntas, que surgieron a lo largo de la búsqueda bibliográfica en torno a Huerta, de momento quedan abiertas, pues la finalidad del presente trabajo no es responderlas pero sí ayudar a quienes se interesen en tan complicada empresa.

⁵ Alan Knight. *La revolución mexicana: del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. volumen II. *Contrarrevolución y reconstrucción*. México, Grijalbo, 1986. p. 643.

BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DE LA HERRAMIENTA DE INVESTIGACION: LA BIBLIOGRAFIA COMENTADA.

Los cánones del proceso de investigación dictan, como uno de los pasos más importantes para realizar el análisis histórico, la elaboración del estado de la cuestión; este paso sirve al historiador para conocer los materiales que existen acordes con su tema, es decir, le permite evitar repeticiones inútiles, apoyarse en materiales ya localizados, partir de hipótesis ya probadas o modificarlas de plano.

Este paso, necesario en el camino del historiador hacia el objeto de su interés, requiere de la elaboración de la nómina bibliográfica a examinar. La búsqueda de títulos y una segura peregrinación por las bibliotecas se acompañan de muchos factores que implican pérdida de tiempo: la eliminación de materiales como posibles fuentes o porque el título no corresponde al contenido real del texto, o porque las fuentes que usa el autor son dudosas, o porque varios autores se repiten entre sí...en fin un largo etcétera que va postergando la construcción de un análisis histórico.

Las bibliografías comentadas simplifican esta tarea y, de hecho, son una buena opción para acercarse a un problema determinado, porque otorga sólidos puntos de arranque para la realización de investigaciones. Además, para quien elabora una herramienta metodológica de este tipo, que exige la lectura de una amplia bibliografía, le resulta favorable para el desarrollo de algunas técnicas necesarias para el quehacer histórico: el uso de las bibliotecas, la selección y registro de libros, examen de los mismos y, la elaboración de un orden adecuado para hacer de la compilación bibliográfica un instrumento útil que proporcione información clara y oportuna acerca de lo escrito sobre el tema de que se ocupa. Este el caso de la *Bibliografía Comentada sobre Victoriano Huerta. Vida y gobierno*.

Las distintas voces que en diferentes momentos se han ocupado de Victoriano Huerta y su gobierno son el material a revisar en este trabajo. Creí pertinente señalar los materiales bibliográficos al respecto como primer paso para ayudar a realizar una historia escasamente tratada, una historia urgida de varias interpretaciones críticas. Una historia suspendida: la historia de Huerta y su gobierno.

Para realizar la bibliografía comentada sobre Victoriano Huerta se tomaron como ejemplos de elaboración otros trabajos parecidos con la intención de analizar sus aciertos y limitaciones. Con base en estas referencias, se buscó la forma de ordenar los materiales de manera que fuera un instrumento de consulta lo más útil y eficaz que fuera posible,

dando señales precisas acerca de la localización de los textos y haciendo una revisión cuidadosa de ellos para dar la información que se consideró más pertinente.

Una de las limitaciones más notorias de un instrumento de consulta como éste es el orden alfabético de la mayoría de las bibliografías comentadas. En muchos casos, este criterio de orden puede ser tedioso si algún investigador busca un tema específico. Los índices temáticos resuelven en gran medida el recorrido de la A a la Z en la búsqueda de algún tópico específico, pero en este ordenamiento generalmente no se mencionan los tipos de fuentes con los que el investigador puede enfrentarse; así que en la presente bibliografía se intentó cubrir ambas necesidades: una localización de los tópicos a que se refieren los textos, ubicándolos además en tipos de fuentes. El criterio de orden de este trabajo y sus características serán explicadas más adelante, primero, un poco de historia acerca de la realización de esta bibliografía.

Este trabajo es hijo de uno mucho mayor: el proyecto Bibliografía de Historia de México, que se realiza bajo la responsabilidad de la doctora Josefina Mac Gregor Gárate. Durante el trabajo de sistematización que realicé en el área de Revolución Mexicana el interés sobre las historias del periodo huertista se fue imponiendo hasta convertirse en proyecto de tesis y pudo concretarse gracias a la ayuda económica del Programa de Becas para Tesis de Licenciatura en Proyectos de Investigación (PROBETEL) de la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM).

El proceso del rastreo bibliográfico en siete de las bibliotecas más importantes de la Ciudad de México arrojó cifras minúsculas acerca del tema, poco a poco se fueron completando más de un centenar de títulos que constituyen la sección de la bibliografía comentada. Estos títulos también pudieron reunirse gracias a la consulta de importantes guías bibliográficas:

Bibliografía Histórica Mexicana. México, El Colegio de México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1967-1998

Luis González y González. *Fuentes de la historia contemporánea de México: libros y folletos*. México, El Colegio de México, 1961-62. 3v.

Roberto Ramos. *Bibliografía de la Revolución Mexicana*. México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1959-60. 3 v.

Alfonso Rosales y Luis Muro. *Historia Mexicana. Guía del número 1 al 150 (1951-1988)*. México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1991. 363 p.

Robert Ross Stanley. *Fuentes de la historia contemporánea de México: periódicos y revistas*. México, El Colegio de México, 1965-67. 5v.

Realizar una bibliografía de estas características tuvo diversas etapas: primero, el rastreo bibliográfico que sentó las bases para establecer criterios de selección adecuados al tema; después se procuró hacer una descripción de las obras registradas para simplificar el trabajo de futuras investigaciones. así, se señalaron las características formales de los textos, su contenido, los periodos que abarcan y las fuentes empleadas por el autor en cuestión.

Ejemplo de ficha:

1. Autor. Empezando por el apellido paterno. En el caso de autores anónimos la ficha empieza con el título.
2. Título.
3. Nombre del traductor, prologista o anotador.
4. Número de edición.
5. Lugar de edición, editorial, año.
6. Colección
7. Ilustraciones, apéndices.
8. Periodo que abarca el texto.
9. Síntesis.
10. Sigla de la biblioteca.
11. Clasificación.

Posteriormente se intentó establecer una conexión racional y lógica del material para facilitar su consulta y se impuso un criterio de orden: primero se organizaron los materiales de modo que correspondieran a una selección temática- cronológico con la intención de respetar la secuencia histórica de los sucesos. Los apartados en los que se dividió la bibliografía son los siguientes:

1. Datos biográficos (este apartado está conformado por aquellos materiales, que refiriéndose a Huerta, no se limitan a su periodo gubernamental)
2. Historias sobre la decena trágica (se abrió el periodo porque son muchos los trabajos sobre este punto en particular y se refieren a los hechos ocurridos entre el 9 y el 22 de febrero de 1913)
3. Gobierno de Victoriano Huerta. (febrero de 1913 a julio de 1914)

Una vez que los materiales estuvieron ordenados en estos grupos temáticos, cada uno de ellos fue dividido por características narrativas:

- a) Historias generales del periodo revolucionario
- b) Monografías
- c) Memorias
- d) Artículos
- e) Documentos impresos

Para facilitar la labor de investigación, la bibliografía comentada contiene señalamientos acerca de las bibliotecas en donde es más fácil consultar los materiales, esta aportación pudo conseguirse en casi todos los casos, a excepción de los correspondientes al Fondo Castillo Basave de la sección Colecciones Especiales de la Biblioteca México que aparecen bajo la sigla BM (para consultar este fondo el usuario deberá conseguir, sin demasiadas peripecias, un permiso especial). También se incluyó la clasificación del libro en la biblioteca que se sugiere.

En las fichas bibliográficas también se incluye la síntesis del texto, en algunos casos, cuando por las características del libro se consideró pertinente, se incluyó una opinión crítica (estos casos fueron principalmente aquellos textos que no cumplen con lo anunciado en el título, o aquellos que son apócrifos o que son de dudosa calidad). En la selección de los títulos no se tomó en cuenta la calidad de los trabajos sino el tema en cuestión.

A pesar de lo corta que puede resultar la bibliografía referente a Victoriano Huerta tuvieron que imponerse límites para la conformación de esta bibliografía como consecuencia de las peculiaridades del objeto de estudio.

Cabe aclarar que, en primer lugar, se trata de una bibliografía de todos los materiales publicados en español que aportan conocimientos relevantes al estudio acerca de Victoriano Huerta, su vida y su gobierno, dando prioridad a su participación política. Además, se procuró que los materiales contenidos en la bibliografía fueran los más accesibles para los investigadores. Como los textos que hablan exclusivamente sobre Huerta y su régimen son pocos, se incluyeron monografías que explican la actuación de don Victoriano en la política nacional aunque no sea él el objeto de su estudio, esto es, textos acerca de la Decena Trágica, de la invasión a Veracruz en 1914, de los Tratados de Teoloyucan y la mayoría de los referentes a la política del presidente Thomas Woodrow Wilson con respecto al gobierno mexicano.

Por lo que se refiere a las historias generales del periodo revolucionario, se realizó una cuidadosa selección de textos con la premisa de incluir sólo aquellos textos que

dieron relevancia a la participación política de Victoriano Huerta.

Esta brújula bibliográfica pretende ser exhaustiva, por ello se incluyeron artículos de revistas especializadas siguiendo los mismos cánones del resto de la bibliografía; también se incluyeron documentos impresos publicados que ayuden a comprender y estudiar tanto a Victoriano Huerta como a su régimen.

Como el trabajo se realizó con la ayuda de otras guías bibliográficas, se dejaron fuera sus títulos lo mismo que catálogos de archivos. También se excluyeron las biografías de Francisco I. Madero y los textos acerca del constitucionalismo que pasan por alto el régimen de Huerta o que sólo lo mencionan sin analizarlo.

En esta bibliografía no aparecen muchos de los estudios regionales del periodo revolucionario, sólo se incluyeron dos de ellos que verdaderamente sirven para realizar un análisis profundo del régimen huertista o del huertismo.⁶

Una vez reunido y sistematizado el material bibliográfico surgió otro elemento inquietante: ¿quiénes y cómo han contribuido a la construcción de la "leyenda negra" de Victoriano Huerta? Para lograr una respuesta fue necesario analizar la imagen de Huerta a través del tiempo, desde los narradores inmediatos a los sucesos hasta los que, por la distancia temporal y por distinguirlos de algún modo, hemos llamado "nuevos intérpretes de la revolución"

En la otra parte del texto que acompaña a la guía bibliográfica se intentó hacer un seguimiento de la escritura de la historia sobre Huerta con el fin de explicar las transformaciones de la imagen de Huerta según las perspectivas de quienes lo narraron. Se trata de una observación en torno a la producción historiográfica relativa a Victoriano Huerta desde sus primeras apariciones en las historias de la revolución hasta el momento en que Huerta parece despertar del letargo historiográfico en que fue sumido por el peso de la historia prorrevolucionaria.

En el seguimiento de la historiografía sobre Huerta se analizó también el momento en el que fue construido como antítesis del heroico ser revolucionario (imagen que prevaleció por mucho tiempo y que, al presentarse como indiscutible dados los argumentos en contra de la actuación política de Huerta, ocasionó una escasez de estudios sobre el régimen).

Sólo queda aclarar que este trabajo no pretende justificar ni intenta reivindicar a

⁶ Estos estudios son: Maíz, Rocío. *El huertismo en Nuevo León. Un caso: Salomé Botello*. Monterrey, N.L., Gobierno del Estado, 1986. 56 p. y Ramírez Plancarte, Francisco. *La ciudad de México durante la revolución constitucionalista*. México, Botas, 1941. 598 p.

Huerta, sólo trata de entender al hombre que por las circunstancias, aunadas a su propia ambición de poder, pasó de mano ejecutora de las fuerzas antimaderistas a pacificador y después a representante de la dignidad nacional para terminar no sólo como un viejo soldado derrotado con las armas, sino (muchísimo más grave) con las palabras.

Quizá la finalidad principal-oculta y ambiciosa-de este trabajo sea que se propone ser una seducción y-cuando menos-una persuasión para que algunos vuelvan la mirada hacia los "bajos fondos" de la historia.

SIGLAS

- BCM Biblioteca del Colegio de México
- BFFYL Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM)
- BIIH Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas (UNAM)
- BIM Biblioteca del Instituto Mora
- BM Biblioteca México
- BN Biblioteca Nacional (UNAM)
- BRM Biblioteca de la Revolución Mexicana (INEHRM)

Primera Parte

Bibliografía comentada:
Victoriano Huerta. Vida y Gobierno

1. DATOS BIOGRÁFICOS.

*Sabemos lo que somos,
pero no lo que podremos ser.
Shakespeare*

1.1 HISTORIAS GENERALES DEL PERIODO REVOLUCIONARIO.

Amaya, Juan Gualberto. *Madero y los auténticos revolucionarios de 1910. Hasta la decena trágica y fin del General Pascual Orozco. Primera etapa 1900 a 1913*. México, (s.e), 1946. Contiene ilustraciones.

Período: 1900-1913

Se trata de la historia testimonial del General Amaya en la que narra los sucesos políticos y militares en la primera etapa de la revolución mexicana (1900-1913) y es el primero de la trilogía que cubre los años de 1900 a 1935; le siguen: *Venustiano Carranza caudillo constitucionalista (1913-1920)* y *Los gobiernos de Obregón y Calles (1920-1935)*. Uno de los objetivos del libro es la reivindicación histórica del general Pascual Orozco; el autor se declara antimaderista y demerita la actividad militar del General Victoriano Huerta en la derrota del movimiento orozquista adjudicando esta derrota a la falta de medios materiales y al retiro de apoyo de E.U.

Hace énfasis en los movimientos militares del General Huerta al mando de la División del Norte y de las fallidas tácticas militares del general Orozco. "Las derrotas sufridas por el orozquismo estimularon a muchos elementos oportunistas que sin afinidad ideológica se aprestaron para engrosar las filas del maderismo personalista." (pág. 398) El autor se refiere a que fueron las circunstancias las que otorgaron a Victoriano Huerta cierta prominencia militar y política que aprovecharía poco después para ejecutar el cuartelazo de febrero de 1913. El General Amaya relata los sucesos del 9 al 19 de febrero de 1913 apoyándose en los textos de Juan Manuel Torrea, *La decena trágica y Madero* de Alfonso Taracena, para derivar después en una serie de explicaciones fatalistas para justificar el reconocimiento del General Orozco al régimen huertista.

BIIH: F1234.5/M4A5

Fernández Rojas José. *De Porfirio Díaz a Victoriano Huerta 1910-1913. Obra histórica escrita en presencia de datos fidedignos, sobre los sucesos políticos más importantes desarrollados en México desde el triunfo de la revolución de 1910 hasta la caída del Gobierno de Francisco I. Madero.* Guadalajara, Tipografía de la escuela de artes y oficios del estado, 1913. 340 p. IIs.

Periodo:1910-1913

Esta obra de José Fernández es la segunda edición corregida y rectificada con datos mas recientes (apareció en julio de 1913) del texto escrito junto con Luis Melgarejo Randolf: *Revolución mexicana de Porfirio Díaz a Victoriano Huerta 1910-1913.* , editado en abril del mismo año por F.P. Rojas.

El autor se declara desde el principio de la obra como antimaderista y a favor del golpe militar. Por ello, no sólo elogia a Huerta como presidente, sino que realiza una minuciosa reconstrucción de la columna expedicionaria del General Huerta y sus triunfos militares en el norte del país durante la presidencia de Madero. Al referirse a éste lo hace calificándolo de inepto y bajo este concepto analiza sus errores políticos y las distintas fuerzas que minaron al régimen (Partido Constitucional Progresista, reyismo, vazquismo, orozquismo, zapatismo, levantamiento de Félix Díaz y su culminacion en la Decena Trágica) todo esto apoyándose básicamente en fuentes hemerograficas.

Sostiene que la intervención del senado para obtener, por medio de Huerta, la renuncia del presidente y del vicepresidente, logró una satisfacción nacional y puso fin a una cadena de desastres. Al referirse a los asesinatos de Madero y Pino Suárez lo hace con la convicción de que sus muertes eran necesarias para la pacificación del país bajo la tutela del presidente Huerta.

BIIH: F1234/ F363

BCM: CE/972.09/F3636d

1.2 MONOGRAFÍAS

Langle Ramírez, Arturo. *Campaña militar de Victoriano Huerta en el sur (1911)* México, Universtiad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Tesis de maestría en historia, 1967. 235 p.

Periodo: agosto a octubre de 1911.

En esta tesis se cubre la campaña militar del General Huerta en el sur

basándose en la correspondencia intercambiada entre Francisco León de la Barra, Victoriano Huerta, Francisco I. Madero y Emiliano Zapata; esta correspondencia fue extraída del Archivo Gildardo Magaña (UNAM). Contiene un apéndice formado por el informe rendido por Huerta ante la Secretaría de Guerra.

La mayor parte del texto la constituyen las cartas y hay muy poco esfuerzo interpretativo por parte del autor, que sin embargo concluye que la campaña militar de Huerta en Morelos fue de exterminio, lo cual desde el punto de vista militar fue exitosa y que, de no haber relevado a Huerta, el exterminio hubiera sido definitivo.

BIM: 923.172/HUE.1

Langle Ramírez, Arturo. *Expediente personal del general Victoriano Huerta*. México, Ediciones La Viga, 1994. 136 págs. (Colección Prepa 7 #14)

Periodo: 1872-1914

Se trata de una sistematización del expediente del General Victoriano Huerta que se encuentra en el Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional y estos documentos presentan la trayectoria militar de Huerta desde el momento en que ingresó al Colegio Militar hasta el momento en que alcanzó el máximo grado de la jerarquía militar de esa época en el Ejército Nacional.

Arturo Langle realiza este libro con fines de divulgación y está formado por dos cuerpos: el primero es una breve narración de la carrera militar de Victoriano Huerta con base en los documentos; en esta breve parte expositiva están los ascensos y comisiones; licencias y permisos; diplomas y condecoraciones y una pequeña cronología biográfica de Huerta.

El segundo cuerpo del libro lo constituye la transcripción de algunos de los documentos que forman el expediente militar del general Huerta.

BIIH: F1234/.5h8/L35

Langle Ramírez, Arturo. *Huerta contra Zapata; una campaña desigual*. México, UNAM-III, 1981. 115 págs. (Historia moderna y contemporánea, 14)

Periodo: 9 de agosto a noviembre de 1911

En este libro se ofrece un largo apéndice formado por una colección documental del Archivo Emiliano Zapata donado por el General Gildardo Magaña a la Universidad Nacional Autónoma de México y depositado en el Archivo Histórico de esta institución.

En la primera parte del texto el autor proporciona una visión panorámica de las condiciones políticas durante el interinato de Francisco León de la Barra que dificultaron la cooperación de los rebeldes del sur con la revolución maderista. En este análisis se rescata particularmente la actividad política y militar de Huerta en la campaña del sur que buscaba, junto con el presidente interino, la sumisión total de Emiliano Zapata y el desprestigio de Madero. Esta primera parte del libro resulta de gran utilidad para acceder a los documentos relativos a la campaña de Morelos.

BCM: 972.0922/L2836h

BIIH: H/F1234/L275

Meyer, Michael Carl. *Huerta, un retrato político*. México, Domés, 1983. 311 p.

Periodo: 1869-1916

Es un estudio integral de la vida política de Victoriano Huerta en la que se contemplan tanto sus actividades militares como las políticas; se realiza, con especial atención, un análisis general del régimen huertista teniendo como base principal la investigación exhaustiva de archivos y una amplia bibliografía.

Meyer realiza esta biografía tomando en cuenta el panorama político nacional del periodo presidencial de Victoriano Huerta para tratar de ubicar su importancia dentro del proceso revolucionario, dejando de lado la tradición historiográfica que ha llenado de epítetos negativos al General. Efectúa un análisis de las crisis internas, políticas y financieras del régimen con respecto a las demandas sociales y cómo se desarrolló el interinato bajo la presión revolucionaria y la política intervencionista de Woodrow Wilson. El autor reconstruye el final de la carrera política de Huerta durante su exilio, sus trabajos para reconquistar el poder perdido y las causas de su muerte. Contiene apéndice documental.

BIM: P/378.7 2005/SEC.r4

Orozco contra Madero. México, Documenta Americana, 1966. 20 p. (Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana, 15).

Periodo: marzo a octubre de 1912.

Este folleto de divulgación se ocupa de la rebelión orozquista en la que el Victoriano Huerta lograra importantes triunfos militares en las famosas batallas de Bachimba, Rellano y Conejos. Estas batallas son fundamentales en la carrera militar de Huerta, ya que a partir de sus triunfos en ellas fue que Huerta cobró relieve en el

panorama nacional.

El texto, aunque breve, logra una visión completa de la campaña militar contra Orozco, dando cuenta de las acciones militares al mando de Huerta y de su altercado con Francisco Villa. El texto se basa en diversas fuentes bibliográficas, testimonios y una compilación iconográfica del periodo.

BFFYL: F1234/R47

Tablada, Jose Juan. *La defensa social: historia de la campaña de la División del Norte*. México, Imprenta del Gobierno Federal, 1913. 117 p.

Periodo: mayo a agosto de 1912.

Es un panegírico de Victoriano Huerta acerca de sus virtudes militares en el que se narra la campaña de la División del Norte al mando del General Huerta, que en palabras del autor fue "la Leyenda de Oro del Ejército Nacional" que Madero no supo reconocer.

Esta historia militar está basada en los partes militares del Ejército Federal. Contiene una detallada narración de los combates de Cuatro Ciénegas, Tlahuaillo, Pedriceña, La cruz y Balleza y de las batallas de Conejos, Rellano y Bachimba.

Contiene un apéndice que incluye artículos escritos por el Mayor Victor Manuel Corral y Miguel Ordorica; una pequeña biografía escrita por el Lic. Pascual García publicado en *El País* en julio de 1913 para refutar las críticas que algunos periodistas estadounidenses hacían contra Huerta; una lista de honor según los partes militares respectivos de los Jefes, Oficiales y clases de tropa que más se distinguieron en los combates y batallas de la División del Norte.

BIIH: F1234/T31

Taracena, Alfonso. *Y a hierro murieron: la forma trágica como terminaron los asesinos de Madero y Pino Suárez*. México, Botas, 1972. 105 p.

Periodo: 1913-1945

En este texto se relata la participación de Victoriano Huerta, Aureliano Blanquet, Félix Díaz, Manuel Mondragón, Pascual Orozco, Benjamín Argumedo, del Mayor Francisco Cárdenas y Rafel Pimienta en los asesinatos de Madero y Pino Suárez y la manera como murieron estos supuestos ejecutores, empleando relatos testimoniales sin dar referencias precisas.

También realiza una explicación de la Ley Juárez puesta en vigor por Venustiano Carranza el 14 de mayo de 1913 para juzgar a Huerta y sus seguidores. En

esta parte pone de ejemplo el juicio y fusilamiento de Alberto García Granados

BN: REV/972.09:920/TAR y

Velasco Ceballos [Rómulo] *El General Huerta*. El Paso, Texas, Imprenta Juárez, (s.a). 30 p.

Periodo: mayo de 1915 a enero de 1916.

En este texto se culpa a la hostilidad estadounidense y a los tratos que Victoriano Huerta recibió en la prisión de Fort Bliss como determinantes de su muerte. Principalmente sostiene que los problemas de orden legal que Huerta tuvo durante su estancia en E.U. formaron parte de la venganza personal de Woodrow Wilson.

Narra el epílogo de la carrera política de Huerta: sus trabajos para reconquistar el poder maquinados desde su exilio en E.U. y las hostilidades de que fue objeto antes y durante su prisión. Quizá lo más interesante del texto es la visión que presenta de la personalidad de Victoriano Huerta exaltando sus cualidades como ser humano. Realiza una síntesis biográfica en la que resalta sus cualidades como soldado. Desgraciadamente, el autor no aclara si sus opiniones se basan en una convivencia cercana ya que relata sus costumbres cotidianas por medio de la narración anecdótica. Incluye una breve correspondencia entre Henry Lane Wilson y Victoriano Huerta y una carta de Emilia A. viuda de Huerta dirigida al presidente Wilson

BM: Basave/A-VI-30

1.3 MEMORIAS.

Huerta, Victoriano. *Memorias*. México, Quiroga, 1915. 96 págs.

Periodo: 1911-1914

Se trata de unas memorias apócrifas que se le adjudican al periodista Joaquín Piña. Supuestamente el general Huerta las escribe desde el destierro (Barcelona, 1915) y en ellas relata su vida política y militar principalmente en los años de su gobierno.

Estas *Memorias* no ofrecen referencias documentales, pues se trata de una historia testimonial y la intención del autor es dar a conocer una visión sensacionalista del general Huerta. Es recomendable leer la edición anotada por Javier Ramos Malzárraga *Yo, Victoriano Huerta*. México, Contenido, 1975. 206 págs. ya que las anotaciones brindan una visión más general e inteligible a las personas que no

conocen el tema pues precisa algunos datos importantes que no se abordan en el texto principal.

BIIH: F1234/.586/H8

1.4 ARTÍCULOS.

Strauss Neuman, Marta. "La mano extranjera en el gobierno y el exilio de Victoriano Huerta. 1913-1915" en : *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. v. 7, 1979. pp. 135-146.

Periodo: febrero de 1913 a enero de 1916

La autora se basa en las nuevas interpretaciones acerca del periodo que han realizado historiadores extranjeros para fundamentar su texto.

En la primera parte de este artículo, la autora analiza la situación internacional en vísperas de la Primera Guerra Mundial, sosteniendo la idea de que la posición estadounidense era vital para ciertos países y que esto definió la política internacional con respecto a México, resaltando los ejemplos de Inglaterra y Alemania.

La segunda parte del texto se trata de un epílogo de la carrera política del General Huerta, particularmente sus movimientos una vez en el exilio. Relata su peregrinar por Londres, España y E.U., señalando a Nueva York como principal foco anticonstitucionalista con el potencial apoyo Alemán que nunca se materializó. El relato termina con la muerte de Victoriano Huerta en el Paso, Texas, en enero de 1916.

BIIH: H/F1201/E8/v.7

2 LA DECENA TRÁGICA (9 AL 22 DE FEBRERO DE 1913).

*El martirio jamás es estéril, porque todo hombre
ve en la frente del mártir la línea de su propio deber.*
Mazzini

2.1 HISTORIAS GENERALES DEL PERIODO REVOLUCIONARIO.

Blanco Moheno, Roberto. *Crónica de la revolución mexicana. Tomo I. De la decena trágica a los campos de Celaya.* México, Mex- Editores, 1957. 422 p. IIs.

CAPITULO 2. "La decena trágica" pp. 115-159

Periodo: 9 a 22 de febrero de 1913.

Dentro de la obra general que abarca el periodo revolucionario de 1910 a 1940, Blanco Moheno dedica un capítulo para narrar - con base en fuentes testimoniales y especialmente las memorias de Rodolfo Reyes y con un estilo casi novelesco- el fin del régimen maderista y el principio de la dictadura huertista.

El autor declara que la decena trágica se debió en gran medida a la suma de torpezas de la administración maderista y que la figura del General Victoriano Huerta adquirió fuerza política justamente por los errores del presidente Madero.

También realiza una descripción de las acciones políticas contrarrevolucionarias destacando el intervencionismo del Embajador Henry Lane Wilson y la responsabilidad absoluta de Huerta en los asesinatos de Madero y Pino Suárez; para el autor de estas muertes surgió lo que él llama la "Verdadera Revolución Mexicana"

BIIH: F1234/B635/1957

Breceda Mercado, Alfredo. Edición facsimilar. *México revolucionario (1913-1917)* México, INEHRM, 1985. 2 tomos.

Periodo: 1913- 1917

Esta obra de Breceda fue publicada originalmente en dos tomos (1920 y 1941 respectivamente) y en ella describe los primeros años del proceso revolucionario hasta la etapa constitucionalista. Para el autor la "gran Revolución" se inicia el 19 de febrero de 1913 y termina con el ascenso a la presidencia de Venustiano Carranza. Como se trata de una historia testimonial, una especie de diario militar (con el apoyo de algunas fuentes orales y algunos documentos que el autor tuvo en su poder) la

perspectiva es evidentemente regionalista y con tintes autobiográficos. El primer tomo se ocupa del impacto y consecuencias que la Decena Trágica tuvo en Coahuila y particularmente en Saltillo. Contiene impresiones de viaje y campaña.

El tomo 2 es fundamentalmente una historia militar de 1913 a 1917 en el estado de Sonora. Pone de manifiesto que en Hermosillo nadie dudaba de los comunicados del General Huerta (a diferencia de lo que ocurría en la frontera del estado) ya que el maderismo no tenía gran fuerza. "Este nombramiento [Huerta comandante militar y jefe de operaciones en la Ciudadela] fue visto como la seguridad más absoluta de un inmediato restablecimiento del orden. Porque en Sonora el General Huerta era el viejo soldado de la República, el héroe de Rellano y Bachimba" (p. 45)

Es por ello, según el autor, que resultaba comprensible el reconocimiento al Gobierno del general Huerta por el Ayuntamiento de Hermosillo, ya que se debió a diversas presiones políticas en el interior y exterior del estado. Relata también los problemas para llegar al desconocimiento de Huerta por parte del gobierno del estado de Sonora (Marzo 7 de 1913), para recrear la situación militar que seguiría después hasta el establecimiento del régimen constitucionalista.

BIIIH: F1234/B82/1985

2.2 MONOGRAFÍAS.

Aguilar, José Angel. *La decena trágica*. México, INEHRM, 1981. 2 tomos.

Periodo: 9 al 22 de febrero de 1913.

Se trata de una recreación minuciosa de los acontecimientos políticos y militares del periodo conocido como "decena trágica": esta recreación se hace con base en diversos testimonios (orales y escritos) revisados 60 años después de los hechos (Marzo de 1982). El autor relata las causas que favorecieron el cuartelazo sosteniendo la tesis de que el gobierno y sus colaboradores se negaron a impedirlo, hace especial énfasis en la prensa como principal instigador político y del Bloque Renovador como un valioso elemento que el presidente Madero no apoyó. Cronológicamente termina su relato con los asesinatos del presidente y vicepresidente constitucionales, pero dedica otros capítulos para analizar los acontecimientos políticos que dieron pie al ascenso del General Huerta a la Presidencia de la república y un capítulo completo a los testimonios de Rodolfo Reyes que "representan algún interés, porque vienen a complementar sucesos que únicamente se han enfocado desde un ángulo." pág. 144

En las últimas secciones inserta documentos relativos a las investigaciones policíacas que se realizaron en 1914 para esclarecer los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez.

BIH: F1234/B53/v.89

Aguirre Berlanga, Manuel. *Génesis legal de la revolución constitucionalista*. México, Imprenta Nacional, 1918. 279 p. Il.

Periodo: 1913-1916

Texto que aborda los orígenes de la lucha constitucionalista en contra de la presidencia de Victoriano Huerta. Para explicar estos orígenes, el autor reseña las acciones contrarrevolucionarias y el cuartelazo de febrero de 1913 así como las posturas y acciones del gobernador de Coahuila Venustiano Carranza. El autor explica, sin manejo de fuentes, las tentativas de Henry Lane Wilson para consolidar al gobierno Huertista y analiza la participación política de José Ma. Maytorena.

Contiene apéndice documental conformado principalmente por los manifiestos y decretos dictados por Carranza durante el periodo.

BCM: 972.0924/A2841g

Alcerrea, Félix. *Crónica histórica de los acontecimientos trágicos y políticos que tuvieron lugar en la ciudad de México del 9 al 29 de febrero de 1913*. México, Imprenta Mixta Avenida de la Paz, 1913. 36 p. Il.

Periodo: febrero de 1913.

En este texto contemporáneo a los hechos se hace la crónica de sucesos militares durante la decena trágica y, por separado, la relación de los acontecimientos políticos que derivaron en el nombramiento de Victoriano Huerta como presidente interino. La crónica está basada en documentos oficiales y en fuentes hemerográficas.

Incluye una visión de las condiciones generales de la ciudad durante la asonada militar y una serie de comunicaciones oficiales nacionales y extranjeras que dan una opinión favorable al ascenso presidencial de Victoriano Huerta. Es una crónica imparcial en el sentido de no emitir juicios sino que expone los sucesos sin interpretarlos.

BIM: 972.061/CRO.h.

La ciudadela de fuego. A ochenta años de la Decena Trágica. México, CNCA-INEHRM-INAH-AGN- Instituto Mora, 1993. 151 p. Fotografías, Ils.

Periodo: febrero de 1913

Catálogo fotográfico realizado conjuntamente por las instituciones señaladas en la ficha; su objetivo principal es conmemorar a Francisco I. Madero a ochenta años de su muerte.

El catálogo incluye un texto explicativo, otro de análisis y un relato testimonial, los autores de ellos son : Antonio Saborit, Rebeca Monroy y José Juan Tablada respectivamente, además de una interesante cronología hecha por Miguel Angel Morales que incluye hechos, testigos, eventos sociales y culturales y publicaciones durante la decena trágica.

BCM: 972.0912/V292c

La decena tragica. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1985. 55 págs. (Serie cuadernos conmemorativos) Ils. y anexo documental.

Periodo: 1913

Se trata de un cuaderno de difusión editado con fines didácticos; contiene una rápida sinopsis del gobierno maderista y una breve explicación de las fuerzas que provocaron las rebeliones contra el presidente Madero haciendo huncapié en los movimientos encabezados por Bernardo Reyes y Félix Díaz como antecedentes de la decena trágica.

Contiene una cronología del 9 al 19 de febrero de 1913 y una breve narración de los hechos más relevantes. El anexo documental está compuesto por el *Pacto de la embajada* y manifiestos de Félix Díaz y Victoriano Huerta después de la muerte de Madero.

BN: 908/MIS.351

La decena trágica en México. Datos verídicos tomados en el mismo teatro de los sucesos por un escritor metropolitano. León Guanajuato, El obrero, 1913. 52 págs. Ils.

Periodo: febrero de 1913

Se trata de una visión huertista en la que el objetivo principal es convencer a los lectores acerca de los resultados benéficos que el gobierno del General Victoriano Huerta podía acarrear a la nación. Este libro da a conocer la versión oficial de la

decena trágica y de los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez. Se apoya en relatos de distintas personas sin relevancia política (casi todos ellos reporteros). La narración está hecha a la manera de reportaje periodístico y concibe la decena trágica y el ascenso de Huerta al poder como una "triste necesidad de hacer renunciar a los sres. Madero y Pino Suárez, empeñados en sostenerse en el poder aún a costa de la patria misma, amenazada de muerte por la intervención."(p. 49)

BN: REV/972.092.3/DEL.t

Espinosa, Gonzalo N. *La decena roja. La revolución felixista. Caída del Gobierno maderista. Elevación al poder del General Victoriano Huerta por Gonzalo Espinosa, Joaquín Piña y Carlos B. Ortiz.* México,(s.e),1913. 128 p. Ils.

Periodo: febrero de 1913

Este texto fue escrito por tres reporteros de la época y fundamentalmente se basan en los testimonios de Gonzalo Espinosa y Leopoldo Zea, quienes estuvieron presentes en varios actos importantes durante la decena trágica; por ello, el texto está escrito como reseña periodística y con el inconveniente de tener algunas inexactitudes y distorsiones fácticas.

El objetivo del libro es narrar "una enseñanza de lo que son los gobiernos débiles y del desastre que acarrear a los pueblos que les toca sufrirlos", y exaltar la imagen del ejército en el derrocamiento del presidente Madero, ya que según su opinión, el grueso de la población necesitaba y exigía un gobierno fuerte, de tal manera que el gobierno huertista representaba el advenimiento de la era de pacificación y la verdadera victoria de la voluntad popular y que el papel de la prensa independiente fue determinante ya que alentó la sublevación militar expresando el sentir general.

BIH: F1234/E77

Guzmán, Martín Luis. *Febrero de 1913.* México, Empresas editoriales, 1963. 133 p.

Periodo: 1913

Se trata de una visión panorámica de los sucesos políticos que ocurrieron en 1913 y particularmente del 9 al 19 de febrero. El autor no incluye las referencias de las fuentes empleadas para la reconstrucción de esta historia en la que relata el tenso ambiente político anterior al cuartelazo de febrero. Hace especial referencia a las posturas de los diferentes elementos antimaderistas así como a las medidas militares de

la contrarrevolucion y del gobierno de Madero durante la decena trágica.

BN: REV/972.091.2/GUZ.f

j Han asesinado a Madero ! México, Documenta americana, 1966. 20p. (Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana, 17) Ils.

Periodo: febrero de 1913.

Este folleto da cuenta de la sublevación militar que dio como resultado político el interinato presidencial de Victoriano Huerta. En esta versión de los sucesos de febrero de 1913, se incluyen testimonios y se citan diversos documentos y fuentes hemerograficas enriquecidos con imágenes que ofrecen al lector una visión de los acontecimientos políticos ocurridos durante el periodo en cuestión.

BFFYL: F1234/R47

Hernández Chavez, Salvador y Alfonso López Ituarte. *La angustia nacional en 16 meses del gobierno de don Francisco I. Madero. Primera parte. La decena trágica. Sangre y mas sangre.* México, Alfonso López, (s.a) 97 p. Ils.

Periodo: 1911-1913.

Es un texto de propaganda felicista realizado por dos periodistas para atacar a la familia Madero resaltando los aspectos negativos e incapacidad política, así como la de los partidarios y colaboradores del presidente Madero al que también acusan de ineptitud y nepotismo. Al suceder la decena trágica antes de la publicación, los autores extendieron la obra con una crónica del 9 al 19 de febrero de 1913 y anexan el *Pacto de la Embajada* y el plan de gobierno del interinato de Huerta.

Este libro fue realizado sin fundamentos documentales y sus objetivos son, aparte de exaltar al felicismo, señalar a los antiguos maderistas que trataban de unirse al felicismo y atacar a Venustiano Carranza, a quien los autores acusan de traición a la patria.

BM: Basave/B-IV-3

Martínez Rafael y Carlos M. Samper. *Páginas de verdad y justicia.* Laredo, Texas, Laredo publishing Co., 1913. 64 p. Ils.

Periodo: noviembre de 1911 a febrero de 1913.

Apología de Madero que se basa en el testimonio periodístico de los autores, narran los sucesos de la decena trágica y la situación general del interinato de Huerta

en marzo de 1913.

La crítica al gobierno mexicano no sólo se encamina a Victoriano Huerta, también a Félix Díaz y a Francisco León de la Barra, pues para los autores, son ellos tres los que están en la silla presidencial.

BM: Basave/A-VI-12

Maytorena, José María. *Informe del gobernador de Sonora sobre el golpe de Estado de febrero de 1913 y hechos posteriores*. Hermosillo, Imprenta del Gobierno de Sonora, 1914. 76 p.

Periodo: febrero a julio de 1913.

En este texto el autor da cuenta de su participación revolucionaria y cómo fue que advirtió al presidente Madero acerca de la inminente amenaza del levantamiento de Félix Díaz desde la prisión. Para fundamentar el relato, Maytorena introduce en el texto diversas comunicaciones oficiales que narran los sucesos del 9 al 19 de febrero de 1913.

Ésta es una interesante versión desde la óptica oficial acerca del cuartelazo de febrero y resulta útil para conocer la manera en que el gobierno de Sonora recibió las noticias del derrocamiento de Madero y la manera en que enfrentó al interinato de Victoriano Huerta ya que la narración se encamina a definir la postura de Maytorena frente al gobierno huertista.

También narra cómo continuó a título personal la lucha revolucionaria en los seis meses que por razones de salud se ausentó de su cargo político. Incluye un apéndice documental referente al Congreso del Estado de Sonora.

BM: Basave/B-VI-8

Moreno, Daniel. *Francisco I. Madero: José María Pino Suárez; el crimen de la embajada*. México, Libro Mex, 1960. 57 págs.

Periodo: febrero de 1913

En este texto se encuentran dos pequeñas biografías de Francisco I. Madero y de José María Pino Suárez basadas en fuentes primarias. El resto del texto, que es un alegato acusatorio contra el embajador Henry Lane Wilson, se basa en el informe del enviado especial Bayard Hale para exponer la conjura entre Lane Wilson y Huerta para derrocar a Madero.

Este texto no es analítico sino expositivo. El autor hace una transcripción casi

completa del informe de Hale, así como de textos de Federico González Garza en lo que a la biografía de Madero se refiere.

BN: REV/972.09:920/MOR.f

Nuñez de Prado G. *Revolución de México. La decena trágica*. Barcelona, Granada y Cía, 1913; México, Salvador Petisme, 1913. 317 p.

Periodo: 1913.

Este texto fue escrito en abril de 1913 en Barcelona, España y, según el autor, se dirige a la opinión extranjera para defender la idea de la decena trágica como único medio para salir del caos provocado por la revolución maderista. Argumenta que la participación del ejército en el movimiento contrarrevolucionario no es traición en el sentido moral ya que coadyuvó en un acto necesario para la salvación de la patria mexicana.

La primera parte del libro es una reseña apologética de la carrera política de Porfirio Díaz para sustentar su crítica al gobierno maderista; en la segunda parte realiza una narración de los sucesos de la decena trágica en la que el General Victoriano Huerta se presenta como paladín del orden, la seguridad y la justicia; a partir de su ascenso al poder es que se construye una nueva legalidad. La última parte es un epílogo que trata sobre el interinato de Victoriano Huerta en el que defiende su legalidad y refuta la "calumnia" de la prensa estadounidense que responsabiliza a Huerta de las muertes de Madero y Pino Suárez; en esta parte del texto el autor trata de convencer a los inversionistas de que México es un país promisorio económicamente y que con la administración huertista se volverá al florecimiento porfiriano.

El autor emplea fuentes hemerográficas mexicanas y manifiestos oficiales para reconstruir los hechos que narra; se apoya en la hemerografía extranjera (principalmente española) para exponer sus opiniones acerca de la situación política de México.

BIIH: F1234/N25

BN: REV/972.091.2/NUÑ.r

Olguin Mosqueda, Socorro. *La decena trágica vista por dos embajadores*. México, Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Filosofía y Letras, Tesis de maestría en historia, 1965. 114 p.

Periodo: noviembre de 1910 a febrero de 1913.

A pesar del título, esta tesis de maestría se basa principalmente en el testimonio de Manuel Márquez Sterling *Los últimos días del presidente Madero*. (que no era embajador, sino Ministro) y algunos documentos de Henry Lane Wilson para narrar los sucesos de la decena trágica.

La autora sostiene que Henry Lane Wilson "tuvo que intervenir en los asuntos nacionales" y que "sus actos fueron honrados en cuanto obedecían a la íntima convicción de que estaba contribuyendo a la restauración de la paz en México." (p.87).

Realiza una breve reseña de las acciones políticas de Madero para llegar al poder; una síntesis biográfica de Félix Díaz, Victoriano Huerta, Henry Lane Wilson y Francisco I. Madero y una reseña del 9 al 19 de febrero de 1913. En esta parte del texto, la autora declara que, de distintos modos, pero con igual vehemencia, Manuel Márquez y Henry L. Wilson (a pesar de su antimaderismo) se esforzaron por salvar la vida del presidente Madero.

Contiene un apéndice formado por documentos traducidos del archivo De Henry Lane Wilson *Diplomatic episodes in México*. N.Y., Doubleday, 1927. y documentos del Archivo del General Bernardo Reyes

BN: 040.08/UNAM.10/1965

Origel Sandoval, Cristina. *Decena trágica*. Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Filosofía y Letras, Tesis de maestría en historia, 1963. 125 P.

Periodo: noviembre de 1910 a febrero de 1913.

Se trata de una tesis que más que arrancar de una hipótesis, es una narración del suceso a partir de una mediana bibliografía de la época. La autora narra las causas principales de la revolución mexicana hasta la muerte de Madero y Pino Suárez. La primera mitad del texto ubica al lector en las condiciones políticas del gobierno maderista y después detalla los movimientos militares y políticos que derribaron a Madero de la silla presidencial, defendiendo la idea de que el movimiento contrarrevolucionario se debió a una conspiración militar y no fue resultado del sentir popular.

Destaca la participación en la conjura del decano del cuerpo diplomático Henry Lane Wilson y la traición del General Huerta a quien culpa (junto con Félix Díaz, Rodolfo Reyes y Manuel Mondragón) de haber ideado la muerte de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez.

BN: 040.08/UNAM.39/1963

Ossorio, Adolfo León. *Rastros de sangre. Sucesos sangrientos de México*. La Habana, El Iris, 1913. 20p. IIs.

Periodo: febrero de 1913.

Folleto que da cuenta de los sucesos del 9 al 19 de febrero de 1913 y de la responsabilidad de algunos maderistas en el triunfo del cuartelazo (en el sentido de que no procuraron las medidas necesarias para impedirlo). Contiene una cronica de acontecimientos basada en su testimonio personal, no se ofrecen otras referencias documentales para fundamentar el relato en el que Victoriano Huerta aparece como traidor, lo mismo que Pedro Lascurain.

BM: Basave/B-VI-8

Paniagua, Emigdio. *El combate de la Ciudadela narrado por un extranjero*. México, Tipografía artística, 1913. 79 p. IIs.

Periodo: febrero de 1913.

Este folleto se menciona en la *Bibliografía de la Revolución Mexicana* de Roberto Ramos (México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931. 3 vols.) bajo la autoría de Ricardo Arenales, es sin duda un error atendida la expresa presentación que de su persona hace el autor, Lic. Emigdio S. Paniagua.

Se trata de la visión de un chileno que en apariencia viene a México sin ninguna intención política y está destinado a salir fuera de México, primero a Cuba y después a toda la América del Sur. El autor se apoya en presuntos testimonios del sector popular mexicano que en su mayoría era hostil al gobierno maderista y su débil política, estos testimonios le sirven para realizar una severa critica en tono impersonal al gobierno de Madero.

Realiza una reseña de la decena trágica insertando algunos manifiestos a la nación; en su narración, resalta la personalidad de los sublevados y recrea el supuesto

júbilo popular a la caída de Madero cuya muerte, junto con la de Pino Suárez "consolidaban las esperanzas de la paz" (p. 74)

BN: R/082.1/MIS.129

Pirod Posada, Josefina María de Lourdes. *La decena trágica a la luz de una fuente periodística inédita*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, Tesis Maestría en Historia, 1970. 87 p.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Esta tesis es una visión de la decena trágica y algunos aspectos del régimen huertista a través de 137 artículos de autor anónimo publicados en el diario *El Demócrata* durante 1915 y 1916.

Los artículos acusan a Victoriano Huerta de infidente y señalan su responsabilidad en los asesinatos políticos habidos durante el régimen. En la parte de la administración huertista el autor se refiere principalmente al análisis de las relaciones entre el gobierno de Huerta y el de E.U. y a algunos de los crímenes políticos adjudicados a Huerta.

BIM: 972.0612/PIR.d.

Serrano, T.F. *et al. ; El crimen del 22 de febrero! Anatema a los traidores*. (s.p.i.) 56 p.

Periodo: febrero de 1913.

Compilación de artículos periodísticos escritos en El Paso, Texas en 1913 y publicados originalmente en el diario *La República*. En ellos se hace la narración de la decena trágica así como los asesinatos políticos ocurridos durante el gobierno de Huerta (principalmente los de Francisco I. Madero, José María Pino Suárez y Abraham González) sin manejo de fuentes.

En esta compilación se encuentran textos de Samuel Navarro, Rutar Sanbaju, Ernesto Meade Fierro y Serrano, quienes critican apasionadamente a Huerta y su gobierno.

BM: Basave/B-III-2

Tapia, Lucio y Krumm Heller. *Trilogía heroica. Historia condensada del último movimiento libertario en México*. México, Andrés Botas, 1916. 50 p.

Periodo: 1910-1914.

Es un folleto en el que se narra brevemente el desarrollo y triunfo de la

revolución maderista; los sucesos de la decena trágica con el apoyo de la declaración de Francisco Cárdenas (única fuente documental) y los motivos del levantamiento de Carranza contra el gobierno huertista así como sus primeras acciones militares. Contiene también pequeñas biografías de Francisco I. Madero, José María Pino Suárez y Aquiles Serdán.

BN: REV/972.092.1/HERR.s

Toro, Carlos. *La caída de Madero por la revolución felicista*. México, F. García y Alva, 1913. 64 p. Il.

Periodo: 1912-1913.

Es un texto de propaganda felicista en el que se acusa a Madero de haber establecido un régimen de terror y caos a manera de antecedente de la narración acerca del cuartelazo de la Ciudadela; en ella, aparte de resaltar la figura de Félix Díaz, se muestra la participación del Ejército como salvador de la patria.

El autor dedica una gran parte del texto para realizar una apología de los hombres de la ciudadela y sus trabajos conspiratorios que derivaron en el cuartelazo; narra los sucesos de la decena trágica exagerando las acciones de los contrarrevolucionarios y diciendo que la sociedad mexicana participó con vehemencia en la ayuda a los sublevados. Introduce en el texto algunos documentos oficiales para reconstruir los sucesos de la decena trágica, en la que Huerta aparece como reestablecedor de la paz, en la que la traición al régimen maderista responde a altos fines patrióticos según la visión del autor quien, además, asegura que las muertes de Madero y Pino Suárez eran "una necesidad nacional" (p.59).

BN: REV/972.09/TOR.c

Torrea, Juan Manuel. *La decena trágica. Apuntes para la historia del Ejército mexicano. La asonada militar de 1913*. México, Joloco, 1939. 252 p. Il.

Periodo: diciembre de 1912 a febrero de 1913.

Es una historia testimonial de la decena trágica desde el punto de vista militar. El Teniente Coronel Torrea narra las condiciones políticas de la Secretaría de Guerra en la última etapa del gobierno maderista, poniendo énfasis en las irregularidades en el sistema de ascensos que provocaron el rencor de los militares hacia el presidente Madero.

Después relata los movimientos políticos de los militares involucrados en la

conjura antimaderista; culpa a la policía de no haber tomado medidas drásticas para defender al régimen constitucional y al gobierno de falta de energía en aquellos momentos. Realiza consideraciones acerca de los militares que participaron en la decena trágica desde el punto de vista del código de moral militar.

El objetivo del libro es resaltar la lealtad de algunas figuras militares (en especial la del General Lauro Villar) durante la decena trágica en contrapartida con la deslealtad de los sublevados; es una defensa del ejército que no se corrompió. Por ello, en el relato se especifican los movimientos militares en la defensa del régimen maderista durante el combate de la Ciudadela.

Dedica un buen número de páginas para reflexionar acerca de lo que se debió hacer para sofocar la rebelión, que según su propio balance militar era sumamente fácil de no haber sido por la intervención del General Huerta. Para el autor, el nombramiento de Huerta como Jefe de la Plaza fue el error fatal que marcó la caída de Madero.

BFFYL: F1234/T68

BIIH: F1234/T684/1939

Universidad Nacional Autónoma de México, *La decena trágica, 1913*. México, UNAM, 1983. 55p. (Nuestro México, 4) lls.

Periodo: 9 al 19 de febrero de 1913.

Este texto de divulgación histórica reproduce artículos periodísticos de la época (principalmente de *El Mañana*, *El País*, *El Abogado Cristiano* y *Nueva Era*); incorpora un fuerte apoyo iconográfico y ofrece una nutrida visión panorámica de fácil comprensión. Incluye un breve análisis de las fuerzas que minaron al régimen maderista, la narración de sucesos militares, políticos, culturales y sociales de esos días, algunas recomendaciones bibliográficas y la cronología del periodo.

BCM: 972.09/N964/no.4

Velásquez, Víctor José. *Apuntes para la historia de la revolución felicista*. México, Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1913. 120 p.

Periodo: 1913.

Texto que narra las acciones contrarrevolucionarias en los primeros meses de 1913 con el fin de resaltar la participación política de Félix Díaz en ellos para poner de manifiesto que éste buscaba la paz y la vuelta al orden nacional.

El autor narra su testimonio de la sublevación desde sus proyectos hasta su realización como ayudante del General Mondragón. Es una visión de los sucesos de la decena trágica del lado contrarrevolucionario y en ella Huerta aparece como patriota.

BM: Basave/B-IV-18

2.3 MEMORIAS.

Huerta, Victoriano. *Cómo traicioné a Madero*. México, SEP-Conasupo, 1981. 32 págs. (Cuadernos mexicanos, 59) IIs.

Periodo: febrero de 1913

Es un extracto de la parte central de las apócrifas *Memorias* de Victoriano Huerta que la Secretaría de Educación Pública edita con fines de divulgación. En este folleto se narra la participación política y militar de Victoriano Huerta en el derrocamiento del gobierno maderista y se hace referencia a otros personajes que participaron en la conjura antimaderista

BCM: F972.008/C961/no.59

Márquez Sterling, Manuel. *Los últimos días del presidente Madero. (mi gestión diplomática en México)*. Edición facsimilar de la de 1917. México, INEHRM, 1985, 279 p.(Biblioteca de obras fundamentales de la Independencia y Revolución)

Periodo: enero a mayo de 1913

Este libro es un emotivo testimonio del diplomático y periodista cubano Manuel Márquez, escrito con el fundamento de su memoria, testimonios y documentos oficiales.

En este texto el autor hace una autobiografía a partir de 1896, año en el que llegó por primera vez a México para realizar actividades periodísticas como fue que Porfirio Díaz lo declaró persona *non grata* por las críticas que Márquez Sterling dirigió contra su administración; en esta parte del libro el autor hace una narración global de las condiciones políticas reinantes en E.U. y América Latina (particularmente Cuba, Brasil, Uruguay, Argentina, Perú y México).

Después narra sus impresiones políticas al llegar a México en 1913 (mes y medio antes del cuartelazo de la Ciudadela). En esta parte, en la que refiere su estancia diplomática en México, realiza un esbozo biográfico de Francisco I. Madero y una narración de los sucesos más importantes de la revolución de 1910. Después detalla

los sucesos políticos de la decena trágica y al impacto que tuvieron en las instancias de la diplomacia en México. Márquez Sterling recrea en su texto los últimos días del presidente Madero y el vicepresidente Pino Suárez así como los fallidos intentos del autor por salvarles la vida, la ayuda que prestó para lograr la salida de México de los familiares de Madero y finalmente, recrea brevemente el ambiente dictatorial que se vivía en México durante el periodo huertista en el que Márquez sufrió varios ataques periodísticos durante su breve estancia de regreso a México

BIIH: F1234/.5M3/M3/1985

BFFYL: F1234.5/M3M3

Urquiza, Francisco. *La ciudadela quedó atrás. (Escenas vividas de la decena trágica)*. México, B. Costa-Amic, 1965. 170 p. IIs.

Periodo: febrero a abril de 1913.

Son las memorias del entonces subteniente de la Guardia Presidencial dentro del Ejército regular que defendió a Madero durante el cuartelazo de febrero de 1913. Con un estilo literario, el autor recrea la vida del cuartel y cómo era aquel cuerpo de soldados formados por Porfirio Díaz que más tarde serían desleales al presidente Madero.

Reseña los sucesos de la decena trágica y da cuenta de las acciones militares en defensa de la Ciudadela desde la perspectiva de las tropas leales a Madero; después de su crónica militar, el autor narra la reorganización de la Guardia Presidencial cuando Victoriano Huerta asciende al poder y cómo fue que el joven Urquiza se da de baja en el Ejército Federal para unirse a las huestes constitucionalistas.

BN: REV/972.091.2/URQ.c.

2.4 ARTÍCULOS.

Garza, Ciro R. de la, "Madero y Huerta. La trágica decena de febrero de 1913" en: *Humanitas*. Universidad Autónoma de Nuevo León, 8 (1967) pp. 479- 495.

Periodo: 9 al 22 de febrero de 1913.

En este artículo se enumeran brevemente las fuerzas contrarias al gobierno maderista para narrar los sucesos de la decena trágica con base en diversa bibliografía testimonial.

La narración se encamina hacia la crítica de la actitud de Victoriano Huerta durante la asonada militar; dicha crítica se extiende a su personalidad y a algunos de

sus actos militares anteriores al periodo a reseñar.

El autor analiza las trampas políticas que Huerta tendió para llegar al poder y detalla los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez adjudicando la autoría intelectual de los crímenes a Rodolfo Reyes.

BIH: Datos de la publicación

Harrison, John P. "Henry Lane Wilson, el trágico de la decena" en: *Historia Mexicana*. v. 6 No. 3 (enero-marzo 1957) pp. 374-405.

Periodo: abril a junio 1913

En este artículo el autor analiza la política mexicana a través del informe de William Bayard Hale enviado personal de Wilson en junio de 1913 que se inserta íntegramente. Según el autor este documento demuestra que el no reconocimiento al gobierno de Victoriano Huerta se vio influido más por el informe de Hale que pone de manifiesto la actitud anticonstitucional y carente de escrúpulos del presidente mexicano que por los conceptos wilsonianos de moral cristiana como se explica tradicionalmente. Además, este informe pone en evidencia que el embajador Henry Lane Wilson no sólo aprobó las acciones de Huerta, sino que tuvo una parte activa en ellas.

BCM: 972.005/H673/v.6/no.3

Pérez Montfort, Ricardo. "La decena trágica (1913) Aproximaciones a la vida cotidiana" en : *Biblioteca de México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (num. 17) (sept.-oct. 1993) pp. 20-29.

Periodo: 9 al 19 de febrero de 1913.

En este artículo se realiza un estudio acerca de la manera en que la población de la Ciudad de México recibió el impacto de la asonada militar en febrero de 1913.

El autor recrea la situación del ánimo ciudadano durante aquellos días con base en un novedoso y hábil uso de imágenes, utilizando también fuentes bibliográficas y testimonios.

BIM: P/027.472005/BIB.d.

Tablada, José Juan. "Diario de la decena" en: *Biblioteca de México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes No. 17. (sept-oct. 1993) pp. 36-40.

Periodo: 9 al 19 de febrero de 1913.

Del diario personal de Jose Juan Tablada se toma la parte referente a la decena trágica. Guillermo Scheridan presenta el tema y realiza en el artículo un esbozo biográfico de Tablada. En la parte del diario se narran día a día los acontecimientos políticos y militares más importantes durante el periodo.

BIM: P/027.472005/BIB.d.

Valero Silva, José. "La decena trágica" en: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. V. 3 , 1970. pp. 86-116

Periodo: 9 al 19 de febrero de 1913,

Se trata de un artículo cuyo objeto principal es narrar la última fase del gobierno maderista y el principio del interinato de Victoriano Huerta, que para el autor es el resultado político de la decena trágica. Trata de demostrar que el gobierno huertista frenó momentáneamente el proceso revolucionario.

Contiene una reseña biográfica de Victoriano Huerta (quien es considerado es este ensayo como personaje principal del periodo). Más que narrar los acontecimientos, el autor realiza un análisis político con base en fuentes bibliográficas, de las condiciones y acciones que encumbraron a Huerta en el poder.

BIH F1235/M45

Vela González, Francisco. *La quincena trágica de 1913*. en: *Historia Mexicana*. Vol. XIII. (enero-marzo 1963, 3) pp. 440-453.

Periodo: 9 de febrero de 1913.

Se trata de la publicación dos relatos testimoniales, uno perteneciente a un miembro de la Escuela de aspirantes de Tlalpan; esta versión es recogida por Francisco Vela (quien no proporciona el nombre completo del aspirante, sólo lo llama "Solís").

Esta versión es enriquecida y completada con la versión de Vela que también fuera testigo presencial de los hechos registrados el 9 de febrero; en realidad, el relato sólo cubre ésta fecha, inicio de lo que el autor llama "la quincena trágica" tomando en cuenta la fecha de los asesinatos del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez.

BCM: 972.005/H673/v.12/no.3

3. GOBIERNO DE VICTORIANO HUERTA.

(FEBRERO DE 1913 A JULIO DE 1914.)

*Con buen tiempo todos podemos ser pilotos.
Bacon*

3.1 HISTORIAS GENERALES DEL PERIODO REVOLUCIONARIO.

Alessio Robles, Miguel. *Historia política de la revolución*. Segunda edición. México, Botas, 1938. 473 p.

pp. 9-120

Periodo: 1911-1931

Dentro de este estudio general de la revolución, existe una parte dedicada a explicar el régimen huertista como punto de unión de los revolucionarios en el sentido de que el derrocamiento de dicho régimen era el objetivo en común de todos los grupos ; para ello, el autor se ocupa de las acciones contrarrevolucionarias desde 1912 y hace la narración de los acontecimientos de la decena trágica, así como las acciones, condiciones y alianzas políticas que propiciaron el interinato de Victoriano Huerta.

El texto hace referencia a los actos represivos del régimen (particularmente contra los diputados) y cómo fue que Huerta desplazó a la facción felicista del panorama político nacional.

BCM: 972.09/A3726h

Arredondo Muñoz Ledo, Benjamín. *Historia de la revolución mexicana*. Sexta edición. México, Porrúa, 1977. 350 p. IIs.

pp. 129-160

Periodo: 1908-1970.

Este libro está hecho para ofrecer a los estudiantes politécnicos un panorama general de la revolución mexicana y su vinculación con el sistema político mexicano. En lo tocante al periodo huertista el autor emplea una bibliografía diversa para narrar sintéticamente los sucesos acaecidos en febrero de 1913 y las acciones más relevantes del gobierno de Victoriano Huerta.

BCM :972.09/A774h

Así fue la revolución mexicana. Vol 4. *La lucha constitucionalista*. México, Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1985. 743 p. ils. mapas. gráficas. fotografías. Dificultades del gobierno usurpador. pp. 597-657.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914

Esta es una obra colectiva de un gran número de especialistas que dota al lector de una visión plural y crítica del periodo revolucionario, explicando sus temas más significativos. Contiene importantes apoyos didácticos basados en exhaustivas investigaciones hemerográficas, archivísticas y bibliográficas.

Esta obra es una interpretación amplia del periodo porque cohesiona investigaciones de estudiosos de diferentes tendencias y metodologías para brindar una visión sintética y completa de los diversos aspectos que caracterizaron al periodo huertista.

BCM: 972.09/M6111a

Calero, Manuel. *Un decenio de política mexicana*. Nueva York, (s.e.), 1920. 242 p. Capítulos XXV-XXXIII. pp.112-162.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Esta obra de Calero está constituida por una serie de cartas dirigidas al General Felipe Angeles. En ellas expresa, desde el exilio, sus apreciaciones acerca de los sucesos revolucionarios comprendidos entre 1910 y 1920.

Por las características del texto, el autor no emplea fuentes ni relata los sucesos a los que se refiere, sino que realiza análisis y apreciación política. Por ello, en lo tocante al interinato de Huerta, el autor analiza las relaciones entre Huerta y las clases privilegiadas y el ejército. Destaca la importante participación de Aureliano Blanquet en el gobierno de Victoriano Huerta.

BN: REV/972.091.2/CAL.p.

Calvert, Peter. *La revolución mexicana (1910-1914)* México, El caballito, 1978. 417 págs.

Periodo:1910-1914.

Este estudio no es propiamente una historia de la revolución mexicana, como el título lo sugiere. Es una interpretación acerca de la actividad diplomática en México y principalmente, de los representantes de Estados Unidos y Gran Bretaña durante el periodo. El trabajo está basado casi por completo en fuentes manuscritas

contemporáneas a los hechos, memorias y otros documentos de Gran Bretaña y Estados Unidos.

En la segunda parte del libro el autor se dedica a estudiar al movimiento contrarrevolucionario desde el punto de vista del cuerpo diplomático recreando más que la cuestión política mexicana, las difíciles circunstancias internacionales y cómo es que éstas influyeron en la actuación de los embajadores; los intereses financieros implicados son tratados desde su particularidad para fundamentar la tesis de que estos intereses influyen en la conformación de la política exterior.

BIH: F1234/C2822

Casasola, Gustavo. *Historia gráfica de la revolución mexicana. 1900-1960*. Edición conmemorativa. México, Trillas, 1970. vol 2.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Dentro de esta historia general de la revolución existe una parte dedicada al inicio, desarrollo y fin del régimen huertista visto a través de imágenes acompañadas de una síntesis histórica y breves explicaciones de las imágenes que se muestran.

El texto ofrece una visión general del periodo tomando en cuenta tanto a los actores principales del ámbito político y militar como a la sociedad mexicana espectadora y participe del proceso revolucionario.

BCM: 972.09/C336hi

García Granados, Ricardo. *Historia de México; desde la Restauración de la República en 1867, hasta la caída de Huerta*. México, Jus, 1956. 2 vols.

Periodo: 1867-1914

Es una historia general de México que narra los sucesos políticos en México desde la República restaurada hasta el fin del régimen del General Victoriano Huerta. A partir del capítulo XV "Caída del régimen maderista" el autor se ocupa de narrar el desarrollo de la decena trágica y su culminación con el ascenso del General Huerta a la presidencia de la República. Después dedica cinco breves capítulos para reconstruir y analizar al régimen huertista con el fundamento de su propia memoria y uno que otro documento.

Para el autor, los únicos elementos valiosos del régimen del General Huerta fueron los miembros del primer gabinete (Alberto García Granados entre ellos) y es a este aspecto al que García Granados da mayor importancia, al lado de su actividad en

la Comisión Pacificadora para interceder con los revolucionarios del Norte.

Para finalizar su obra, el autor se ocupa de analizar las tensas relaciones políticas entre Huerta, Carranza y Wilson para explicar la invasión de abril de 1914 y el consecuente fin del periodo presidencial de Victoriano Huerta.

BRM: EB/F1233.5

BCM: 972.08/G2163h

González Blanco, Pedro. *De Porfirio Díaz a Carranza*. México, Consejo editorial del Gobierno de Tabasco, 1980. 283 p. (edición facsimilar)

Periodo: 1876-1916

Este libro recoge una serie de conferencias dictadas en Madrid entre marzo y abril de 1916, de hecho, la primera edición es de esa ciudad y forma parte de un conjunto de obras que integran la *Biblioteca constitucionalista*.

Este texto está hecho con fines de divulgación y maneja fuentes bibliográficas (principalmente el texto de Ramón Prida *La culpa de Henry Lane Wilson. Embajador de los E.U.A. en la tragedia mexicana de 1913*) así como material impreso contemporáneo al régimen.

El capítulo III está dedicado a Victoriano Huerta, y en él relata los sucesos del 9 al 19 de febrero de 1913 para explicar el origen del huertismo y desprender la crítica a su gobierno, relatando -con base en algunos textos contemporáneos y en la prensa mexicana e internacional- los asesinatos políticos durante el régimen. Hace hincapié en el ambiente de represión militarista y la actividad de la prensa subvencionada que avalaba los diversos actos de ilegalidad e incompetencia del General Huerta.

BIH: F1234/G637/1980

Katz, Friedrich. Traducción de Isabel Fraire. *La guerra secreta en México*. Tomo I *Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana*. México, Era, 1982. 405 p. (Colección Problemas de México.)

Capítulo II. La dictadura de Huerta y la confrontación entre Europa y Estados Unidos. 1913-1914. pp. 143-288.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

El objetivo central de esta obra es lograr, a partir de fuentes documentales alemanas, austriacas, francesas, cubanas, españolas, británicas y mexicanas un análisis de los factores diplomáticos que hicieron acto de presencia en la primera etapa de la

revolución mexicana.

Se trata de un análisis somero del régimen , más bien se encamina a estudiar la influencia de la política mundial y el teje y maneje diplomático que influyó en el periodo huertista y en la lucha revolucionaria de esos años.

Contiene un interesante análisis de los intereses comerciales extranjeros y cómo éstos determinaron la postura de diferentes potencias con respecto al gobierno huertista. También analiza la relación entre civiles y militares en el proceso revolucionario.

BCM: 972.08/K19g

Knight, Alan. *La revolución mexicana: del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. volumen II. *Contrarrevolución y reconstrucción*. México, Grijalbo, 1986. 1182 págs. (contiene ilustraciones, mapas y glosario)

La obra general de Alan knight está fundamentalmente basada en fuentes primarias extranjeras (los archivos de Affairs Etragères, British Foreign Office y los del American State Department) aunque también hay un importante uso de archivos mexicanos, memorias y nuevas interpretaciones acerca de la revolución mexicana. El objetivo del texto es dotar al lector de una historia general que tome en cuenta las variantes regionales, los distintos niveles políticos en los que se forjó la revolución, la actividad y participación de los diplomáticos en la política mexicana así como explicar tanto hechos particulares como generalizaciones del proceso revolucionario.

Knight ofrece un análisis profundo del internato de Huerta en el Capítulo VII. El régimen de Huerta. Dentro de este estudio existen varias tesis al rededor de la figura de Huerta como político y como militar. Quizá la tesis central es que el gobierno huertista fue esencialmente militar y contrarrevolucionario (al contrario de lo que opina Michael Meyer, a quien el autor refuta constantemente). Knight explica que para el General Huerta lo esencial era la fuerza y la política, un estorbo; de ahí la militarización en el gobierno y en la sociedad, la expansión del ejército y los continuos asesinatos políticos.

Alan Knight realiza también una interesante narración acerca de las posturas revolucionarias con respecto al gobierno de Huerta y sobre la idea de que el golpe de Estado asestado por Huerta acentuó la división política y la de clases dentro de la sociedad mexicana.

BRM: F1234/K66/v.2

Mancisidor, José. *Historia de la Revolución Mexicana*. Vigésimo sexta edición. México, Costa-Amic, 1975. 367 p. Il.

Capítulo 8 La decena trágica; capítulo 9 El huertismo y capítulo 12 Victoria y escisión revolucionarias. pp. 183-233 y 261-267.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Esta es una narración sintética del periodo revolucionario; en lo tocante a Victoriano Huerta el relato comienza con el cuartelazo de la Ciudadela, y se responsabiliza a Henry Lane Wilson de entrometerse en los asuntos mexicanos.

Contiene un breve análisis de los diversos aspectos del huertismo: relaciones con sus ministros, con Félix Díaz, rebeldes sometidos y obreros; también destaca como acontecimientos relevantes del periodo huertista la disolución de las Cámaras, diversos crímenes políticos, la invasión a Veracruz y la firma de los Tratados de Teoloyucan, todo esto basándose en hemerografía de la época y en la colección documental *De cómo vino Huerta y cómo se fue*.

BCM: 972.09/M269h/1969

Meléndez, José T. (coord). Prólogo de Ramon Puente. *Historia de la revolución mexicana*. Tomo I. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1936. 388 p. Il.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914

Esta obra recoge testimonios revolucionarios; la parte dedicada al internato de Victoriano Huerta está a cargo de Juan Sánchez Azcona, Justino Palomares y Marcos López Jimenez. Estas narraciones cumplen con el objetivo de narrar "el paso del chacal Huerta por la presidencia de la República" (p. 159). El resultado es una aguda crítica tanto a Huerta como a las medidas violentas que tomó en el afán de sostenerse en el poder.

Se relata la disolución de las Cámaras y la invasión al puerto de Veracruz.

BCM: 972.0924/M519h/1987

Prida, Ramón. Prólogo de Joaquín Mendez Rivas. Segunda edición. *De la dictadura a la anarquía. Apuntes para la historia política de México durante los últimos cuarenta y tres años (1871-1913)* México, Botas, 1958.

Capítulos XXXVII-LIII pp. 438-632

Periodo: febrero de 1913 a febrero de 1914.

En estos capítulos el autor narra desde los acontecimientos de la decena trágica

hasta la situación política del gobierno huertista a principios de 1914 basándose en diversos testimonios de testigos presenciales y algunos documentos oficiales. En la parte dedicada al cuartelazo presenta a la sublevación de los militares hasta la actitud y actividad política de los senadores y algunos miembros del cuerpo diplomático. También dedica algunas páginas para relatar las acciones con las que Huerta logró llegar a la presidencia y el complicado juego político que éste realizó para intentar consolidar su gobierno, haciendo a un lado a la facción felicista y describe el papel del "cuadrilátero parlamentario" como aliado huertista.

También narra el clima de terror que se vivía durante el régimen encabezado por Huerta y cuáles eran los problemas de este con E.U.

BFFYL: F1234/P726/1958

Silva Herzog, Jesús. *Huerta el usurpador*. México, SEP-Conasupo, 1981. 32p. (Cuadernos mexicanos, 40) Ils.

Periodo: febrero a octubre de 1913

Es un capítulo extraído de la obra *Breve historia de la revolución mexicana* (México, FCE, 1960); en él se ocupa del periodo huertista hasta la disolución de las Cámaras del Congreso de la Unión (febrero a octubre de 1913).

Para realizar este breve estudio, el autor emplea bibliografía contemporánea al régimen. El texto describe el golpe de Estado dado por el General Huerta y las acciones constitucionalistas para derrocar al régimen usurpador. Contiene una breve enumeración de algunas de las batallas entre revolucionarios y huertistas de mayo a octubre de 1913. En realidad, y a pesar del título, no es un estudio del régimen huertista, ni de sus acciones políticas; mas bien se trata del prolegómeno de una historia del carrancismo.

BCM: F972.008/C961/no.40

Taracena, Alfonso. *Mi vida en el vértigo de la revolución mexicana. (anales sintéticos 1900-1930)* México, Botas, 1936. 715 p.

Periodo: 1900-1930.

Se trata de una síntesis cronológica de la revolución mexicana basada en fuentes de primera mano. Los años de 1913 y 1914 (pp. 175-320) son relatados por medio de una crónica de los sucesos políticos y militares más relevantes, mismos que son comentados por el autor.

Esta síntesis histórica presenta las diferentes posturas y acciones políticas con respecto al interinato del General Huerta y una narración de la decena trágica.

BN ERH/972.09/TAR.m.

BIIH: F1234/T39/T173

Taracena, Alfonso. *La verdadera revolución mexicana*. Segunda edición. México, Jus, 1965. Vol. I y II. (Colección México Heroico, 44 y 45)

Periodo:1911-1914.

Esta obra de Taracena es un ameno diario documentado de los sucesos políticos más relevantes del periodo. El autor logra en esta síntesis de la historia de la revolución una precisa cronología de sucesos aunque sin esfuerzos interpretativos.

BCM: 972.09/T176.ve

Valadés, José C. *Historia General de la Revolución Mexicana. V. 3 La violencia como sistema*. México, Gernika-Secretaría de Educación Pública,1985. 356 p. IIs.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914

En este tomo, el autor narra los sucesos políticos más importantes del periodo con la ayuda de un fuerte apoyo bibliografico y documental, aunque no hay referencias específicas a lo largo del texto. Es una visión general bien lograda que contempla distintos aspectos: narra y describe posturas y acciones revolucionarias y expone sucesos del régimen huertista y algunos de sus problemas, aunque describe con mayor detalle la personalidad y las actividades revolucionarias de los caudillos más destacados de este periodo.

BCM: 972.09/V136h/1985

Vera Estañol, Jorge. *La revolución mexicana. Orígenes y resultados*. México, Porrúa, 1957. 797 p.

Quinta parte. La dictadura huertista. pp. 281-373.

Periodo: 1876 a 1958.

Ésta es la historia testimonial de quien fuera Ministro de Instrucción y Bellas Artes durante el periodo huertista, si bien apoya su relato en algunos documentos oficiales y otras memorias.

Para realizar la historia del régimen, lo divide en tres etapas: la primera desde la instalación del régimen hasta la ruptura del Pacto de la Embajada; la segunda hasta

la disolución del Congreso Federal y la tercera hasta la renuncia del General Huerta a la presidencia. Al iniciar el relato, denomina al cuartelazo de febrero de 1913 como la "rebelión de Tacubaya" que tendía en sus orígenes a crear un gobierno civil democrático apoyado en las instituciones y no a instaurar un régimen militar y golpista.

El autor declara que tanto él como los demás miembros del primer gabinete huertista no estaban de acuerdo con el interinato de Victoriano Huerta, pero que en un acto de deber patriótico de lograr la paz y neutralizar la actividad política del general Huerta contrajeron el compromiso político de convocar a elecciones.

Realiza una reflexión acerca de la política del presidente Wilson con respecto al interinato de Huerta, así como a las posturas de los revolucionarios Villa y Carranza (de quien exalta su ambición personal). Declara que con el nombramiento de Aureliano Urrutia como Secretario de Gobernación empieza la era de las persecuciones y las arbitrariedades gubernamentales se acentúan. Relata la disolución de las Cámaras y aprehensión de los diputados, reflexionando en esta parte acerca de la ilegitimidad del gobierno huertista desde el punto de vista constitucional.

También aborda la invasión a Veracruz y las Conferencias de Niágara Falls y considera a los Tratados de Teoloyucan como epílogo del gobierno huertista.

BIIH: F1234/V4

3.2 MONOGRAFÍAS.

Amado, Enrique. *La revolución mexicana de 1913*. Valencia, Prometeo, (s.a.) 32 páginas.

Periodo: 1913

Se trata de un folleto escrito desde Madrid en 1914 aparentemente con fines de divulgación en el que se acusa al General Victoriano Huerta de haber usurpado la silla presidencial, es por ello, según el autor, que la intervención norteamericana de 1914 significa un ataque a Huerta y no a la nación mexicana. El autor explica que sólo el constitucionalismo podría devolver a México al orden legal estableciendo gobiernos constituidos sobre la base de la voluntad popular y que Venustiano Carranza no busca de ninguna manera favorecer los intereses extranjeros, aunque hace hincapié en que los españoles residentes en México además de beneficiarse con la revolución, cuentan

con la promesa de ser resarcidos en sus bienes en caso de ser afectados.

BN: REV/972.092.5/AMA.r.

Aragón, Alfredo. *El desarme del ejército federal por la revolución de 1913*. Edición bilingüe. París, (s.e.), 1915. 93 págs.

Periodo: 1913

Este texto es la historia testimonial del Capitán segundo del ejército constitucionalista Alfredo Aragón y está escrito desde París en 1915. El autor realiza una rápida síntesis del cuartelazo de la Ciudadela en 1913 culpando no sólo a Victoriano Huerta como criminal sino a todo el Ejército federal como sostén principal de la traición y la ilegitimidad.

También da cuenta de la postura política y formación del ejército constitucionalista para explicar que éste era el único medio por el cual México podía deshacerse de una fuerza militar que era ilegítima en la medida en que mantenía a un gobierno ilegal. Acerca de los tratados de Teoloyucan el autor opina así: "Se ha desarmado a un ejército sostén de la usurpación, y se ha formado otro, nacido al calor de la libertad, cuyos soldados, oficiales y jefes han ganado sus galones en los campos de batalla." (pág. 84).

BN: REV/972.092.5/ARA.d.

Aragón, Alfredo. *Escenas de la revolución mexicana. relatos de un testigo ocular*. Edición bilingüe. París, Wellhoff et Roche, 1916. 127 págs. IIs.

Periodo: 1913

El autor escribe desde París este texto de propaganda constitucionalista. En él relata cómo se acercó al Primer Jefe Venustiano Carranza después de la decena trágica para ingresar a las filas constitucionalistas.

El relato es principalmente testimonial en el que relata algunas vivencias en el norte del país durante la lucha para derrocar a Victoriano Huerta, lo único relevante de este texto es la explicación que se inserta en él para explicar de qué manera el constitucionalismo juzga el 14 de mayo de 1913 al General Victoriano Huerta y su gobierno con base en la ley del 25 de enero de 1862 dada por Benito Juárez.

BN: REV/972.09/ARA.e.

Arenas Guzmán, Diego. *Radiografía del cuartelazo 1912-1913*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1969. 201 págs.

Periodo: 1911-1913.

Se trata de un recuento de las circunstancias políticas adversas al régimen maderista (elementos porfiristas en el gabinete, rebeliones en el norte y sur del país, la postura del ejército así como la creencia estadounidense de que sólo la dictadura militar podría guiar a México hacia la liberación total del sistema tutelar impuesto por los españoles y eventualmente hacia sistemas más democráticos). El autor señala que los errores más graves de Madero fueron la política conciliatoria y la tolerancia con el ejército federal; estos errores aunados a la incapacidad política de los colaboradores del Presidente contribuyeron de alguna manera en el crecimiento del movimiento contrarrevolucionario. El autor hace una narración de las sesiones de la Cámara de Senadores y Diputados después de recibir el comunicado del general Victoriano Huerta en el momento de asumir la presidencia. La reconstrucción histórica se realiza apoyándose básicamente en el archivo Alfredo Robles Domínguez.

BCM: 972.0912/A6813r

Arenas Guzmán, Diego. *El régimen del General Huerta en proyección histórica*. México, INEHRM, 1970. 209 págs.

Periodo: febrero, marzo y abril de 1913 y abril de 1914.

El autor no realiza en este texto un análisis del régimen huertista, como lo sugeriría el título del libro, más bien inserta los discursos de febrero a abril de 1913 de la Cámara de representación nacional en los que se discuten la Ley de Amnistía y las rebeliones de norte y sur del país. Al mismo tiempo, señala que este intento de concordia es falso ya que mientras se discutía el proyecto de ley era asesinado Abraham González. También remarca las posturas políticas de los caudillos anti-huertistas. En esta parte del libro, el autor denuncia, desde la perspectiva de los debates de la Cámara las medidas represivas y autoritarias del gobierno huertista (asesinatos políticos, encarcelamiento a obreros y estudiantes y represión total de cualquier manifestación emotiva al expresidente Madero.)

Diego Arenas Guzmán relata los movimientos políticos de Huerta para deshacer el *Pacto de la embajada* señalando la importancia de la gestión de Toribio Esquivel Obregón para romper la cohesión de aristócratas y militares alrededor de Félix Díaz. También realiza un ataque abierto a los diputados huertistas Querido

Moheno, José María Lozano y Francisco Olaguíbel que buscaban la derrota de la facción felicista fomentando el terror ante la amenaza intervencionista de los Estados Unidos.

BIIH: F1234/H87/A74

BFFYL: F1234/H87/A74

Arenas Guzmán, Diego. *Prensa y tribuna revolucionarias*. México, Cía. Editora Mexicana, 1916. 204 p.

Periodo: 1910-1914.

Integra el libro una serie de artículos y folletos en los que el autor narra las causas de la revolución maderista y su caída. Al referirse al cuartelazo de febrero hace un mención especial de las acciones de los maderistas durante la decena trágica (particularmente narra las acciones del autor y del Ingeniero Alfredo Robles Domínguez). Dentro de esta compilación se encuentran artículos de propaganda constitucionalista durante la intervención norteamericana en Veracruz. En estos escritos el autor esboza, sin manejo de fuentes, la caída del gobierno de Victoriano Huerta.

También incluye una serie de conferencias dictadas en la Casa del Obrero Mundial durante el régimen huertista.

BN: REV/972.09:04/ARE.p.

Arenas Guzmán, Diego. *Los tratados de Teoloyucan y la disolución del ejército federal*. México, INEHRM, 1964. 23 págs.

Periodo: agosto de 1914

Es un folleto publicado con fines de divulgación. Los tratados de Teoloyucan (13 de agosto 1914) significan la culminación de la lucha antihuertista; en este breve texto se explica que el ejército constitucionalista aprendió de la experiencia maderista que un gobierno revolucionario no debe intentar apoyarse en un ejército no revolucionario. Así, en este folleto se explican los argumentos legales (con base en la Constitución de 1917) para desconocer la autoridad legal del ejército federal y la exigencia de absoluta rendición.

BIIH: F1234/A729

Bustamante, Luis F. *Bajo el terror huertista*. (s.p.i.) 140 págs.

Periodo: 1913-1914

Se trata de una enardecida enumeración de "los grandes crímenes del huertismo" en los que el doctor Aureliano Urrutia tuvo una importante participación: en el texto aparece como la mano ejecutora del supuesto sadismo de Huerta. La obra está escrita con mucha pasión pero con graves errores de precisión histórica (fáctica y de nombres) es una versión amarillista y con poco o ningún fundamento. El autor asegura haber sido un periodista revolucionario que trabajó en Yucatán con Serapio Rendón y José María Pino Suárez y que por motivos políticos fue encarcelado en Santiago Tlatelolco en 1913.

BN: REV/972.091.62/BUS.b.

Calero, Manuel. *La política mejicana del presidente Woodrow Wilson según la ve un mejicano por Manuel Calero Ministro de Relaciones Exteriores y posteriormente Embajador a los Estados Unidos del presidente Francisco I. Madero*. Madrid. Tipografía artística, 1916. 150 págs.

Periodo: 1913-1914

En este texto el autor se declara anticarrancista y culpa directamente a Estados Unidos del ascenso de Carranza a la presidencia de México; hace un análisis de la política estadounidense con respecto a México basándose en el Derecho Internacional.

El autor manifiesta que el no reconocimiento de Huerta estaba dentro de las facultades constitucionales del presidente Wilson, pero considera que la participación directa en el derrocamiento significaba una violación al derecho internacional ya que Huerta fue durante varios meses un presidente *de facto* y el gobierno estadounidense había reconocido anteriormente a otros gobiernos *de facto* aunque éstos hubieran nacido de una insurrección militar.

De ningún modo Manuel Calero se declara prohuertista, tan sólo defiende que si bien el General Huerta era un usurpador, era a México y no a Estados Unidos a quien correspondía derrocarlo del puesto usurpado y que la intervención de Estados Unidos más que ayudar a la desaparición del régimen, lo robusteció con la invasión a Veracruz en 1914, pues este acto dio oportunidad a Huerta de abanderarse como representante de la dignidad nacional, como defensor de la soberanía ante la amenaza extranjera. Finalmente, el autor se dedica a criticar al carrancismo diciendo que el nuevo régimen cometía toda clase de excesos y agresiones aún más graves de las que

hubiera podido cometer Victoriano Huerta.

BN: REV/972.091.2/CAL.p.

Delgado Román, Ricardo. *Aspecto agrario del gobierno del General Victoriano Huerta*. Guadalajara, (s.e) 1951. 50 p.

Periodo: febrero de 1913 a junio de 1914.

Este libro tiene como objetivo principal dar a conocer las gestiones en materia agraria realizadas por el presidente Victoriano Huerta. El autor sostiene la tesis de que éste desarrolló un programa de recuperación nacional y trató de dar una efectiva y rápida solución al problema agrario; asegura que Huerta fue "el precursor del agrarismo mexicano" (p.46) De esta tesis se desprende el estudio de Ricardo Delgado en el que básicamente dice que los errores administrativos de Madero no han sido estudiados seriamente, lo que afecta también la cabal comprensión de la difícil labor del general Huerta en la que el autor resalta la labor administrativa del Secretario de Hacienda Toribio Esquivel Obregón.

Con base en fuentes huertistas (folletos escritos por Toribio Esquivel, documentos oficiales del periodo y el periodico *El economista mexicano*.) el autor expone el programa huertista de redistribución rural y analiza particularmente al proyecto de ley de abril de 1913 para incrementar el fraccionamiento de tierras por conducto de la Secretaría de Hacienda, así como la fundación de una nueva secretaría de estado exclusiva para tratar asuntos agrarios. También da cuenta de las políticas reformistas y conciliatorias de aquel gobierno con el sector obrero.

BCM: 338.1/D3526a

BN: REV/972.091.3:335.9/DEL.a.

Doblado, Manuel. *México para los mexicanos; el presidente Huerta y su gobierno. Documentos para la historia de la tercera independencia mexicana, reunidos y publicados por Manuel Doblado*. México, A. Enriquez, 1913. 172 p.

Periodo: 1877-1913

Este texto hace una apología del General Victoriano Huerta como sostén del principio antitético de la doctrina Monroe: "México para los mexicanos" y a la vez, que intenta ser una biografía. En realidad, ambos esfuerzos resultan pobres; en la parte de la exaltación del General Huerta el autor dedica la mayor parte del libro a analizar la situación económica y política de Estados Unidos para explicar su

monopolio industrial, además de dar una visión de la ideología que sostiene su supremacía racial. Con este cotejo de las condiciones estadounidenses con las mexicanas, el autor puede sustentar la tesis de que el gobierno de Porfirio Díaz, al dar mayor apertura a los intereses europeos que a los norteamericanos, estableció un eficaz sistema de defensa contra el imperialismo yanqui y que con la revolución de 1910 el peligro de la invasión estadounidense se hizo inminente a no ser por la aparición de Huerta que significaba una vuelta segura a la paz porfiriana.

La parte ideológica yanqui es refutada por el autor al considerar la ascendencia indígena como un valor (que además equipara con el de Juárez, Guerrero y otros héroes de extracción indígena) que explica la necesidad del rigor en el gobierno. ya que "militarizar un pueblo es ennoblecerlo" (p.163), y éste es el punto de arranque para insertar breves datos biográficos de Victoriano Huerta en el Colegio Militar. datos de las comisiones que realizó como Teniente del Cuerpo de Ingenieros y en la Comisión Geográfico-Exploradora y de su carrera militar en los periodos de Díaz y de Madero.

BCM: 972.0914/D633m

BRM: EB/F1234/D788m

BN: REV/972.091.3:335.9/DEL.a

Escotet-Alvarez, Miguel Angel. *La instrucción pública en el México desde 1910 hasta 1917; los administrativos de Porfirio Díaz, León de la Barra, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta y del gobierno preconstitucional*. Madrid, Organización de Estados Americanos, 1987. 43 págs.

Periodo: 1910-1917

Es un estudio básicamente estadístico acerca de la revolución mexicana. escrito con fines didácticos y dirigido principalmente a historiadores extranjeros que se interesan en el tema de la revolución mexicana. Este análisis se basa en los documentos referentes a la labor realizada por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de México en los diferentes niveles educativos y en el sector rural.

Así, el autor dedica una pequeña pero significativa parte de su texto al análisis de los trabajos en materia educativa que se realizaron durante la administración huertista, en el que el autor demuestra que precisamente es bajo el régimen del General Huerta en el que hay mayor interés en la educación en comparación con otros

gobiernos revolucionarios y que sólo es comparable al desplegado por el régimen del General Obregón.

BCM: F3070.972/E741i

Figueroa Domenech, J. *Veinte meses de anarquía. Segunda parte de "La revolución y sus héroes" Crónica de los sucesos políticos ocurridos en México desde julio de 1911 a febrero de 1913.* México, (s.e.), 1913. 286 p. Il.

Periodo: 1911-1913

Esta obra, que es la continuación de se escribió durante el régimen del General Huerta y rectifica la apología de Francisco I. Madero hecha en *La revolución y sus héroes* (1911). El autor defiende la idea de seguir admirando al Madero revolucionario, pero criticando al Madero presidente cuyos errores degeneraron en el caos, que con el surgimiento de Victoriano Huerta parecía tener fin por sus "tareas de pacificación".

El autor habla de dos cuartelazos: el primero dado por Félix Díaz y el segundo como resultado del acuerdo entre Félix Díaz, Blanquet y Huerta para lograr la paz.

Si bien el autor reconoce un gran patriotismo en Victoriano Huerta al subir al poder, también señala la fragilidad de ese gobierno frente a las fuerzas políticas de Estados Unidos, por un lado, y a las fuerzas carrancistas, por el otro.

BIIH: F1234/F478

Flores Magón, Ricardo. *1914: La intervención americana en México.* Segunda edición. México, Antorcha, 1982. 93 p.

Periodo: abril a noviembre de 1914.

Esta obra compila artículos publicados originalmente en *Regeneración* durante el periodo; en ellos el autor refiere los sucesos de la invasión a Veracruz y sus secuelas, a la vez que critica las posturas políticas de Woodrow Wilson, Victoriano Huerta, Francisco Villa y Venustiano Carranza así como la mediación del ABC en el conflicto.

Estos artículos analizan las diferentes posturas e intereses con respecto al suceso de Veracruz. El autor no hace referencia a fuentes pero proporciona al lector una visión del conflicto desde una perspectiva muy crítica y bien meditada, aunque también radical y propagandística de su propia postura política: el anarquismo.

BN: 972.093/FLO.m.

García, Silvino. *Vibraciones revolucionarias (Prensa y tribuna)*. México, Imprenta Victoria, 1916. 126 p. IIs.

Periodo: 1913-1914.

Es un texto que recopila una serie de artículos publicados en el diario *Tierra*, editado en Matamoros, Tamaulipas; este periódico fue fundado por Silvino García, Everardo Torres y Fausto Garibay en junio de 1913.

En estos artículos el General Silvino García realiza duras críticas al huertismo y acusa de traición y asesinato al General Victoriano Huerta a la vez que defiende las posturas políticas y acciones militares del constitucionalismo resaltando la personalidad heroica de sus jefes militares.

Estos textos de crítica al gobierno huertista no mencionan las fuentes de apoyo. Contiene un par de discursos pronunciados en Texas y Ciudad Victoria y una carta abierta al Coronel José F. Domínguez.

BN:

REV/972.09(046)/GAR.v.

García Morales, Alfonso. *El Ateneo de México. (1906-1914) Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, 1992. 295 p.

El Ateneo durante la presidencia de Huerta. Últimas actividades y balance. pp. 241-261.

Periodo: febrero de 1913-julio de 1914.

El autor maneja en este estudio fuentes bibliográficas y hemerográficas para recrear la situación del Ateneo durante el periodo huertista y principalmente para analizar la postura de Alfonso Reyes frente a Huerta, así como las decisiones de los ateneístas ante las dos únicas opciones: aliarse a Huerta o unirse a la revolución.

BCM: 917.2/G2165a

García Diego Dantán, Javier. *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*. México, El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México, 1996. 455 p. IIs.

Capítulos V. Sables y togas y VI. Resultado paradójico. pp. 195-268.

Periodo: febrero de 1913- julio de 1914.

Dentro de este estudio que analiza la situación de la Universidad Nacional

durante los años que van de 1910 a 1920, existe un apartado en el que se estudia la actitud de la comunidad universitaria frente al gobierno de Victoriano Huerta y viceversa.

Con base en una amplia investigación, principalmente hemerográfica y documental, Garcíadiego concluye que existió una alianza entre los universitarios y Huerta que resultó benéfica para ambas partes.

El autor explica que las ventajas académicas que se obtuvieron bajo el régimen huertista fueron la causa principal de que don Victoriano contara con el apoyo y la simpatía de la mayoría de la comunidad universitaria que además, veía en algunos miembros del gabinete un símbolo de prestigio para el gobierno que duró de febrero de 1913 a julio de 1914.

El autor analiza también las posturas y las acciones de los sectores universitarios opositores al régimen de Huerta así como a las medidas de militarización dentro de la Universidad que son explicadas no sólo como una medida preventiva para posibles sublevaciones, sino como una medida de "redefinición pedagógica" (p. 221).

BIM

Garza Treviño, Ciro de la. *Wilson y Huerta. Tampico y Veracruz. Ensayo de divulgación histórica*. México, (s.e.), 1933. 69 p.

Periodo: 9 al 21 de abril de 1914.

Como el autor lo indica en el título del libro, se trata de un breve ensayo de divulgación histórica en el que realiza un pequeño esbozo biográfico de Woodrow Wilson y otro de Victoriano Huerta (con datos extraídos de una bibliografía de mediana extensión que el autor incluye) para poder hacer un "paralelo" entre ambas personalidades marcando las diferencias ideológicas entre un demócrata y un militar.

Como antecedente al objeto principal de su narración, Garza Treviño expone nociones de Derecho Internacional para explicar el incidente militar en Tampico, Tamaulipas que culminó con el bombardeo de Veracruz; hechos que son relatados minuciosamente con un anexo de los nombres de los muertos y heridos del 21 de abril de 1914.

BN:

REV/972.093:920/GAR.w.

González Garza, Roque. *et al. La batalla de Torreon*. Edición facsimilar de la de 1914. México, Secretaría de Educación Pública, (s.a.). 53 p. Ils. Mapas.

Periodo: 16 de marzo a 3 de abril de 1914.

Este folleto describe la batalla de Torreón que dio el triunfo al ejército constitucionalista sobre el ejército federal. Los autores narran esta "decena épica" inmediatamente después de realizarse los acontecimientos.

BCM:

E/972.008/c961/no.21

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. *Los tratados de Teoloyucan*. México, Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, 1985. 68 p. (Serie Cuadernos Conmemorativos, 39) Ils.

Periodo: agosto de 1914.

Se trata de un folleto de divulgación que explica brevemente los Tratados de Teoloyucan como epílogo del régimen huertista y como uno de los más importantes triunfos del ejército constitucionalista. Contiene un breve recuento de los aspectos más sobresalientes de la lucha revolucionaria hasta 1914, una cronología sobre el periodo y un apéndice documental.

BCM: 972/5485/no.39

Langle Ramírez, Arturo. *El militarismo de Victoriano Huerta*. Prólogo de Raúl Pous Ortiz. México, UNAM-IIIH, 1976. 165 págs. (Cuadernos, Serie histórica, 17)

Periodo: febrero 1913-Julio 1914

Este estudio de Langle Ramírez está realizado con fines didácticos y basado principalmente en fuentes hemerográficas contemporáneas al régimen y abiertamente oficiales: *El País* y *El imparcial*.

El texto consta de tres partes y un anexo. La primera parte del libro es un estudio sobre la proyección del porfirismo en el gobierno huertista, es decir, los instrumentos publicitarios e ideológicos que Huerta usara para reivindicar el porfirismo dentro de su propio régimen; la segunda parte es un recuento de los distintos mecanismos de infiltración militar en la sociedad mexicana por parte del gobierno huertista; la tercera sección es un análisis de la militarización en la Escuela

Nacional Preparatoria y el anexo es el *Reglamento provisional para la organización disciplinaria militar de la Escuela Nacional Preparatoria*.

BCM: 378.72/L283m

Lara y Pardo, Luis. *Matches de dictadores: Wilson contra Huerta, Carranza contra Wilson*. México, A.P. Márquez, 1942. 303 págs.

Periodo: 1912-1920.

Este libro consta de dos partes: la primera se refiere a las difíciles relaciones entre el presidente Wilson y el gobierno mexicano encabezado por Victoriano Huerta, y la segunda parte, a las relaciones entre el primer jefe de la revolución Venustiano Carranza y Woodrow Wilson.

La primera parte del libro abarca el periodo de 1912 a 1914, aunque contiene una especie de epílogo que trata sobre el exilio y muerte del General Huerta (13 de enero de 1916).

En realidad, el objeto principal de estudio para el autor es Woodrow Wilson a quien conoció de manera cercana pues participó activamente en su campaña presidencial. La narración es entonces una visión externa de los problemas diplomáticos entre México y E.U. durante los primeros años de la revolución, escrito con un estilo periodístico y basado principalmente en documentos oficiales del Departamento de Estado norteamericano; en una obra fruto del archivo personal de Woodrow Wilson: *Woodrow Wilson. Life and Letters* y en algunos otros textos contemporáneos.

Contiene una pequeña biografía del presidente Wilson y del enviado especial John Lind y un relato de las condiciones políticas desencadenadas, según el autor, por los revolucionarios y los inversionistas estadounidenses que provocaron la invasión a Veracruz (de la que habla con detalle así como de los sucesos de Niagara Falls).

BN: REV/972.09/LAR.m

Lascurain y Osio, [?] . *La segunda intervención americana*. México, H.T. Milenario, 1967. 151 págs. Il.

Periodo: 1910-1914.

Se trata de una historia testimonial con tintes académicos en la que el autor defiende que una de las medidas intervencionistas estadounidenses más eficaz e indirecta fue auspiciar de una u otra manera a la revolución mexicana. Según el

autor, el gobierno huertista, que representaba de alguna manera el regreso a la paz porfiriana y el no sometimiento a E.U., dio como resultado la invasión a los puertos de Tampico y Veracruz.

El autor hace referencia especial a la intromisión del embajador en México Henry Lane Wilson en los asuntos políticos mexicanos, en el fondo, con finalidades puramente económicas. También analiza las ideas políticas del presidente Wilson con respecto a México, en realidad, el análisis se centra en ello: la política estadounidense hacia los gobiernos de Díaz, Madero y Huerta. Se refiere especialmente al periodo huertista, periodo que el autor considera como de loable esfuerzo pacificador.

BIIH: F1234/L36/1967

López Ituarte, Alfonso. *La revolución de Carranza y Maytorena. El internato de Victoriano Huerta*. México, López y cía, 1913. 120 págs. Ilustraciones. (Efemérides y sucesos sensacionales) Ils.

Periodo: febrero a julio de 1913

Este texto es una reacción contra el levantamiento de Venustiano Carranza al que el autor juzga como antipatriota al obstaculizar la labor pacificadora del gobierno huertista.

El texto es, por un lado, una defensa de la legalidad del régimen de Victoriano Huerta que ofrece una visión global de las condiciones políticas en México en el umbral de las elecciones programadas para 1913. Por otro lado, se trata de una crónica de sucesos políticos de febrero a junio de 1913 seguramente basado en fuentes hemerográficas (aunque el autor no las cita) realizada con fines propagandísticos y apoloéticos a favor de Victoriano Huerta.

BCM: 972.0913/L8643i

BN: REV/972.091.3/LOP.i

Mac Gregor Gárate, Josefina. *Revolución y diplomacia: México y España. 1913-1917*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, Tesis de doctorado en Historia, 1998. 639 p.

Periodo: 1913-1917.

En esta amplia investigación se analiza la situación de la comunidad española residente en México durante los primeros años de la revolución mexicana desde distintos puntos de vista: la diplomacia peninsular, la actitud de defensa de los

españoles en México debido a los continuos ataques que carrancistas, villistas y zapatistas dirigieron a sus bienes.

La autora analiza la situación del gobierno *de facto* de Victoriano Huerta y las dificultades para su consolidación, haciendo especial énfasis en la situación del gobierno huertista con el exterior y el problema que representó la actitud hostil de Estados Unidos frente al huertismo. Una de las hipótesis centrales del trabajo es que, contrariamente a la opinión generalizada que alude al sentimiento antihispano de la revolución para explicar los daños que la comunidad española sufrió durante la lucha armada, Mac Gregor explica esta situación como el resultado de la necesidad de las diferentes facciones revolucionarias de obtener recursos para continuar sus movimientos.

BIM: 972.061/MAC.r.

Mac Gregor Gárate, Josefina "Federico Gamboa Iglesias" en: *Cancilleres de México*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992. Tomo II. 1910-1988 pp. 43-63.

Periodo: 1864-1939

Se trata de un biografía de Federico Gamboa que aborda brevemente los diferentes aspectos de su vida: su producción literaria, su actividad docente y su actividad diplomática. La síntesis biográfica de Federico Gamboa se realizó con el empleo de varias fuentes bibliográficas y, dentro de la biografía, se hace especial referencia a su actuación como Secretario de Relaciones Exteriores que durante algún tiempo Gamboa ejerció dentro del gobierno de Victoriano Huerta; se destaca en este sentido su labor diplomática en defensa de la soberanía nacional frente al intervencionismo del entonces presidente norteamericano Thomas Woodrow Wilson.

BCM: 92/M6117c

Mac Gregor Gárate, Josefina. "José López Portillo y Rojas" en: *Cancilleres de México*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992. Tomo II. 1910-1988 pp. 99-121.

Periodo: 1850-1923

Esta biografía contempla las actividades de José López Portillo y Rojas como abogado, literato y profesor. También se narra sintéticamente su vida política y dentro de ésta, la autora hace énfasis en la actividad del biografado como Secretario de Relaciones Exteriores dentro del gobierno huertista, de febrero de 1914 a mayo del mismo año.

Con el empleo de diversas fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales, la autora detalla la difícil actividad diplomática de López Portillo y Rojas pues la animadversión del presidente estadounidense Woodrow Wilson frente al gobierno de Victoriano Huerta se recrudeció precisamente en el que López Portillo estaba a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

BCM: 92/M6117c

Mac Gregor Gárate, Josefina. "Querido Moheno Tabares" en: *Cancilleres de México*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992 Tomo II. 1910-1988. pp.75-95

Periodo: 1873-1933

Se trata de una biografía acerca de uno de los hombres más importantes del huertismo: Querido Moheno, quien sostuvo, junto con otros colegas, a Huerta y sus acciones desde la Representación Nacional primero y después como miembro del gabinete.

Con el empleo de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y entrevistas a algunos miembros de la familia del biografiado, la autora construye una biografía sintética en la que destaca las cualidades de Moheno como abogado, escritor y, muy especialmente, orador. Contiene un análisis de la actividad de Querido Moheno dentro del gabinete huertista como Secretario de Relaciones Exteriores de octubre de 1913 a febrero de 1914.

BCM: 92/M6117c

Maiz, Rocío G. *El huertismo en Nuevo León. Un caso: Salomé Botello*. Monterrey, N.L., Gobierno del Estado, 1986. 56 págs. (Cuadernos del archivo.3) Ils.

Periodo: marzo de 1913 a abril de 1914

Esta investigación está basada en fuentes documentales archivísticas y es un estudio biográfico acerca de Salomé Botello (gobernador huertista neoleonés) en el que, además, la autora elabora un breve análisis de las condiciones económicas, políticas y sociales de su gubernatura. En este análisis, la autora defiende la tesis de que Nuevo León era un territorio con profundas raíces reyistas y que la opinión pública de aquella entidad vio en Huerta la única posibilidad de regresar a la paz y orden porfirianos y fue por ello que el gobierno huertista recibió por parte de Nuevo León un fuerte apoyo económico.

BCM: 972.0913/M232h

Martínez, Andrea. *La intervención norteamericana. Veracruz 1914*. México, Cultura-Secretaría de Educación Pública, 1982. 73 p. (Memoria y olvido: Imágenes de México, 11) Ils.

Periodo: abril de 1914.

Es una descripción de las condiciones políticas y económicas que generaron la invasión a Veracruz; y el juego diplomático entre Huerta, E.U. y otras potencias europeas que también aparecen en este estudio como factor fundamental para entender el problema de Veracruz.

La autora sostiene la idea de que E.U. intentó por todos los medios posibles que en México se establecieran gobiernos proestadounidenses y estables para obtener el predominio económico y el libre acceso al Canal de Panamá y que en ese sentido, el gobierno de Huerta era un obstáculo para E.U. y en ese punto se encuentra el sentido más profundo de la intervención.

Contiene una narración de sucesos militares y políticos apoyada en una importante colección iconográfica que se expone a lo largo del texto.

BCM: 972.0913/M3851

Mellado, Guillermo. *Crímenes del huertismo*. México, (s.e.), 1915. 196 págs.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Se trata de la narración de treinta y cuatro asesinatos políticos adjudicados al general Huerta y que son expuestos por el periodista Guillermo Mellado teniendo como fundamento, según el autor, los relatos de los ejecutores de las órdenes de Victoriano Huerta: Manuel Pasos, Gabriel Huerta, Gilberto Márquez y José Hernández, "el matarratas"

BCM: 9720913/M524c

BIH: F1234/m22

Olivares, Bonifacio. *La verdad en defensa de la patria y de la raza. Si la avaricia yankee trata de destruirnos, deber de mexicanos es unírnos*. (s.p.i.) 11 p.

Periodo: 1914.

Fundamentalmente se trata de un texto de ataque a la política expansionista estadounidense. El autor realiza un paralelo entre las políticas de Porfirio Díaz y Victoriano Huerta con respecto al vecino del norte para explicar que la hostilidad del presidente Wilson se debía a que Huerta no favorecía sus ambiciones económicas y

expansionistas. También elogia la propuesta de Querido Moheno (Ministro de Comercio e Industria en aquel momento) acerca de la nacionalización del petróleo. El objetivo principal del autor es invitar a la unión de los mexicanos sin importar su postura política para defender la soberanía nacional.

BM: Basave/ B-IV-4

Palomares, Justino. *La invasión yanqui en 1914*. Prólogo de Juan Sánchez Azcona. Segunda edición. México, (s.e), 1940. 282 p. Fotografías.

Periodo: abril a noviembre de 1914.

Aunque se trata de una historia testimonial de la invasión a Veracruz, el relato se enriquece con fuentes documentales y hemerográficas y un importante apoyo fotográfico. Contiene una breve sinopsis histórica de Veracruz que antecede al relato detallado de la invasión, así como de las condiciones políticas reinantes en México y E.U. , la actitud del pueblo mexicano y de su gobierno representado por Victoriano Huerta, las posiciones políticas del presidente estadounidense Woodrow Wilson y de la facción constitucionalista.

Contiene una visión, a partir del relato anecdótico, de la cotidianidad alterada y espectante en Veracruz por las arbitrariedades que durante siete meses ejercieron los estadounidenses en el puerto.

Incluye un apartado documental conformado por un discurso de Isidro Fabela; apuntes históricos del Coronel Manuel Contreras (defensor del puerto); una relación de muertos y heridos tomados de la prensa veracruzana, textos de Juan Manuel Torrea, Josephus Daniels, Juan Sánchez Terán, Luis Escontría Saliny y Salvador Díaz Mirón.

BIH: F1234/P16

BN: REV/972.093/PAL.1

Pani, Alberto J. y Roberto Pesqueira. *Nuestro conflicto con Estados Unidos*. Ciudad Juárez, Paso del Norte, 1914. 14 p.

Periodo: abril de 1914.

Es un folleto bilingüe (español e inglés) de propaganda constitucionalista en el que se defiende la idea de que la invasión a Veracruz más que debilitar al gobierno huertista lo fortaleció al elevar a Huerta a la categoría de defensor de la dignidad nacional.

Los autores proponen en este folleto que Estados Unidos desocupe el puerto y espere el triunfo completo del Ejército Constitucionalista para presentar ante el nuevo gobierno las demandas que procedan de los agravios realizados por Victoriano Huerta y su gobierno contra los intereses estadounidenses.

BN:

REV/972.09:327.73/PAN.n

Pasquel, Leonardo. *La invasión de Veracruz en 1914*. México, Citlaltepetl, 1976. 136 p. (Colección Suma Veracruzana, serie historiografía) Ils.

Periodo: febrero de 1913 a septiembre de 1914.

Este texto está basado en fuentes bibliográficas y hemerográficas; en él se explica la política estadounidense respecto del gobierno huertista. Como antecedente, el autor destaca la participación de Henry Lane Wilson en el ascenso político de Victoriano Huerta.

Se reconstruye la ocupación y desocupación del puerto de Veracruz resaltando la actividad del general Cándido Aguilar al quien el autor llama "autor de la desocupación."

BCM: 080/S955pq

Pérez de León, José. *Historia gráfica de la invasión americana. Veracruz 1914*. Xalapa, Enríquez, 1980. 100 p.

Periodo: abril a noviembre de 1914.

Es una obra de difusión que relata, a partir de una pequeña bibliografía mexicana y estadounidense y un fuerte apoyo iconográfico, la epopeya nacional de la invasión a Veracruz en 1914, la finalidad principal de este texto es resaltar el patriotismo del pueblo veracruzano y darlo a conocer a las nuevas generaciones.

BN: 972.610930022/PER.h

Ponce de León, Gregorio. *La paz y sus colaboradores. Folleto de índole histórica*. México, Secretaría de Fomento, 1914. 86 p.

Periodo: 1913.

Se trata de un texto oficialista que tiene por objeto resaltar la labor patriótica del general Victoriano Huerta al subir a la presidencia no como resultado de la usurpación, sino como medio para lograr la paz.

Este panegírico retrata a Huerta como el hombre fuerte que México necesita y disculpa las acciones dictatoriales del régimen (disolución de las Cámaras y ruptura del Pacto de la Embajada). También se elogia a los principales colaboradores del régimen en su labor pacificadora; principalmente se refiere a Querido Moheno, Manuel Garza Aldape, Aureliano Blanquet, Nemesio Garcia Naranjo, Leopoldo Rebollar, José Maria Lozano. Adolfo de la Lama y a los gobernadores impuestos por el ejecutivo.

Otro objetivo del texto es censurar la política estadounidense al no reconocer al gobierno mexicano argumentando que Huerta representa la dignidad nacional. El autor realiza una síntesis de la historia de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Incluye textos publicados en *El Diario Oficial* correspondientes a la Secretaría de Relaciones Exteriores que dan cuenta de las tensas relaciones entre Huerta y E.U., también incluye manifiestos del presidente interino al pueblo mexicano invitándolo a la causa pacificadora.

BM: Basave/B-VI-8

Prida, Ramón. *La culpa de Lane Wilson. Embajador de los E.U.A. en la tragedia mexicana de 1913*. México. Botas, 1962. 214 p.

Periodo: febrero de 1913

Este texto fue escrito atendiendo la invitación de Luis Manuel Rojas para realizar de manera conjunta una historia sobre el intervencionismo del embajador Wilson en los asuntos mexicanos, y debía figurar como el tomo III de aquella obra que quedó inconclusa (sólo existe el tomo I que se ocupa del porfirismo y la revolución maderista, y el de Prida)

Ramón Prida empleó fuentes documentales y bibliográficas (especialmente libros sobre Derecho Internacional) para construir su historia, su objeto principal de estudio es Henry Lane Wilson, por ello, no sólo precisa su actitud política sino que intenta hacer una especie de psicología del personaje para puntualizar la responsabilidad de Wilson en la muerte de Madero y Pino Suárez.

El estudio acerca de Henry Lane Wilson está basado principalmente en los telegramas que el embajador dirigió a su gobierno del 9 al 18 de febrero de 1913. El autor comenta y refuta cada uno de estos telegramas, y a partir de ellos relata los trabajos de conspiración del embajador. Además considerando la bibliografía da cuenta de las acciones constitucionalistas para derrocar a Huerta y cómo el embajador

Wilson manipulaba la información para hacer creer al gobierno estadounidense que México se hallaba en vías de la pacificación.

Analiza también las relaciones entre Huerta, Francisco León de la Barra y Félix Díaz durante la decena trágica y los métodos de Wilson para alentar la conspiración, además de señalarlo como instigador de los asesinatos de Madero y Pino Suárez, así como su empeño para que E.U. reconociera la legalidad del gobierno huertista.

BIIH: F1234/P724

Ramírez Plancarte, Francisco. *La ciudad de México durante la revolución constitucionalista*. Segunda edición. México, Botas, 1941. 598 p. Ils.

CAPITULO I. La leva. pp. 43-55.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Dentro de esta historia se encuentra una breve pero interesante visión de la Ciudad de México durante el gobierno huertista. El autor plantea que la leva fue, además de una acción reprobable, causa de encendidos odios contra el General Victoriano Huerta y diezmó la calidad de la instrucción militar del ejército federal.

El autor reconstruye en el texto las respuestas que la población de la Ciudad de México dio a los sucesos y acciones del gobierno huertista basándose principalmente en fuentes hemerográficas.

BCM: 972.521/R1736c

Ruiz del Campo V. , Margarita. "Francisco S. Carvajal" en: *Cancilleres de México* . México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992. Tomo II. *1910-1988*. pp. 123-129.

Periodo: 1870-1932.

En esta biografía sintética del Lic. Carvajal se narra principalmente su carrera política y, dentro de ella, la autora destaca la actuación del biografiado como Secretario de Relaciones Exteriores poco antes de la renuncia de Victoriano Huerta a la presidencia en julio de 1914, y su actuación política como presidente interino en uno de los actos promovidos por los constitucionalistas una vez que obtuvieron el triunfo, esto es, la firma de los Tratados de Teoloyucan con los que se disolvió al ejército federal que sostuvo a Victoriano Huerta en el poder.

BCM: 92/M6117c

Sánchez Lamego, Miguel A. *Historia militar de la revolución zapatista bajo el régimen huertista*. México, INEHRM, 1979. 260 p. (Biblioteca del INEHRM, 80)

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Se trata de una exposición cronológica de las batallas del General Zapata y otros jefes del Ejército Liberador del Sur en Morelos, Puebla, Oaxaca y Distrito Federal durante el régimen huertista contra el Ejército Federal Mexicano. Esta obra está basada en los expedientes del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional correspondientes al periodo.

Con esta enumeración y descripción de las batallas el autor concluye que la revolución zapatista cooperó de manera eficaz al derrocamiento de Victoriano Huerta pues distrajo a 10,000 soldados que éste no pudo emplear para combatir a las huestes carrancistas. Con estos datos, el autor señala que Emiliano Zapata cooperó de manera independiente al triunfo revolucionario.

BIIH: F12134/B53/v.80

Suárez, José León. *El conflicto mexicano*. Buenos Aires, Imprenta Escoffier, 1914. 60 p.

Periodo: 1913-1914.

Se trata de una visión extranjera contemporánea al periodo en la que se analiza la política estadounidense con respecto a México fundamentando sus reflexiones en bibliografía sobre derecho internacional y en material hemerográfico de otros países. Este texto de carácter académico está dirigido a estudiantes de derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires. En él se analizan los intereses económicos de Estados Unidos en México y defiende la tesis de que la negación del reconocimiento de Woodrow Wilson al interinato del General Huerta no tiene fundamentos legales.

Contiene un apéndice formado por documentos oficiales sobre la misión de Mr. Lind en México y su correspondencia con el Ministro de Relaciones Exteriores Federico Gamboa.

BIM: 972.05/SUA.c.

Tuñón, Esperanza. *Huerta y el movimiento obrero*. México, El Caballito, 1982. 116 p. (Colección fragua mexicana).

Periodo: 1911-1914.

El objetivo principal de este libro es estudiar las circunstancias del desarrollo

del movimiento obrero durante el periodo huertista con el manejo de fuentes bibliográficas, hemerográficas y archivísticas. Sin embargo, la autora realiza una historia del movimiento obrero desde el régimen del presidente Madero. En la primera parte del texto se analizan las condiciones económicas y políticas que se dieron durante el régimen maderista y las condiciones de distintos grupos políticos durante la caída de Madero para explicar las condiciones que rodearon al régimen de Victoriano Huerta, explicando que el cuartelazo respondió a las contradicciones del régimen maderista y sus hombres por un lado, y por otro, a las contradicciones entre Madero y las clases dominadas.

Después analiza brevemente al periodo huertista dividiéndolo en dos periodos: del 19 de febrero al 10 de octubre de 1913 en el que Huerta lucha con distintas facciones en la búsqueda de su legitimación y realiza, según la autora, políticas significativas en materias laboral y agraria. El segundo periodo va de octubre de 1913 (en que se instala propiamente un gobierno dictatorial) a julio de 1914.

Analiza brevemente las relaciones entre Huerta y la banca para explicar que el General Huerta no tuvo, para julio de 1914, el respaldo de los grupos oligárquicos; también analiza las relaciones entre Huerta y Estados Unidos explicando las pugnas al interior del país causados por el problema del reconocimiento y las causas políticas y económicas de la invasión a Veracruz.

En la segunda parte del texto la autora traza un panorama económico del país visto a través de sus principales ramas industriales y una síntesis histórica del movimiento obrero desde el porfiriato al periodo huertista. Después explica la política de Victoriano Huerta frente al movimiento obrero que intentaba ganar su apoyo para prolongar su gobierno y analiza particularmente a la capital como centro de efervescencia organizativa del sector obrero de mayo de 1913 a mayo de 1914.

BCM: 972.0913/T927h

Ulloa, Bertha. *La revolución intervenida. Relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos. (1910-1914)*. México, El Colegio de México, 1971. 393 p. (Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie, 12) Ils.

Periodo: 1910-1914

Es un estudio acerca de las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos después del triunfo maderista, especialmente durante el periodo huertista y el principio del gobierno representado por Venustiano Carranza. El manejo de fuentes

primarias para el análisis es muy rico. la autora utiliza para la construcción del texto documentos de procedencia estadounidense, mexicana y española.

Como apoyo a la comprensión del problema, la explicación inicia con el relato de los sucesos históricos en E. U. y en Europa durante el periodo y las condiciones políticas que influyeron en las relaciones diplomáticas entre México y su vecino del norte durante los gobiernos de Francisco León de la Barra y Francisco I. Madero para analizar después y con mayor profundidad las relaciones entre el gobierno huertista y el estadounidense.

La autora analiza detenidamente la política de Wilson con respecto a México en sus dos vertientes: con Huerta y con los constitucionalistas en lo que se refiere a los problemas de la estancia de los barcos de guerra en aguas mexicanas, la protección de vidas e intereses de los norteamericanos residentes en México y los problemas fronterizos (particularmente con respecto al tráfico de armas y refugiados mexicanos).

También detalla las condiciones políticas y los sucesos que provocaron la invasión a Veracruz, así como las posturas que se suscitaron en el ámbito internacional, en los círculos huertistas y en las filas revolucionarias. Finalmente, relata las conferencias de Niagara Falls. Incluye un apéndice documental.

BIIH: E183/8M6V54

Un traidor llamado Huerta. México, Documenta Americana, 1966. 20 p. (Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana, 18) IIs.

Periodo: febrero a octubre de 1913.

Folleto de difusión histórica dedicado al estudio de los primeros meses del régimen de Victoriano Huerta; lo componen distintos materiales bibliográficos y hemerográficos así como testimonios orales. con estos elementos y con un importante apoyo iconográfico se reconstruye la situación política en México durante los primeros meses del régimen huertista.

Este texto, a pesar de su brevedad, logra presentar un panorama general de los primeros meses de la presidencia de Huerta.

BFFYL: F1234/R47

Webster, Artur. *Woodrow Wilson y México: un caso de intervención*. México, Ediciones de Andrea, 1964. 66 p. (Biblioteca mínima mexicana, 34).

Periodo: 1913 a julio de 1914.

Es un estudio sintético fundamentado en fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas acerca de la política del presidente Woodrow Wilson con respecto al gobierno huertista; principalmente se basa en las declaraciones del propio Wilson.

El autor analiza una a una las acciones y consideraciones que durante trece meses Woodrow Wilson hiciera con respecto al reconocimiento de Huerta como presidente de México. Da cuenta de los conceptos wilsonianos de legalidad y moralidad.

BN:REV/972.09:327/WEB.w

Yankelevich, Pablo. *La diplomacia imaginaria. Argentina y la Revolución Mexicana 1910-1916*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1994. 181 p.

Periodo: 1910-1916

Este estudio, basado en diversas fuentes mexicanas y argentinas, contiene un minucioso análisis de las condiciones políticas de Argentina durante los años que comprenden el periodo revolucionario de 1910 a 1916.

El autor vincula la situación política de Argentina con la de México y analiza las condiciones políticas en las que se suscitaron las conferencias del Niagara Falls y cuál fue el papel que desempeñó Argentina como integrante del grupo de los países mediadores (junto con Brasil y Chile) del conflicto entre el intervencionismo del presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson y el régimen de Victoriano Huerta; conflicto que se agudizó con la ocupación de Veracruz en abril de 1914.

Este texto fue proporcionado por el autor.

Zayas Enríquez, Rafael de. *El caso México y la política del presidente Wilson*. México, (s.e), 1914. 180 p. IIs.

Periodo: 1911-1913.

Es un texto escrito en Nueva York en enero de 1914 y su objeto es dar a conocer a la opinión extranjera "la verdad" de lo ocurrido en México. El relato de acontecimientos comienza con una dura crítica al maderismo acusando a su representante de demagogia y compara a Francisco I. Madero con Porfirio Díaz con el fin de degradar la personalidad del primero.

Al referirse a la decena trágica no realiza una crónica de acontecimientos, sino que emplea el suceso para seguir la crítica a Madero y para explicar el ascenso de Victoriano Huerta al poder intentando probar que no se apoderó de la presidencia por medio de la violencia, sino como remedio a ella para defender la idea de que en ese sentido, la objeción de Woodrow Wilson al gobierno presidido por Huerta no tiene razón de ser. El autor realiza en el texto una crítica a la prensa estadounidense que acusa a Huerta de criminal, dictador y golpista, así critica también la ideología wilsoniana y su afán intervencionista.

Es un relato de exculpación de los crímenes políticos adjudicados a Huerta y una defensa de la legalidad del régimen basado en textos oficialistas.

BN: REV/972.09:327/ZAY.c.

3.3 MEMORIAS

Esquivel Obregon, Toribio. *Mi labor al servicio de México*. México, Botas, 1934. 173 p.

Periodo: 1908-1913

Esta es una historia testimonial en la que se narra la actividad política del autor durante el periodo que va de 1908 a 1913, año en el que Toribio Esquivel fuera Ministro de Hacienda (febrero a julio) durante el régimen huertista. El autor divide su obra en 3 partes que dividen cronológicamente su labor al servicio de México: su participación dentro del Partido Antirreeleccionista; sus trabajos de pacificación después del 20 de noviembre de 1910 y su periodo como Ministro de la Secretaría de Hacienda. Entre la segunda y tercera parte del libro hay un capítulo dedicado a la narración de la decena trágica en la cual el testimonio es indirecto ya que el autor no participó en ninguna de las acciones militares o políticas durante aquellos turbulentos días.

El texto está hecho con el apoyo de la memoria del autor y unos pocos documentos a los que tuvo acceso. Aunque Esquivel Obregon no se declara partidario de Huerta, defiende que hizo lo que estuvo a su alcance para que aquel gobierno funcionara del mismo modo en que luchaba particularmente para que la instancia gubernamental a su cargo cumpliera en favor de la nación mexicana. Este alegato es la línea principal de la narración.

Existen en el libro algunos elementos interesantes para conocer la actitud de

Huerta con los ministros de su primer gabinete, quienes al no haber sido escogidos por él, tenían su desconfianza. Contiene además los proyectos de ley en materia agraria que el autor elaboró y que no fueron apoyados por el General Huerta.

BIIH:F1234

Fabela, Isidro. *Mis memorias de la revolución*. México, Jus. 1977. 316 p.

Periodo: 1902-1914.

Las memorias de Isidro Fabela tienen por objeto narrar su participación revolucionaria. Están enriquecidas con diversos documentos y testimonios que dan cuenta principalmente de la postura constitucionalista frente a Victoriano Huerta y la invasión estadounidense en Veracruz. Relata brevemente el impacto que le causó el cuartelazo y el consiguiente ascenso presidencial de Huerta.

En el relato del periodo que interesa a esta bibliografía, el autor pone énfasis en sus actividades políticas en la Cámara de Diputados durante los primeros meses del interinato de Huerta.

Narra los asesinatos políticos más escandalosos del régimen huertista, así como la disolución de la Cámaras y cómo fue que se incorporó, después de su exilio, a la lucha constitucionalista.

BCM: 972.094/F114m

Fernández Mac Gregor, Genaro. Prólogo de Francisco Monterde. *El río de mi sangre. Memorias*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969. 542 p. (Lecturas mexicanas) Fotografías.

Capítulos XXV y XXVI pp. 219-240.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

Estas memorias se centran básicamente en la vida personal de Fernández Mac Gregor; sin embargo, pueden ser útiles para conocer y ahondar en la personalidad de los Ministros del Gabinete huertista. Da cuenta de las posturas políticas de la alta burocracia mexicana durante el periodo.

El autor sostiene que no pretende hacer un aporte histórico en sus *Memorias*; sin embargo, la obra puede resultar útil para ello.

BCM: 92/F3635

Gamboa, Federico. *Mi diario VI. Mucho de mi vida y algo de la de otros. (1912-1919)* México, CNCA, 1995. (Memorias mexicanas) 670 págs.

Periodo: 1912-1919

El del diario de Federico Gamboa tiene la intención de cumplir los requisitos para ser considerado un género literario. El tomo 6 relata la vida política e intelectual del autor de 1912 a 1919; por desgracia la parte crucial, para esta bibliografía, del relato se encuentra perdida (del 7 de agosto al 21 de abril de 1914).

Incluye el relato de su gestión diplomática como Ministro Plenipotenciario en Bélgica y Holanda durante el régimen huertista hasta que es nombrado Secretario de Relaciones Exteriores en 1914.

BCM: 92/G192m/2a ser

García Naranjo, Nemesio. *Memorias. Volumen 7 Mis andanzas con el General Huerta.* Monterrey, N.L., El Porvenir (s.a.). 369 págs. (contiene ilustraciones)

Periodo: febrero de 1913-junio de 1914

Las *Memorias* de García Naranjo están escritas en 10 tomos y en ellas recoge los acontecimientos más importantes de su vida. El tomo 7 es el que el autor se dedica exclusivamente a su relato sobre el régimen del General Victoriano Huerta y a su participación política personal en dicho régimen, ya que antes de ser secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, formó parte del famoso "cuadrilátero" que apoyó a Huerta desde la Representación Nacional.

Nemesio García Naranjo dice en su texto que trata de hacer un retrato de la personalidad del General Huerta, pero lo más importante es que expone al régimen desde sus dinámicas internas, narrando las alianzas y conflictos que presenció con una narración muy amena, salpicada de anécdotas y muy sencilla. En realidad, las referencias y relatos políticos del régimen se refieren más a la actuación del "cuadrilátero" que al propio Huerta.

El autor justifica su participación en el gabinete huertista. Dedicó una considerable parte de la obra a destacar su labor educativa sosteniendo que sus planes eran mucho más renovadores que las de los revolucionarios.

BIIIH: F1234/.G37/A3

Iturbide, Eduardo. *Mi paso por la vida*. México, Cultura, 1941. 275 p. Il.

Periodo: 1878-1940.

Se trata de una historia testimonial que da cuenta de la vida política del autor; dedica una parte de sus memorias a su gestión como Gobernador del Distrito Federal durante el periodo huertista y su testimonio sobre la firma de los Tratados de Teoloyucan (pp. 99 a 144).

Es una narración del periodo más crítico del gobierno del General Huerta (marzo a abril de 1914) desde la perspectiva del Distrito Federal; se aborda la situación política de los colaboradores del régimen desde la disolución de la Cámara de Diputados hasta el fin del interinato de Huerta, el autor hace un especial énfasis en narrar la situación de aquellos militares que lo apoyaron durante su administración como Gobernador y relata sus esfuerzos para dar garantías a los residentes estadounidenses en la capital durante la invasión al puerto de Veracruz. En esta parte, del texto, el autor expresa que el peor error político de Victoriano Huerta fue el no haber ido a combatir en defensa de la soberanía nacional.

BIIH: F1234/I8

Martínez Rojas, Jesús. *El asesinato oficial del Senador Belisario Domínguez. La disolución de las Cámaras federales y el general Victoriano Huerta. Memorias de la Penitenciaría por un Diputado del XXVI Congreso de la Unión*. México, Carranza e hijos, 1914. 177 p.

Periodo: octubre a diciembre de 1913.

Se trata de una historia testimonial que refiere los acontecimientos políticos a raíz del asesinato del senador Belisario Domínguez. El autor advierte al principio del texto que algunos datos fueron copiados textualmente de *El País*, sin embargo, no es posible precisar cuáles son éstos.

Es un tributo a la figura de Belisario Domínguez, por ello, el autor comienza el relato con una pequeña biografía del senador chiapaneco que fuera asesinado luego de mostrar su abierta oposición al régimen huertista. En esta parte se insertan discursos de Belisario Domínguez, también se incluyen los debates en la cámara en octubre de 1913 y se explica cuál fue la participación del Lic. Martínez Rojas en la Comisión Investigadora que buscaba esclarecer el crimen político. Incluye la narración de la disolución de la Cámara de Diputados, la prisión de 110 diputados y cómo, en un acto solidario, el senado interrumpió sus sesiones.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Es una interesante testimonio avalado por una importante compilación hemerográfica (*Diario de Debates* y *El País*) y documental. Incluye las declaraciones de Querido Moheno y Victoriano Huerta con respecto a la disolución de la Diputación Federal, así como los procesos y una relación de los diputados encarcelados. al final del texto el autor realiza una síntesis histórica de su actividad política.

BM: Basave/B-V-I

Moheno, Querido. *Mi actuación política después de la decena tragica*. México, Botas, 1939. 197 p.

Periodo. febrero de 1913 a junio de 1914

Relato testimonial de quien fuera diputado de la XXVI legislatura y después ministro huertista. Querido Moheno escribió este libro durante su exilio en Nueva York en 1914 y es su propio "juicio de residencia"⁷ que los constitucionalistas le negaron. Se trata de un texto de exculpación y autoglorificación.

El autor parte de la decena trágica para explicar que, aunque fue de los diputados de oposición a Madero, rechazó toda actitud de violencia. Narra que no sólo no participó en el apresamiento y muerte de Madero, sino que se hallaba escondido, pues éste último había girado órdenes de aprehension contra él.

Sostiene que tanto él como los demás miembros del "cuadrilátero" fueron huertistas porque Victoriano Huerta significaba la única posibilidad viable de paz sin caer en el felicismo (al que era adverso). Sin embargo, también exculpa a Huerta de los excesos de violencia durante su gobierno y acusa a Manuel Garza Aldape de influir en los desatinos y "mano dura" de Huerta.

Es un texto interesante porque detalla la política al interior del régimen por su relevante participación política (aunque diga que fue un "ministro pasivo" sin la menor influencia sobre Huerta).

Contiene un anexo documental constituido por algunos documentos de su correspondencia oficial.

BN: REV/972.09:92/MOH.m

BRM: EB/F1234/M722m

⁷Se le llama así al juicio que de acuerdo con la ley se podía someter a los altos funcionarios que por alguna causa dejaran su cargo; tenía por objeto depurar la conducta del funcionario y exigirle las responsabilidades que le fueran imputables.

O'Shaughnessy, Edith. *Huerta y la revolución vistos por la esposa de un diplomático en México*. Traducción, prólogo y notas de Eugenia Meyer. México, Diógenes, 1971. 340 p.

Periodo: octubre de 1913 a abril de 1914.

Este libro está formado por una serie de cartas escritas desde la Embajada estadounidense en México dirigidas a la madre de la autora que refieren el periodo comprendido entre el 8 de octubre de 1913, fecha de arribo de los diplomáticos O'Shaughnessy hasta la ruptura de relaciones diplomáticas entre México y E. U. el 23 de abril de 1914 y un resumen político de la ocupación de Veracruz.

Una ventaja que ofrece este libro es que relata el periodo huertista desde una óptica privilegiada por su condición de esposa un diplomático que además era estadounidense. Ofrece una visión menos apasionada que otras memorias aunque si parcial a favor de Huerta, a este respecto, la autora defiende la legalidad constitucional del arribo al gobierno de Victoriano Huerta aunque lo reconoce como dictador. La autora critica la política de "espera vigilante" del presidente Woodrow Wilson, pues según ella, aquella política limitaba las posibilidades de pacificación en México.

Destaca la actividad diplomática en términos pacifistas de su marido Nelson O'Shaughnessy.

BIIH: F1226/0825

BRM: EB/F1226/0075h

Palavicini, Félix F. *Mi vida revolucionaria*. México, Botas, 1937. 558 p.

Periodo: 1901- 1929.

Este libro narra las memorias políticas del autor; en sus capítulos XI al XV se ocupa del periodo huertista hasta la disolución de las Cámaras (febrero a octubre de 1913). El autor narra en esta parte las condiciones políticas en la Cámara de diputados durante el gobierno de Victoriano Huerta; el autor declara en el texto que el golpe de Estado significó un triunfo importante para la revolución, pues el plan de campaña contra Huerta dentro de la Cámara tendía a buscar, con la disolución, que el interinato de éste perdiera su apariencia constitucional.

El texto incluye fragmentos del *Diario de los debates* durante aquel álgido periodo y narra la vida de los diputados en la Penitenciaría del Distrito Federal.

BN: REV/972.09:92/PAL.m

Reyes, Rodolfo. *De mi vida. Memorias políticas*. Tomo I 1899-1913; Tomo II 1913-1914. Madrid, Biblioteca Nueva, 1929.

Periodo: 1899-1914

Se trata de unas memorias apoyadas en algunos relatos contemporáneos en las que el autor relata su participación en la política mexicana, sin embargo, en el primer tomo (1899 a 1913) Bernardo Reyes es el personaje principal. Este relato es vindicatorio del padre del autor y termina con la narración de los trabajos de conspiración a principios de 1913, con el relato del primer día de la decena trágica en el que fallece el General Bernardo Reyes.

En el segundo tomo se abordan los años de 1913 y 1914, que representan el periodo más álgido de la vida política del autor y está escrito durante su exilio del autor en Madrid. Con un orden más temático que cronológico, narra las acciones y condiciones políticas suscitadas durante la decena trágica (a este respecto, el autor no narra los sucesos, sino que realiza una reflexión sobre ellos) que hicieron de Victoriano Huerta presidente interino.

En la recapitulación de su participación política como Ministro del gabinete huertista (julio a septiembre de 1913), relata brevemente sus trabajos y señala a Huerta como "bitraidor" por haber traicionado primero a Madero para unirse al cuartelazo de la Ciudadela y por traicionar después a los sublevados, destruyendo al felicismo (con la imprescindible ayuda del "cuadrilátero" parlamentario) que según el autor era la opción política de México. El autor se exculpa, así como a los miembros del primer gabinete, de las ejecuciones de Francisco y Gustavo Madero y José María Pino Suárez, acusando directamente al General Huerta de ellas.

BN: REV/972.083:323/REY.d

3.4 ARTÍCULOS

Benson, Nettie Lee. "La carta de triunfo de Huerta" en *Extremos de México. Homenaje a don Daniel Cosío Villegas*. México, El Colegio de México, 1971. (Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie, 14) pp. 89-106.

Periodo: mayo de 1914.

Para realizar este estudio sintético, la autora empleó fuentes documentales y hemerográficas para explicar los razonamientos de Huerta para nombrar delegados que lo representaran en las conferencias de Niagara Falls.

Contiene una síntesis de la vida política de los candidatos a integrar la delegación huertista para explicar su capacidad en materia diplomática. Destaca en este estudio las cualidades intelectuales y la brillante participación de Emilio Rabasa en las Conferencias. La autora relata los sucesos más importantes para concluir que "la carta de triunfo de Huerta" en aquel complicado proceso diplomático era su propia renuncia a la presidencia de México.

BCM: 972.004/M6111e

Busey, James L. "Don Victoriano y la prensa Yanqui" en: *Historia mexicana* v.4, No. 4 [16] (abril-junio 1955) pp.582-594.

Periodo: febrero 1913- junio 1914

En este artículo James Busey explica los motivos de la propaganda huertista en la prensa estadounidense así como sus argumentos y líneas de fundamentación; esta investigación está hecha con base en 45 artículos publicados en los periódicos y revistas de Estados Unidos durante el periodo gubernamental de Victoriano Huerta.

El autor sostiene que los artículos y editoriales de la época fueron sumamente favorables, al régimen pues presentaban a Huerta como salvador de México y como un presidente que subió al poder no como una culminación de su ambición personal, sino en un acto de patriotismo. Los autores de estos panegíricos exaltaban las cualidades del hombre fuerte de tal modo que los defectos del General Huerta son presentados como virtudes y sólo pesaba en él la influencia de sus rasgos raciales. Estas afirmaciones de los periodistas estadounidenses son analizadas por el autor para sostener la tesis de que estas alabanzas se debían a intereses puramente económicos ya

que las generaban la información e influencia de ciudadanos estadounidenses residentes en México y los datos proporcionados por el embajador Wilson.

BCM: 972.005/H673/v.4/no.4

Cumberland, Charles Curtis. "Huerta y Carranza ante la ocupación de Veracruz" en: *Historia Mexicana* v.6 No.4 [24] (abril-junio 1957) pp. 534-547.

Periodo: abril-junio de 1914.

Este ensayo intenta explicar, sin la referencia de las fuentes consultadas, el problema de la invasión de Veracruz en 1914 y cómo fue que afectó ésta a huertistas, constitucionalistas y neutrales.

El autor relata la actitud general de descontento ante el intento del presidente Woodrow Wilson de debilitar al gobierno huertista y su demostración de apoyo a los constitucionalistas. Así, Cumberland sostiene que esta medida en realidad robusteció al régimen al provocar el apoyo de los sectores populares retardando así el avance de la revolución. Por otro lado, analiza la postura de Carranza ante la invasión, su concepto de violación a la soberanía nacional y su temor (compartido aunque de distinta manera con Villa) de que aquel acto lo pudiera obligar a declarar la guerra.

El autor propone que el General Huerta, al aceptar la mediación en el conflicto de Argentina, Brasil y Chile, desaprovechó la oportunidad de sostener su gobierno bajo el fundamento del deber patriótico sellando así su derrota y facilitando al mismo tiempo el triunfo constitucionalista.

BCM: 72.005/H673/v.6/no.4

Mac Gregor Gárate, Josefina. "La XXVI Legislatura frente a Victoriano Huerta ¿un caso de parlamentarismo?" en: *Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*. No. 4. Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora (enero-abril, 1985). pp.10-23.

Periodo: febrero a octubre de 1913.

En este artículo se analizan las relaciones entre el gobierno del General Huerta y la XXVI Legislatura con el empleo de varias fuentes bibliográficas y hemerográficas. La autora defiende que la oposición crítica de los diputados frente al gobierno huertista más que buscar el fin del régimen, buscaban delimitar y fortalecer su esfera de acción dentro del sistema político mexicano, así como recobrar su fuerza, independencia y facultades limitadas durante la presidencia de Porfirio Díaz.

La autora realiza una síntesis histórica de las condiciones políticas de la Cámara durante el gobierno maderista y los primeros meses del gobierno huertista. Para lograr este análisis, la autora enfrenta desde una postura crítica las discusiones de la diputación Federal registradas en el *Diario de Debates* durante el periodo.

BIM: p/378.72005/Sec.r

BIIH: datos de la publicación

Mac gregor Gárate, Josefina. "La defensa de los intereses españoles ante el gobierno de Victoriano Huerta: febrero de 1913 a julio de 1914." en: *Historias*. No. 33 Instituto Nacional de Antropología e Historia (octubre de 1994-marzo de 1995) pp.31-37.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

En este artículo se analiza la situación de los españoles residentes en México (que era la colonia extranjera más numerosa) y las dos facciones dominantes de la escena política mexicana en ese momento: el gobierno huertista y los revolucionarios. También se analizan las posibilidades de acción frente a los procesos económicos durante el periodo y cómo estos afectaban sus intereses.

Todo esto es planteado por la autora para demostrar, utilizando diversos estudios acerca de inmigrantes españoles, relaciones diplomáticas y documentos de la época, que si los españoles se vieron afectados fue por razones económicas y no por actitudes xenófobas como tradicionalmente se ha planteado.

BIIH: Datos de la publicación

Mac Gregor Gárate, Josefina. "La Universidad Nacional: ¿Porfirista o Revolucionaria?" en: *Eslabones. Revista semestral de estudios regionales*. num.4 (julio-diciembre), México, Universidad de Guadalajara, 1992. pp.29-40.

Periodo:1910-1914

Este artículo tiene como objetivo principal "mostrar el impulso reformador que mueve a la vida universitaria mexicana en los primeros años de su vida en el siglo XX" (p.29). Para ello, la autora realiza un análisis de diversas fuentes bibliográficas para reconstruir y explicar la postura del ámbito universitario frente a los primeros años de la revolución mexicana y frente al interinato de Victoriano Huerta.

Contiene una explicación clara de los principios pedagógicos de la Universidad Nacional en su fundación y sobre las discusiones que se suscitaron en el seno de la Universidad ante las reformas que habrían de instrumentarse dados los

cambios políticos y sociales tan profundos que el país vivió a la renuncia de Porfirio Díaz. Contiene un análisis de las reformas educativas que se plantearon durante el régimen de Huerta y cómo éste, contrariamente a lo que generalmente se piensa, no sólo no detuvo las labores universitarias, sino que las impulsó.

Este texto fue proporcionado por su autora

Mac Gregor Garate, Josefina. "Una perspectiva del régimen huertista a través de sus declaraciones" en. *Anuario de Historia*. Vol. XI, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, 1985. pp. 91-114.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

En este artículo se analizan las declaraciones de Victoriano Huerta como encargado del poder ejecutivo para lograr una caracterización del periodo huertista; fundamentalmente se analizan los documentos políticos de Huerta; la autora enriquece su análisis con fuentes hemerográficas para explicar los esfuerzos del presidente Huerta por consolidar su régimen y lograr ser visto como una alternativa política que mediara los intereses revolucionarios con los de los porfiristas.

BFFYL: Datos de la publicación

Mancisidor, Jose. "El huertismo" en: *Historia Mexicana* Volumen 3, no. 1 [9] (julio-agosto, 1953)

Periodo: febrero a octubre de 1913

Es un artículo en el que se analiza al huertismo con base en referencias bibliográficas contemporáneas al periodo y forma parte de la obra general en preparación *La revolución mexicana. Ensayo histórico*.

En este texto, el autor analiza la postura de los revolucionarios ante el gobierno de Victoriano Huerta; enemigos y aliados son revisados con cierta profundidad para lograr una visión panorámica del régimen; particularmente se analizan las posturas políticas de Zapata y Orozco; el debate por el poder entre Huerta y Félix Díaz; el desarrollo del movimiento obrero durante el huertismo y las tensas relaciones entre el poder legislativo y el ejecutivo. También contiene la narración de las acciones represoras del régimen en el intento de instaurarse de manera definitiva.

BCM:

972.005/H673/v.3/no.1

Ross, Stanley Robert. "Victoriano Huerta visto por su compadre" en : *Historia mexicana* Vol. 12 no. 2 [46] (oct- dic 1963) pp. 296-321

Periodo: junio de 1913 a mayo de 1914.

Este artículo está basado principalmente en fuentes hemerográficas, y de manera específica, parte de las declaraciones hechas a la prensa por el doctor Aureliano Urrutia, a quien se le ha atribuido el inicio de la política de la desaparición de personas peligrosas al régimen huertista.

Este artículo tiene dos partes: la primera es un estudio hecho por Stanley Ross acerca del régimen huertista y la importancia del doctor Urrutia en él. La segunda parte la constituyen unos apuntes biográficos escritos en 1947 y publicados en *Excelsior* . En ellos, Aureliano Urrutia, compadre de Huerta, narra como se conocieron, cómo se vio involucrado en el régimen y su visión de la decena trágica. Este texto tiene algunas inexactitudes históricas, pero tiene también un gran valor testimonial de uno de los hombres que conoció (quizá más que ninguno) la impenetrable personalidad de Victoriano Huerta.

BCM:

972.005/H673/v.12/no.2

Strauss Neuman, Martha. "La misión confidencial de John Lind en México" en: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. V. VI, 1977. pp. 97-151.

Periodo: febrero de 1913 a abril de 1914.

En este artículo la autora expone, con base en diversas fuentes bibliográficas y los documentos del Departamento de Estado de E.U., no sólo la misión de John Lind, sino las actividades de los agentes ejecutivos especiales mandados por Woodrow Wilson a México durante el régimen huertista para obtener informes tanto del gobierno mexicano como de la situación prevaleciente en los campos constitucionalista y zapatista.

Contiene datos biográficos de John Lind y destaca su participación diplomática en México como un posible cambio en la política estadounidense con respecto a Victoriano Huerta así como las respuestas de Federico Gamboa Secretario de Relaciones Exteriores .

BIIH: H/F1201/ES/v.7

Srauss Neuman, Martha. "Wilson y Bryan ante Victoriano Huerta: ¿intervencionismo convencional o imperialismo moralista? La perspectiva norteamericana." en: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. Vol. XI, 1988. pp 201-218.

Periodo: febrero de 1913 a julio de 1914.

En este artículo la autora realiza un análisis de la postura asumida por el presidente de Estados Unidos Thomas Woodrow Wilson y el Secretario de Estado William Jennings Bryan frente al gobierno de Victoriano Huerta con base en una investigación principalmente bibliográfica y documental.

La autora explica que el intervencionismo estadounidense durante el gobierno de Victoriano Huerta no fue convencional, sino que, debido a las características del inicio del gobierno huertista (las muertes de Francisco I. Madero y Jose María Pino Suárez) la política intervencionista tomó otro matiz que obedecía a la concepción moral que Wilson tenía de la forma de gobernar. De modo que la política estadounidense con respecto a México en tiempos de Wilson y Huerta se tornó en una "diplomacia mesiánica".

BIIH: F1235/M45

Woodbury, Ronald. "Wilson y la intervención de Veracruz (análisis historiográfico)" en: *Historia Mexicana* vol. 17. num. 2. México (oct- dic 1967) pp. 263-292.

Periodo: marzo de 1913-abril de 1914.

El objetivo principal de este artículo es analizar la manera en que algunas de las distintas interpretaciones históricas han tratado el problema de la política intervencionista del presidente Woodrow Wilson y, particularmente, el problema de la invasión a Veracruz durante el gobierno de Victoriano Huerta.

El autor analiza fundamentalmente algunos libros de texto estadounidenses e historias generales mexicanas y cómo en ellos se explica el problema del no reconocimiento de E. U. al interinato de Huerta y la invasión a Veracruz para demostrar que el episodio en cuestión requiere de un análisis más profundo.

BRM: C63/22

3.5 DOCUMENTOS IMPRESOS

Acuña, Jesús. *Memoria de la Secretaría de Gobernación correspondiente al período revolucionario comprendido entre el 19 de febrero de 1913 y el 30 de noviembre de 1916 formada por el Lic. Jesús Acuña, Secretario de Estado, encargado del despacho de Gobernación para presentar ante el soberano congreso constituyente*. Edición faccimilar. México, Comisión Nacional para las celebraciones del 175 aniversario de la Independencia nacional y 75 aniversario de la Revolución mexicana, 1985. 387 págs.

Periodo: 19 de febrero de 1913 a 30 de noviembre de 1916

El texto de Jesús Acuña tiene por objeto dar a conocer ante el soberano Congreso Constituyente la actividad política de la Secretaría de Gobernación en 1916; para hacerlo, se remonta a los sucesos del 9 al 19 de febrero de 1913 para después hacer una relación de acontecimientos políticos y militares en torno a la formación y consolidación del gobierno constitucionalista. También hace referencia a los problemas políticos que se suscitaron durante el régimen huertista.

El autor maneja fuentes primarias que se insertan en la narración, desde la promulgación del decreto del XXII Congreso Constitucional del Estado de Coahuila (Febrero 19-1913) en el que se desconoce al General Huerta como Presidente de la República hasta los decretos de noviembre de 1916 dictados por la secretaria de Gobernación; incluye documentos de la Cámara de Diputados y Senadores; mensajes y testimonios de los Gobernadores de algunos estados así como de diplomáticos opinando acerca de los sucesos del 9 de febrero de 1913 a abril de 1914. También se incluyen mensajes y opiniones del expresidente de los E.U. Taft y los documentos relativos al conflicto entre los poderes legislativo y judicial durante el régimen huertista.

Contiene apéndice documental por orden cronológico en el que se incluyen todos los decretos, circulares y disposiciones dictados por el Primer jefe del ejército constitucionalista Venustiano Carranza relacionados principalmente con el Departamento de Gobernación.

BIIH: F1234/M64832

Carranza, Venustiano. *Plan de Guadalupe y Decreto del 12 de diciembre de 1914*. México, A. Carranza e hijos, 1915. 14 p.

Periodo: 1913-1914.

Se trata de la edición de dos documentos fundamentales para la historia de la revolución mexicana; el primero de ellos, el *Plan de Guadalupe*, es el documento en el que Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, desconoce al General Victoriano Huerta como presidente de la República así como a los poderes Legislativo y Judicial de la Federación junto con los Gobernadores de los estados que reconocían a dicho gobierno, con el objeto de volver al orden constitucional.

El segundo documento es la reforma al *Plan de Guadalupe*, que responde a la escisión villista. En él Venustiano Carranza se ratifica como Primer Jefe y como encargado del Poder Ejecutivo, y se bosqueja el programa social que debe atender el constitucionalismo, fundamentalmente las dificultades agrarias y la legislación obrera.

BN: R/972.0913/MEX.p

De cómo vino Huerta y cómo se fue. Apuntes para la historia de un régimen militar. Pólogo de Luis Martínez Fernández del Campo. Edición facsimilar de la de 1914. México, El caballito, 1975. 412 págs. (Clásicos de Fragua mexicana) lls.

Periodo: febrero de 1913 a junio de 1914.

Este libro fue elaborado en 1914 de manera anónima y es una interesantísima recopilación de documentos que se refieren al General Victoriano Huerta, su gobierno, medidas políticas y militares, las dinámicas internas del régimen y la respuesta de distintos sectores sociales.

Los documentos recopilados presentan diferentes facetas del interinato de Victoriano Huerta con un seguimiento cronológico del régimen, presentando así los cambios de opinión y actitud de los actores principales del régimen.

BCM: 972.08/D2781

BIIH: F1234/D27

Memorables discursos del Dr. Belisario Domínguez senador por el Estado de Chiapas que originaron su muerte, por el usurpador Victoriano Huerta.. México, Imprenta de la Cámara de Diputados, 1942. 29 p.

Periodo: 1913

Folleto que la Cámara de Diputados publica con el fin de rendir homenaje a

Belisario Domínguez quien fue asesinado por órdenes de Huerta en octubre de 1913 al manifestar abiertamente su repudio al régimen, precisamente en los dos discursos que en este folleto se publican.

Los discursos no fueron pronunciados ante la Cámara de Representación Nacional por Domínguez el 23 y el 29 de septiembre de 1913 pero fueron repartidos en las curules para ser conocidos, por ello, no fueron incluidos en el *Diario de los Debates del Senado*. En ellos, Belisario Domínguez acusa a Huerta de usurpador y asesino.

En 1942, los discursos escritos fueron donados para su publicación por el Diputado Eduardo Cortina

BRM: 050/Av159

México. Congreso de la Unión. *Las tempestuosas y memorables sesiones habidas en las Cámaras de Diputados del Congreso de la Unión, las noches del 9 y 10 de octubre de 1913. Disolución de la Cámara por Victoriano Huerta, prisión de los Diputados. Apuntes para la historia*. México, Fidencio S. Soria, 1914. 25 p.

Periodo: 9 y 10 de octubre de 1913.

Crónica de las sesiones del XXVI Congreso de la Unión los días 9 y 10 de octubre a raíz de la desaparición del Senador por Chiapas Belisario Domínguez.

Este material parlamentario fue reunido por Fidencio S. Soria y se publicó con fines de divulgación ya que durante el régimen huertista no se dieron a conocer aquellas sesiones.

BCM: F972.091/M611t

Palavicini, Félix F. *Los diputados: oposición a Huerta: persecuciones y asesinatos. Penitenciaria*. Segunda edición. México, Imprenta Francesa, 1916. 2 tomos.

Periodo: febrero a octubre de 1913

En esta segunda edición de *Los diputados*⁸ se incluyen documentos que completan la historia de la XXVI Legislatura durante el periodo; estos documentos aportan información acerca de la aprehensión de los diputados y su permanencia en la

⁸ La primera edición es de 1913 consta de un tomo en el que sólo se recopilan los debates de la XXVI Legislatura de febrero a octubre de 1913 y a partir de ellos el autor ofrece una visión de las distintas tendencias políticas en la Cámara. Esta obra es el primer tomo de la segunda edición y también se puede consultar como: Palavicini, Félix F. *Los diputados*. México, Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias en México, 1976.590 p. Edición facsimilar de la de 1913.

penitenciaria del Distrito Federal.

Esta obra se basa en el *Diario de debates*, fuentes hemerográficas y el libro de Guillermo Mellado *Crímenes del huertismo*.

Esta colección documental que constituye una crónica parlamentaria durante el periodo huertista. En el primer tomo se encuentra la narración de las posturas políticas dentro de la Cámara con base en los debates de la XXVI Legislatura de febrero a octubre de 1913; en el segundo tomo se narra, con fundamento documental, la labor parlamentaria de los diputados contra el gobierno huertista, las iniciativas de ley presentadas en la Cámara la vida de los diputados durante su encarcelamiento y la documentación de los crímenes contra los diputados así como el relato de las persecuciones sufridas por ellos. Contiene el texto de Pascual Ortiz Rubio *Memorias de un penitente*⁹ que narra la vida en prisión del autor y otros diputados.

BRM: F1234/P35a

Presidentes de México ante la nación. Informes, Manifiestos y documentos de 1821 a 1966. Tomo III. México, Cámara de Diputados, 1966. 1291 p.

Victoriano Huerta. pp. 588-597.

Periodo: 18 de febrero a 16 de julio de 1914.

Dentro de esta obra general que recoge informes y manifiestos del Ejecutivo así como informes de gobierno presentados ante el Congreso de la Unión, se dedica un capítulo a la recopilación documental del régimen huertista; la mayoría de los documentos fueron extraídos del propio archivo de la XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados y cuando se transcribe de algún otro texto se incluye la referencia en el texto.

Contiene breves explicaciones de ubicación histórica al principio de cada documento que van desde que el General Victoriano Huerta anuncia la detención de Madero y su gabinete hasta su renuncia a la presidencia de México. Por supuesto se incluyen los informes de gobierno de este periodo.

BN: 354.7209/PRE.d.

⁹Este texto también se puede consultar como: Ortiz Rubio, Pascual. *Memorias de un penitente*. México, Imprenta francesa, 1916. 90 p.

Segunda Parte
Victoriano Huerta
como lo historiaron

*Cual las hojas del árbol, tal es la existencia del hombre.
Por el suelo los vientos esparcen las hojas,
y el bosque reverdece y produce otras hojas en la primavera.
De igual modo una generación nace y otra vez perece.*
Homero

La labor del historiador culmina con la narración histórica; el historiador voltea su mirada al pasado y elabora preguntas que intenta responder en la explicación de lo ocurrido. Si el historiador busca comprender los hechos humanos del pasado para explicar el presente y poder así cumplir con su función social se encuentra con un peligro: los juicios de valor. "Pensar que la historia científica excluye los juicios morales supone ignorar su naturaleza y ver con desdén el reclamo popular que pide a gritos los juicios de valor; quiere que se juzguen con la balanza de los valores vigentes ahora a los hombres muertos[...]"¹⁰

Aunque el rigor académico recomienda evitar los juicios de valor y las versiones maniqueas de los sucesos, existen ciertos personajes, como Victoriano Huerta, que no han escapado a la valoración moral de muchos historiadores, sobre todo en aquellos tiempos en los que se prefería ser historiador-juez más que cumplir con la función teórica del historiador: comprender y explicar. "Los juicios de valor son inherentes a la función social de la historia pero ajenos a su función teórica. Un aspecto decisivo del oficio de la historia consiste, precisamente, en vigilar que la preocupación por la utilidad (político-ideológica) del discurso histórico no resulte en detrimento de su legitimidad (teórica)."¹¹

Los juicios de valor se remiten a modos de posesión de la verdad de quien explica y a los planos de creencia de quien escucha. Las verdades que se plantean como únicas se fabrican en el interior de un esquema con programas propios de verdad, la frase popular de "todo depende del cristal con que se mira" resulta adecuada para narrar las transformaciones de Victoriano Huerta a través de la escritura de la revolución.

Huerta, uno de los personajes más "tenebrosos" de la historia mexicana, nos fue legado en las narraciones prevalecientes de la revolución como la cabal representación de "el malo de la historia", pero una observación en torno a la totalidad de las fuentes bibliográficas referentes a Huerta muestran que no siempre fue así.

Los cristales mediadores entre la realidad y el paisaje huertista percibido son el tema de este estudio, los cambios de color de la luz, los polvos, el grosor y el tipo del vidrio variaron de una época a otra mostrando matices distintos. Todo según el cristal mediador con que se narró la historia de Victoriano Huerta.

En este apartado se hicieron tres divisiones cronológicas que sitúan distintos momentos historiográficos: el primer grupo "Entre el elogio y la maldición (1913-1930)"

¹⁰ Luis González. *El oficio de historiar*. México, Clío, 1995. p.151

¹¹ Carlos Pereyra. "Historia, ¿para qué? en: Pereyra *et al. Historia, ¿Para qué?* México, Siglo XXI, 1993 p.31

tiene una significación especial, esta primera etapa historiográfica presenta la controversia de la imagen de Huerta en el momento de su presencia en la política mexicana (hombre fuerte y necesario para México *versus* traidor y chacal).

El año que sirve de punto de arranque obedece a que los textos que se dedicaron a tratar a Huerta como personaje político iniciaron con la presencia de don Victoriano en la silla presidencial; a partir de aquel momento se entabló la discusión acerca de su persona, discusión que, con el triunfo revolucionario sobre el régimen huertista, terminó en favor de los argumentos de la revolución que calificaron con varios epítetos negativos al general Huerta.

La segunda etapa "Una palabra para resumirlo todo: usurpador (1930-1970)" analiza la importancia de la versión de los memorialistas en la concepción de Huerta, se hace especial énfasis en las versiones que dieron sus colaboradores para explicar de qué manera contribuyeron a la imagen negativa de Victoriano Huerta.

También, en este segundo apartado, se analizan los textos que además de dar visiones globales de la revolución, dieron a la personalidad de Victoriano Huerta y a su régimen el mismo juicio negativo, asimismo se intentó precisar el cambio en los métodos y fuentes para escribir la historia de la revolución y señalar cuáles eran los objetivos para hacerla.

La división cronológica empleada para este apartado se basa en la idea generalizada de que para los años treinta, la revolución mexicana, como etapa de caudillos había terminado ya, y las historias de la revolución tuvieron un cambio de perspectiva pues se trataba de enlazar la trama de los acontecimientos con el surgimiento del sistema político mexicano. También es a partir de los treinta, que los protagonistas de la política y la lucha armada dieron a conocer sus memorias que después serían utilizadas como fuentes para el estudio de la revolución.

En la última etapa historiográfica que aborda este estudio "Las nuevas interpretaciones (1970-1998)" se señalan los trabajos de las últimas tres décadas que ofrecen una visión distinta de Huerta y su régimen fuera de su estigma tradicional. La división cronológica obedeció a que a partir de los setenta hubo un cambio significativo de fuentes, perspectivas y métodos para el estudio de la revolución mexicana y porque es precisamente a partir de entonces que Victoriano Huerta ha tenido un tratamiento distinto a los anteriores.

1. ENTRE EL ELOGIO Y LA MALDICIÓN (1913-1930).

*No tenemos raíces en la tierra.
No estaremos en ella para siempre.
Sólo un instante breve.
Nezahualcoyotl*

En esta primera etapa historiográfica se aborda, como ya se había anunciado, una controversia en la manera de concebir a Victoriano Huerta, esta diferencia de opiniones respondió a los sucesos políticos, y de ahí que se adoptaran posturas políticas distintas que presentaron alternamente diferentes concepciones de Huerta y su régimen.

Como estas perspectivas hacia un mismo objeto coexistieron en el periodo que se señala, los límites que uso para distinguirlos no son tajantes, a diferencia de la división cronológica utilizada en el resto del trabajo, esta etapa fue dividida por tendencia política.

Estos años también son los más fructíferos en cuanto a textos que se refieren a Huerta como personaje importante en la vida nacional. Antes de 1913, Huerta había tenido participaciones importantes dentro del ejército con alguna injerencia política (las campañas militares contra Emiliano Zapata y Pascual Orozco principalmente), pero sus actos no fueron plasmados en textos hasta que ocurrieron los sucesos de la Ciudadela.

La entrada plena de Huerta en la vida política se da durante el periodo conocido como Decena Trágica, ese turbulento espacio de diez días en el que la Ciudad de México fue testigo de una sublevación contrarrevolucionaria que sellaría la vida del entonces presidente Madero; ese episodio fue, además del inicio de un efímero régimen dictatorial y pretoriano, la génesis de la historia de Victoriano Huerta como personaje político.

La Decena Trágica tuvo como epílogo un suceso que cimbraría a la opinión popular, abriría un nuevo cauce a la revolución (que se había ido desarticulando poco a poco), y sería para algunos una esperanza de restauración y causa de indignación para otros: los asesinatos de Francisco I. Madero y José Ma. Pino Suárez.

Estas muertes con las que empezaba "el nuevo periodo de paz" fueron una dificultad para los nuevos protagonistas de la política mexicana, que pese a haber entrado en la dirección nacional con la base de una promisoría alianza entre Victoriano Huerta y Félix Díaz (contando además con la venia del decano del cuerpo diplomático Henry Lane Wilson), tenían que encontrar la manera de ampararse en la legalidad para poder exigir el orden deseado y evitar ser acusados de usurpar del poder: "No hubo, por parte del señor Huerta, usurpación del poder [...] Puede calificarse, sin embargo, de ilegal el acto

de que el Congreso aceptase las renunciaciones de dos mandatarios que al firmarlas se hallaban privados de libertad, pero ese punto no atañe al poder ejecutivo."¹²

Para febrero de 1913, la situación presidencial de Madero era débil y blanco de múltiples críticas, pero el asesinato después de su renuncia era una situación difícil de manejar para el nuevo gobierno ya que podía traer consigo una ola de indignación que no permitiría la aceptación del nuevo régimen (como en efecto sucedió).

Victoriano Huerta subió al poder con varias promesas: terminar con la anarquía, acabar con la violencia revolucionaria para instaurar una paz sólida y, concluida su tarea, convocar a elecciones presidenciales en las que, según lo previsto por los sublevados, Félix Díaz resultaría vencedor, dado que el otro jefe de la contrarrevolución y posible candidato a la presidencia, Bernardo Reyes, había muerto durante el primer acto subversivo en la Ciudadela.

Por ello, los textos que surgen en los primeros meses de 1913 son en su mayoría apologéticos más para Félix Díaz que para el mismo Huerta, incluso en los primeros tiempos al cuartelazo se le llamó la "revolución felicista"¹³. Pero los autores de las crónicas de la Decena Trágica, por muy admiradores que fueran del "sobrino del tío", tuvieron que cuadrarse ante la figura de Huerta y enaltecerlo de alguna manera en sus historias como el paladín de la paz, el orden y la justicia, aunque dadas las circunstancias y las promesas, Félix Díaz pareciera ser el hombre fuerte del momento.

Resalta en los textos dedicados a la narración de los sucesos de la Ciudadela lo que llamaremos

La propaganda felicista

Hegel dice en alguna parte que los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra como farsa. Caussidière por Dantón, Luis Blanc por Robespierre. La Montaña de 1848 a 1851 por la Montaña de 1793 a 1795. El sobrino por el tío.
Carlos Marx

Los autores de estos textos son, por lo general, periodistas de una prensa desatada por la democracia maderista y vuelta a atar con la dictadura huertista; estos escritores vieron

¹² J. Figueroa Domenech. *Veinte meses de anarquía. Segunda parte de "la revolución y sus héroes"*. México, (s.e), 1913. p. 281

¹³ Carlos Toro. *La caída de Madero por la revolución felicista*. México, F. García y Alva, 1913. 64 p.

que, paralelamente a la narración de los sucesos de febrero, podían enaltecer las acciones de los sublevados como un medio para crear en la opinión pública una tendencia felicista contrarrestando con sus textos cualquier opinión desfavorable hacia el nuevo régimen, que empezaría a andar el camino de vuelta hacia el orden y la paz. Las intenciones de estos textos son bien claras:

1. Difundir la inverosímil versión oficial de las muertes de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez: "muertos durante un tiroteo entablado entre la escolta y un grupo de desconocidos que al parecer trataban de rescatar a los presos."¹⁴
2. Convencer a sus lectores de los resultados benéficos que el gobierno del general Huerta traería a la nación (principalmente su labor pacificadora).
3. Preparar el terreno para que en las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo en 1913, Félix Díaz resultara vencedor.

La propaganda felicista se mostró implacable en sus críticas contra el régimen del presidente Madero exacerbando sus defectos y mostrándolo como un mal nacional que fue preciso extirpar; este tipo de textos apelaron frecuentemente al recuerdo de los años porfiristas, mostrándolos como un periodo de paz y bonanza que se terminó por la equívoca intervención de Madero y sus colaboradores. Así que la actividad política de los sublevados correspondía a una necesidad de terminar con el caos: "No hubo conspiración ni cuartelazo; un supremo y unísono esfuerzo de salvamento nacional, en el naufragio prolongado de la patria durante dos años"¹⁵

Victoriano Huerta, a pesar de ser en términos legales quien tenía la mayor preponderancia política, para los autores no fue el héroe principal, fue apenas una especie de árbitro entre las distintas facciones y quien debía abrir el camino para consolidar la paz, el orden y el progreso. Los autores de la propaganda felicista insistieron en el beneficio de la misión encomendada a Huerta de lograr un clima político propicio para convocar a elecciones, para ellos, la opción política que pudiera proponer Huerta no era importante, su actuación política era parte de un nuevo proceso de restauración nacional.

Evitar el tópico de los asesinatos del 22 de febrero de 1913 era poco menos que imposible, además, la versión oficial debía ser difundida con cautela, debía mencionarse

¹⁴ *La decena trágica en México. Datos verídicos tomados en el mismo teatro de los sucesos por un escritor metropolitano.* León, Guanajuato, El obrero, 1913. p. 49.

¹⁵ Salvador Hernández Chávez y Alfonso López Ituarte. *La angustia nacional en 16 meses de del gobierno de don Francisco I. Madero.* México, Alfonso López Ituarte, (s.a.) p.73

pero no profundizar en los detalles (de eso se encargarían los constitucionalistas en otro momento). Respecto al fin del maderismo, no existió discusión entre los forjadores de la propaganda felicista, sólo hubo matices distintos: desde el que consideraba el ascenso presidencial de Huerta como una "triste necesidad de hacer renunciar a los sres. Madero y Pino Suárez, empeñados en sostenerse en el poder aún a costa de la patria misma amenazada de muerte por la intervención"¹⁶ hasta los que conciben las muertes del presidente Madero y el vicepresidente Pino Suárez como una "necesidad nacional"¹⁷. Otros autores concibieron el fin del régimen maderista como un triunfo de la voluntad popular que necesitaba un gobierno fuerte¹⁸, o como actos que "consolidaban las esperanzas de paz"¹⁹.

La situación política de Victoriano Huerta, en esos momentos resultaba débil frente a la de Félix Díaz, los términos en los que se había planteado su presidencia provisional eran por demás favorables hacia Díaz (al ser presidente interino, se había eliminado la posibilidad legal de Huerta para participar en la contienda electoral que se llevaría a cabo y el gabinete con el que había subido al poder era de clara tendencia felicista). Sin embargo, permitir un ataque a Huerta significaba el entorpecimiento de la carrera de Díaz hacia la silla presidencial porque Huerta era un importante escalón.

Además, el general Huerta había ascendido al poder con la consigna de restaurar el orden y la paz como representante de un importante elemento de consolidación gubernamental: el ejército federal, cuya consigna principal era sostener al gobierno constituido legalmente; sin embargo, el sentido moral del ejército era fácil de poner en duda ya que, bajo el mando de Manuel Mondragón, Bernardo Reyes, Félix Díaz y Huerta después, volteó sus armas contra el poder ejecutivo representado en la figura de Madero.

La opinión popular podía calificar las acciones de Huerta como de traición y fruto de la ambición personal, así que las explicaciones al respecto, no se hicieron esperar: "Bien sabido es que el General Huerta, dando una prueba de ingente patriotismo, y de acuerdo con el aguerrido General Blanquet, determinaron llevar a término un extremo que muy necesario se hacía, dado el estado deplorable en que se encontraban los más

¹⁶ *La decena trágica en México. Op. Cit.* p.50

¹⁷ Carlos Toro. *Op. Cit.* p. 59

¹⁸ Gonzalo Espinosa *et al. La decena roja.* México, (s.e), 1913. 128 p.

¹⁹ Emigdio Paniagua. *El combate de la ciudadela narrado por un extranjero.* México, Tipografía artística, 1913. p. 74.

caros intereses de la Nación."²⁰

De cualquier manera, la acción de enaltecer a Huerta tenía mucho que ver con la necesidad de rescatar la calidad moral del ejército. Así que se comenzó a construir a un Huerta de acciones altamente patrióticas, cuya defección del gobierno maderista se debió a la obligación del ejército de instaurar y defender una "nueva legalidad" en la que la voluntad y necesidades populares pesaran más que la figura presidencial.²¹

La imagen de Huerta se manejó con mucho cuidado, porque los escritores de esta etapa tenían el problema de la inmediatez: Huerta acababa de instaurarse en el poder, pero al parecer esto era transitorio, el *Pacto de la Ciudadela* lo había colocado como un eslabón entre el "caos maderista" y el "restablecimiento del orden", así que la idea era acogerse al santo de la conveniencia de cada quien, pero ¿quién era el fuerte?, ¿Huerta o Díaz?

A primera vista podría pensarse que Félix Díaz porque era la carta política por la que apostaban los más destacados miembros de la política de aquel momento (incluido el embajador estadounidense Wilson), pero Victoriano Huerta había demostrado ya su eficacia para quitar de en medio, sin importar su investidura, a todo aquel que estorbara su propia carrera política.

Un obstáculo serio fue que algunos escritores tuvieron que modificar sus textos con la mayor rapidez, o porque habían hecho apologías de Madero con anterioridad²² o porque habían preparado encendidos y crueles ataques a Madero; pero el doble asesinato del 22 de febrero los obligó a moderar sus comentarios ya que, atacar a una personalidad derrumbada era por un lado, una tarea importante para justificar la presencia del nuevo gobierno emanado del cuartelazo, pero seguir en la línea del ataque sin compasión podía ser calificada por la opinión popular de crueldad innecesaria: "[...] hemos tenido que cambiar el plan propuesto [sacar a la luz pública un texto de severas críticas al maderismo], dejando sólo las páginas ya impresas y retirando algunas que cuando se redactaron pudieron tener carácter de virilidad y hoy podrían ser juzgadas como de un cruel ensañamiento."²³ La preocupación que se impuso fue el introducir a Huerta en sus

²⁰ Victor José Velásquez. *Apuntes para la historia de la revolución felicista*. México, Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1913. p. 119

²¹ Vid. Nuñez de Prado G. *Revolución de México. La Decena Trágica*. Barcelona, F. Granada y Cía, 1913. México, Salvador Petisme, 1913. 317 p.

²² Como en el caso de J. Figueroa Domenech. *Op. Cit.*

²³ Salvador Hernández Chávez y Alfonso López Ituarte. *Op. Cit.* p. 23

narraciones de manera que fuera él el personaje principal.

Con los sucesos de febrero de 1913 surgen los aduladores moderados de Huerta que habrían de abandonarlo apenas un año después. Si pensamos que estos textos son oficialistas, necesariamente tendríamos el perfil de los escritores: una especie de mercenarios de la pluma que según los vientos colocan su bandera; así que podemos entender que estos narradores acabaran por abandonarlo como fuerza ideológica e incluso que, derrotado Huerta, contribuyeran de alguna manera a la construcción de su leyenda negra.

Fue precisamente un periodista quien dejó como legado lo que se conoce como las *Memorias* de Victoriano Huerta-varios autores se inclinan en señalar a Joaquín Piña como autor del texto-en las que retrata una personalidad maivada y viciosa para beneplácito de la facción vencedora: los constitucionalistas, cuando había escrito en febrero de 1913, junto con otros periodistas, Gonzalo Espinosa y Lepoldo Zea, uno de los primeros textos apologeticos de Huerta.²⁴

Pese a su situación política, que por sí sola favorecía en principio al felicismo y pese a la propaganda desplegada por éste, Victoriano Huerta no abandonó sus aspiraciones de preservar el poder "muy pronto comenzó Huerta a manejar la situación política en favor de sus propios intereses. Díaz quedó sujeto a los caprichos de Huerta, y, éste, para eximirse de apoyar la candidatura presidencial de Félix, y buscando elegirse presidente constitucional él mismo, realizó una serie de maniobras turbias y evidentes."²⁵

Eliminado (o en vías de) el felicismo del panorama político, Huerta intentó formar en la población una fuerza política que lo sostuviera desde la sociedad hasta las altas esferas políticas, el huertismo; para lograrlo se valió de varias tácticas políticas, de la fuerza y de algunos escritores que crearon textos en los que aparece por primera y última vez la figura de Huerta como héroe principal. De comparsa político (o chambelán felicista) se convirtió en

²⁴ Gonzalo Espinosa. *Op. Cit.*

²⁵ Rosalía Santín del R. "Rompiamiento con Félix Díaz" en: *Así fue la revolución mexicana*. Vol. 4 *La lucha constitucionalista*. México, Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1985. p. 620

El gran Huerta

La hipocresía es la consecuencia de una situación, un reflejo condicional de defensa, como el cambio de color en el camaleón, cuando los peligros son muchos y las opciones son pocas.
Rosario Castellanos.

Una vez que Huerta se acomodó en la silla presidencial, se dedicó a consolidar sus aspiraciones de conservar el poder, sacudiéndose de una vez por todas a los elementos contrarios a él: eliminó poco a poco a los miembros de su primer gabinete, rompió finalmente con el *Pacto de la Ciudadela*, pospuso las elecciones que se habían programado para octubre de 1913, silenció a sus oponentes, mandó a Félix Díaz a una misión diplomática a Japón (que originalmente estaba a cargo de Gustavo Madero y consistía en agradecer al emperador Yoshihito sus atenciones en los festejos del primer centenario de la Independencia de México), con lo que debilitaba irreversiblemente la campaña política que los felicistas se habían empeñado en sostener y dio un golpe de Estado contra la Cámara de Diputados.

Pocos obstáculos veía Huerta en su camino fuera de los revolucionarios y la tensa situación con Estados Unidos, pues los dos jefes de la sublevación contra Madero estaban fuera del juego político: Bernardo Reyes había muerto el primer día de la Decena Trágica y desde ese momento, Félix Díaz era el jefe, pero, como ya se ha explicado, su fuerza había sido neutralizada por Huerta.

Los miembros del régimen que apoyaron a Huerta tenían claro que para sobrevivir en el gobierno huertista era necesario reunir ciertas características, en primer lugar no se podía tener aspiraciones a la banda presidencial, dentro de las esferas políticas era necesario mantener guardadas las críticas a Huerta y a su régimen, de no hacerlo, la persecución y el asesinato eran seguros, además, había que formar un bloque protector ante las críticas estadounidenses que durante el régimen estuvieron presentes.

La presencia de Huerta en la presidencia también propició el surgimiento de una literatura apologética alrededor suyo que no sólo debería situarlo como el salvador de la patria, sino como ejemplo a seguir por sus cualidades militares y políticas.

La carrera militar de Huerta alcanzó reconocimiento precisamente en este periodo, pues los textos que trataron de hacer una biografía ejemplar se apoyaron en su trayectoria militar, presentándolo además como un hombre que luchó por el bienestar nacional cuyas buenas intenciones no fueron secundadas por Madero: "[Huerta] estuvo encargado de la persecución al zapatismo en el Estado de Morelos, cuando el Atila del Sur

crecía consentido y comenzaba a ostentarse como un verdadero peligro nacional. Huerta quiso hacer la tarea encomendada con diligencia y eficacia y sólo tuvo contrariedades en quienes debían ayudarle y facilitarle los medios de llegar al éxito indicado."²⁶

Otro episodio militar también fue explotado para la construcción del "gran Huerta": las famosas batallas de 1912 al frente de la División del Norte en Reilano, Bachimba y Conejos. Estos triunfos militares son el mejor pretexto para intentar construir "la Leyenda de Oro del Ejército Nacional"²⁷.

No es gratuita la aparición de la reconstrucción de estas batallas, pues además de cumplir con la misión de mostrar a un Huerta heroico, también se hacía recordar que la lucha de Huerta contra Orozco, fue para sostener a Madero en la presidencia, por tanto, el estigma de traidor quedaba sin fuerza. Lo que se intentaba mostrar con el relato de la campaña de la División del Norte en 1912 es que Huerta había defendido la legalidad de un régimen que no supo mantenerse y, además, que no supo o no quiso reconocer la patriótica labor de Huerta en el campo de batalla.

La falta del reconocimiento que Huerta esperó a raíz de sus triunfos contra Orozco es uno de los elementos con los que se explica el recelo de Huerta hacia Madero: "La enemistad personal que en esa ocasión se engendrara, mucho más obvia en el comandante general [Huerta] que en el presidente, ya jamás se atemperaría."²⁸

A diferencia de la tendencia de la propaganda felicista en la que sólo Félix Díaz es dibujado en los textos como el hombre que el país necesitaba, este grupo de escritos se caracteriza por apoyar sus argumentos en las cualidades militares de Victoriano Huerta, con la intención de mostrarlo como un hombre fuerte capaz de traer de vuelta a la paz que se había ido junto con el viejo Díaz.

Curiosamente esta producción bibliográfica carece de datos biográficos extensos cuando, por lo general, se acostumbra que en los textos apologéticos se narran grandes cualidades que se forjan desde la niñez y las leyendas se construyen con base en relatos fabulosos en torno a la vida de los personajes sobresalientes.

Los textos huertistas también se apoyaron en el pasado inmediato, empleando al régimen de Madero como punto de comparación con los intentos del huertismo, se resaltaron las diferencias entre ambos personajes para dibujar a un Madero débil frente a

²⁶ Alfonso López Ituarte. *El interinato de Victoriano Huerta*. México, López y cía, 1913. p.9

²⁷ Vid Jose Juan Tablada. *La defensa social: historia de la campaña de la División del Norte*. México, Imprenta del Gobierno Federal, 1913. 117 p.

²⁸ Michael Meyer. *Op. Cit.* p.46.

un Huerta fuerte y disciplinado.

La imagen de los dos fue explotada para conveniencia de Huerta; Francisco I. Madero se había criado entre pañales de seda y había accedido a la política desde su investidura civil y con un discurso democrático que estos autores calificaron de inadecuado e ineficaz, mientras que Huerta representaba la fuerza originada en una metódica formación militar, y con una política de mucha bala y pocas palabras.

Su condición étnica también fue explotada, se resaltó su procedencia indígena como un valor y como explicación de su fuerza y entereza, este elemento fue de suma importancia para crear en la opinión pública un sentimiento nacionalista favorable al huertismo que se enfrentaba a las críticas del gobierno estadounidense²⁹. Para algunos autores, no sólo el uso de la fuerza era justificable, incluso sus vicios fueron tomados como cualidades propias de un hombre fuerte.³⁰

A pesar de que a primera vista se pueda pensar que Huerta fue repudiado por Estados Unidos, existen evidencias que muestran que algunos sectores estadounidenses también exaltaban estas cualidades y que juzgaron los actos de Huerta como muestras de un verdadero amor a principios tan elevados como el patriotismo.

Resumiendo los comentarios periodísticos favorables a Huerta, puede decirse que se falsearon los principios morales para atacar al gobierno constitucional de México, para elogiar al usurpador, para presentar el pecado como una forma de virtud [...] afirmando que Dios puede estar de parte de la usurpación y que hay ciertas cosas relacionadas con la raza y con la sangre que son más o menos ineluctables.³¹

La política dictatorial y la militarización de la sociedad impuesta por Huerta fue vista por la facción que lo apoyaba, como una necesidad y casi como un regalo para la sociedad pues "militarizar un pueblo es ennoblecerlo"³². La mayor obra a lograr por Huerta, derivada naturalmente de estas virtudes, era la pacificación; los textos se refieren a este tema como un verdadero acto patriótico y, como el propósito era difundir el término de paz interpretada como la cooperación voluntaria e incondicional de los

²⁹ Vid. Manuel Doblado. *México para los mexicanos: el presidente Huerta y su gobierno*. México, A. Enríquez, 1913. 172 p.

³⁰ Vid. James L. Busey. "Don Victoriano y la prensa Yanqui" en: *Historia mexicana*. v.4, No. 4 [16] (abril-junio 1955) pp. 582-594.

³¹ *Ibid.* p.588

³² Manuel Doblado. *Op. Cit.* p.163.

mexicanos con el gobierno huertista, aquellos que se pronunciaban en contra de Huerta eran acusados de "rebeldes separatistas".

Principalmente, la revolución de Carranza y sus seguidores fue desprestigiada acusándola de antipatriótica por obstruir el proceso de paz y se calificó su pronunciamiento en contra de Huerta como producto de ambiciones personales.

Los autores de estos textos huertistas trataban de convencer a sus lectores de que Huerta y su régimen tenían la fuerza y la capacidad conciliadora necesaria para lograr la ansiada paz: por un lado, representaban una posibilidad para las altas capas sociales de un restablecimiento del orden y, por otro, una alternativa política para la revolución ya que el gobierno huertista "del que dice no es revolucionario, pero si toma y hace suyos los ideales revolucionarios."³³

A pesar de los esfuerzos del huertismo, las condiciones que rodearon al régimen fueron de turbulencia política: la inestabilidad del gobierno mismo era evidente pues los cambios en el gabinete se habían convertido en algo casi cotidiano y los revolucionarios habían encontrado en Huerta un objetivo común. "La boia" se revitalizó de manera tal que fue imposible pararla, además la hostilidad del gobierno estadounidense era cada vez mayor.

Por ello, la paz fue el argumento más utilizado para defender una legalidad que se ponía en duda tanto en México como en el extranjero, los autores de los textos huertistas vieron la necesidad de amparar sus argumentos en ella y la refirieron en sus textos como la principal razón de ser y baluarte del huertismo.

Incluso los asesinatos de Madero y Pino Suárez, aunque no se reconocían como tales, tuvieron su justificación en aras de la paz, pues "La muerte de los sres. Madero y Pino Suárez, era necesaria para el bien del país. Sin embargo, es muy triste pensar que sólo por este sendero podremos volver a ver algún día consolidada la paz en nuestra patria."³⁴

La defensa de la legalidad del régimen también fue un importante motivo del surgimiento de la producción bibliográfica del huertismo. "Ahora debemos consignar que el advenimiento del Gobierno interino del General Huerta, fue modelado en la ley suprema de la Nación y que se vio en el gabinete instituido una esperanza de

³³Alfonso López Ituarte. *Op. Cit.* p. 35

³⁴José Fernández Rojas. *De Porfirio Díaz a Victoriano Huerta 1910-1913*. Guadalajara, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios del estado, 1913. p.340.

pacificación."³⁵

Paralelamente a estos textos de glorificación huertista aparecieron, en menor cantidad, los textos acusatorios en contra de Huerta y a la instauración de su régimen. Los autores de estos textos tuvieron que lanzar sus maldiciones lejos del área de acción del huertismo, fundamentalmente en Texas y en la Habana.

Los autores de dichos textos acusaban a Huerta de ser un criminal y de "corrupción pretoriana", algunos otros eran producto de la filiación constitucionalista y cumplieron fines propagandísticos que defendían la idea de que sólo el constitucionalismo podría devolver a México al orden legal estableciendo gobiernos constituidos sobre la base de la voluntad popular³⁶. y otros textos, fueron producto de una indignación sin remedio ante el asesinato del presidente Madero³⁷.

Estas voces apenas y pudieron expresarse, pero fueron importantes sembradores de un sentimiento antihuertista que después florecería en plenitud y también fueron malos augurios para Huerta en la futura escritura de su historia: "la defección, el cuartelazo, el crimen, van a ser atacados a muerte, con acero. ¿De espada? No; de pluma".³⁸

Las diferentes posturas en torno a la figura de Huerta tuvieron un punto de unión efímero e indignante para todos: la invasión estadounidense a Veracruz en abril de 1914. Este hecho provocó un tipo de textos diferentes a los anteriores, una producción bibliográfica creada por autores que se mostraron abiertamente como

Los antiyanquis

*Nadie es la patria,
pero todos lo somos.
Jorge Luis Borges.*

Contrariamente a la intención del entonces presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson, que buscaba debilitar con la intervención militar al régimen huertista, la invasión a Veracruz provocó una oleada de lealtad hacia el presidente mexicano, y fue también un buen pretexto para intentar convencer a aquellos que no se habían unido a Huerta, de

³⁵ *Ibid.* p.8

³⁶ Vid. Amado Enrique. *La revolución mexicana de 1913*. Valencia, Prometeo, (s.a) 32 p.

³⁷ Vid. Adolfo León Ossorio. *Rastros de sangre. Sucesos sangrientos de México*. La Habana, El Iris, 1913. 20 p.

³⁸ Rafael Martínez y Carlos M. Samper. *Páginas de verdad y de justicia*. p.57

hacerlo en nombre de la patria.

Para los escritores huertistas, el general no sólo era un defensor del orden y la paz, o un brillante soldado, sino que se convirtió en algo más que, bajo ese nuevo epíteto, podía vincularse fácilmente con el sentir de los mexicanos, Huerta se convirtió en el representante de la dignidad nacional.

Este tipo de textos pregonaban la unión de los mexicanos "sin distinción de credos"³⁹ alrededor de la figura de Huerta para defender la soberanía nacional en peligro. La intervención estadounidense había tocado una de las fibras más sensibles del pueblo mexicano: el patriotismo; por ello, intentar convertir a Huerta en un punto de unión y fe, a pesar de su política de la fuerza, no era una idea del todo descabellada, y de hecho tuvo en gran parte el efecto deseado.

Para enaltecer a Huerta, sus seguidores sostuvieron que la intervención estadounidense en los asuntos nacionales tenía como verdadera finalidad quitar del camino a un bloque de resistencia hacia su afán expansionista, o lo que es lo mismo, quitar del camino a Huerta y sus colaboradores.

Así como el General Porfirio Díaz era poco conveniente a los intereses de nuestros vecinos, también el General Huerta les brinda un pobre porvenir. De ahí el encono que sienten hacia el hijo de Colotlán y la guerra sin cuartel que solapadamente al principio y ahora con todo descaro hacen a su gobierno.⁴⁰

Una vez más se apeló al recuerdo porfirista, incluso al de Benito Juárez para construir un Huerta protector de Latinoamérica.⁴¹) y a su postura antiyanqui para investir al presidente mexicano con un carácter ultranacionalista con el que pudiera librar también una dura batalla ideológica que estaba a punto de perder.

La facción constitucionalista, defendió la idea de que la intervención estadounidense por muy buenas intenciones que tuviera, extirpar el mal nacional encarnado en Huerta, representaba un peligro, no sólo para la soberanía nacional, sino para derrotar al usurpador ya que:

[...] lo favorece por dos razones: porque en vez de individualizar a Huerta y al partido que lo apoya, los engrandece al nacionalizarlos, y porque, además, les proporciona los únicos medios de salvarlos

³⁹Bonifacio Olivares. *La verdad en defensa de la patria y de la raza. Si la avaricia yankee trata de destruirnos, deber de mexicanos es unarnos.* (s.p.1.) p.9

⁴⁰ *Ibid.* p.7

⁴¹ *Vid.* Rafael de Zayas Enriquez. *El caso México y la política del presidente Wilson.* México, (s.e.), 1914. 180 p.

en la criminal contienda que han provocado en nuestro país.⁴²

Sostuvieron que tal vez las intenciones del presidente Wilson eran honradas, pero que sus métodos no eran los más apropiados y si los más ineficaces, pues el pueblo mexicano "en el caso del conflicto con un país extranjero se solidarizaría indudablemente, en un momento dado, con la autoridad que apareciera como defensora de la dignidad nacional."⁴³

Lo agresivo de la intervención militar de 1914, a excepción de lo expresado por Francisco Villa, no estuvo a discusión por ninguna de las facciones, la actitud del presidente Wilson no tenía fundamentos legales y atentaba contra la soberanía mexicana. Sin embargo, la acción estadounidense logró sus propósitos a corto plazo, quitando a Huerta de la silla presidencial y del honroso lugar en el que su séquito de escritores lo habían colocado.

A la derrota de Huerta, la facción triunfadora (los constitucionalistas) se encargaron entonces de que nunca más volviera a colocarse la figura huertista en tan altos conceptos y comenzó a insistir con todo el empuje de que era capaz en la imagen contraria.

Los perseguidos por el régimen huertista desempolvaron sus plumas, los seguidores del carrancismo prepararon sus ataques, los editores recolectaron los documentos necesarios para, cada quien en el medio que le era accesible, contribuir en la formación de la imagen de Huerta que trascendería, la imagen de

El chacal

*Cuando se ve en alto muchos personajes, no se piensa cómo
pudieron subir, sino de dónde pudieron caer.
Jacinto Benavente.*

El triunfo constitucionalista trajo consigo el triunfo de la opinión histórica favorable a su causa y, con el tiempo, en lo tocante a Huerta, se impuso como la única y verdadera. A partir de aquellos momentos comenzaron a surgir sin temor alguno, los relatos y los testimonios que acusaban al régimen huertista.

Al mismo tiempo que los afectados por el régimen aprovecharon la disposición de las editoriales para dar a conocer sus vicisitudes, algunos autores utilizaron este momento

⁴²Alberto Pani y Roberto Pesqueira. *Nuestro conflicto con Estados Unidos*. Ciudad Juárez, Paso del Norte, 1914. p.6

⁴³ *Ibid.* p.8

de euforia antihuertista para darle rienda suelta a la imaginación, satisfaciendo así el morbo de la población y el afán de soterrar para siempre jamás a Huerta en el corro de los hombres sombríos y crueles que jamás deberían alcanzar el perdón.

En esta etapa surgen los textos que detallan los asesinatos adjudicados al general Huerta, algunos son verdaderamente siniestros y de fantasía macabra. Huerta y su régimen fueron vistos como una pesadilla nacional, todos los actos que se desprendieran del gobierno del odiado general Huerta tuvieron el matiz del terror y se concibieron como productos de una mentalidad enferma y viciosa.

Se narró con todo el sabor del rencor, que seguramente capturó a varios lectores ávidos de escuchar historias acerca de los horrores del "bestial Huerta", desde su manía de conservar consigo las pruebas de que sus órdenes habían sido ejecutadas (como la lengua de Belisario Domínguez) hasta la afirmación de que Victoriano Huerta comenzó la legislación del divorcio para realizar su "amor senil" con una zarzuelista.⁴⁴

En 1915 surgió un texto que favoreció enormemente el odio hacia el general, las apócrifas *Memorias de Victoriano Huerta*. En ellas se detallan los actos del general Huerta con lo que se esperaba oír de él: un verdadero cinismo al manifestar sus pasiones y una "confesión" de los crímenes que le fueron adjudicados sin el menor rastro de arrepentimiento.

La imagen que construyen estas memorias corresponden al retrato de un ser cruel, duro y capaz de pasar por encima de todo con tal de consolidar su poder, en fin, todo lo que en aquellos momentos se esperaba de un personaje tan odiado como lo fue Huerta. Este texto detalla las acciones políticas del general sazonadas con la ilusión de estar oyendo a Huerta en plena conciencia de su maldad:

Yo no siento nunca que la piedad conmueva mi corazón: ¿es éste de piedra? El alcohol que en tanta abundancia he ingerido ¿atacó mi entraña y aniquiló en ella mi sensación? Yo no siento lo que he oído llamar 'la voluptuosidad de matar'. no. La muerte de un ser humano produce en mí el mismo sentimiento que [ver] la caída de la hoja de un árbol.⁴⁵

Se dijo que el texto si bien era apócrifo, era "evidente que el autor oyó mucho a Huerta y tomó directamente de él frases, opiniones y relatos, porque aquel libro es una

⁴⁴ Vid. Luis F. Bustamante. *Bajo el terror huertista*. (s.p.) 140 p.

⁴⁵ Yo, *Victoriano Huerta*. Anotada por Javier Ramos Malzárraga. México, Contenido, 1975. p. 56

exacta psicología de Huerta⁴⁶. Lo cierto es que el texto retrata la mente de un criminal merecedor del repudio generalizado hacia su persona. El texto alude a cada uno de sus principales colaboradores y con ello, encaminaba también el repudio de la opinión pública hacia ellos: "Díreis que todos los gobiernos disponen de malos elementos; sí, pero ningún gobierno los tuvo tan cerca como el mío."⁴⁷

El Huerta que se construyó entonces, resultaba monstruoso y encarnaba cabalmente al chacal, rodeado además de varios ejecutores tan siniestros como el jefe⁴⁸. Mientras que Madero, tan vilipendiado por la producción reaccionaria, comenzó a alcanzar su gloria histórica. Muerto Madero fue invencible, pues sus errores no serían recordados al encontrarse, para el juicio de estos autores, en las garras del chacal Huerta.

Este nuevo triunfo maderista casi fue absoluto y el tiempo se encargaría de darle la victoria total. Pero en los años constitucionalistas todavía hubo quien opinó que:

Es, pues, fanatismo ciego o crasa ignorancia decir que Madero fue un mártir de la libertad. Fue simplemente un asesinado. Cayó en manos del sicario Huerta sin saber que iba a morir, sin creer que iba a morir y-lo que es más funesto para su gloria-después de haber pasado por todo lo que se le pidió con tal de no morir.⁴⁹

Los textos más serios en ese sentido se dedican a glorificar la lucha constitucionalista que tuvo a bien derrotar al "sicario Huerta" para reconstruir la legalidad y el orden mexicanos. Este grupo vio en la muerte del presidente Madero y en la presencia huertista el principal motivo revolucionario de apelación al orden jurídico constitucional y, que, en la vindicación de la legalidad, fue precisamente el constitucionalismo el que desquebrajó las viejas estructuras del porfirismo. El mejor ejemplo de ello fue la disolución del ejército federal.⁵⁰

Otros autores aprovecharon la oportunidad para desahogar sus rencores y para glorificar sus acciones, las persecuciones sufridas van a ser, a partir de este momento, una especie de trofeos de guerra que se darán a conocer con todo detalle.

Sobretudo los diputados de la XXVI Legislatura se encargaron de difundir su

⁴⁶ Toribio Esquivel Obregón. *Mi labor en servicio de México*. México, Botas, 1934. p. 121

⁴⁷ *Yo, Victoriano Huerta*. p.112

⁴⁸ Vid. Guillermo Mellado. *Crímenes del huertismo*. México, (s.e), 1915. 196 p. En este texto, además de detallarse treinta y cuatro asesinatos adjudicados a Huerta, se señalan a los ejecutores, destacando entre ellos el doctor Aureliano Urrutia.

⁴⁹ Manuel Calero. *Un decenio de política mexicana*. N.Y., (s.e), 1920. pp.120-121.

⁵⁰ Vid. Manuel Aguirre Berlanga. *Génesis legal de la revolución constitucionalista*. México, Imprenta Nacional, 1918. 279 p.

versión acerca de la persecución y encarcelamiento de que fueron objeto, así como de narrar la desaparición y muerte de algunos de sus colegas, y, de paso, aprovecharon para exacerbar su participación política para congraciarse con la revolución, diciendo que fueron ellos los que provocaron el golpe de Estado que significaría un suicidio político para el régimen huertista.

La euforia revolucionaria no sólo se manifestó en las palabras, sino en las acciones: se realizaron exhaustivas investigaciones con respecto a los asesinatos de Madero y Pino Suárez, se juzgó en ausencia a Huerta y sus colaboradores conforme a la ley del 25 de enero de 1862,⁵¹ y con los Tratados de Teoloyucan se disolvió al Ejército Federal que sostuvo a Huerta, para crear otro nuevo, "nacido al calor de la libertad, cuyos soldados, oficiales y jefes han ganado sus galones en los campos de batalla."⁵²

Estas acciones pusieron un punto final a la experiencia huertista, su régimen había sido derrotado y con ello, la controversia en torno a la figura de Victoriano Huerta también tuvo punto final. Las historias de la revolución triunfante le dieron sello a Victoriano Huerta como el antihéroe, su gobierno, sus acciones y sus hombres fueron estigmatizados bajo la marca de la usurpación. Los textos que habían retratado a un Huerta fuerte y posible solución a los problemas nacionales fueron contrarestados con la fuerza de los textos que acusaron a Huerta de traición. Muy pronto, sonarían otras voces que habrían de favorecer la imagen negativa de Huerta que prevaleció por mucho tiempo en las narraciones de la revolución mexicana. Este es el tema del segundo apartado.

⁵¹ Esta ley fue dada originalmente por Benito Juárez y se refiere al castigo por conspiración. Esta ley fue revitalizada por Venustiano Carranza el 14 de mayo de 1913 en Piedras Negras, Coahuila, para juzgar a los sublevados en contra del presidente Madero.

⁵² Alfredo Aragón. *El desarme del ejército* p.84.

2. UNA PALABRA PARA RESUMIRLO TODO: USURPADOR (1930-1970)

*(...) que las stirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra.
Gabriel García Márquez.*

Terminada la controversia y triunfante la revolución, pocos estaban en desacuerdo con calificar al general Huerta de traidor, alcoholico y chacal. Por ello, para analizar la producción bibliográfica de 1930 a 1970 referente al general Huerta, se utilizó una división diferente a la de la primera parte en la que las divisiones correspondieron a tendencia política, a esta segunda etapa se le dividió en dos tipos de producción bibliográfica: los relatos testimoniales y las historias generales.

Los límites entre una forma de producción y otra, se refieren al tipo de narración que van desde aquellos textos que se refieren a los sucesos a partir de la experiencia personal, hasta los que realizaron una explicación global de los acontecimientos con base en la documentación que dejaron los cronistas de la primera etapa así como de la diversa documentación y hemerografía existente.

Para la década de los treinta, aunque difícilmente podía tener lugar otra controversia con respecto a la imagen de Victoriano Huerta, existían testimonios vivientes del lado de los revolucionarios, pero también del lado de los colaboradores huertistas, que, derrotado y muerto el jefe, pedían ser escuchados. Ambos bandos tenían recuerdos que dar a conocer, no todo estaba dicho, siempre habría una acción particular y una apreciación personal acerca del caudal de acontecimientos políticos emanados de la muerte del presidente Madero.

Como respuesta y como complemento a la producción bibliográfica señalada en el primer apartado, comenzaron a editarse un cúmulo de textos que presentarían otro lado de la historia, algunas veces para defenderse de los juicios de la versión ganadora y otras para fortalecerla. Se dieron a conocer las versiones más vívidas y legendarias del régimen huertista, varios personajes importantes de la política mexicana se reencontraron en el tiempo, recapitulaban momentos y presencias, con la intención de explicar lo sucedido por medio de

Todo mundo vive de recuerdos; constituyen un alimento intelectual y son en sí una especie de rebelión contra el olvido. Vivir es recordarse.
Francisco L. Urquiza.

El miedo hacia la represión contrarrevolucionaria había terminado, pues sus elementos habían sido derrotados y muchos protagonistas revolucionarios estaban vivos y con muchas ganas de hablar acerca de la gran epopeya mexicana.

Las crónicas de los protagonistas de la primera etapa de la lucha armada de principios del siglo XX fueron los primeros intentos por historiar aquel cúmulo de acontecimientos llamados revolución mexicana "[...] los historiadores de la generación revolucionaria se volcaron enteramente sobre sus propias proezas, se distinguieron en las artes de la autobiografía, el autobombo y la historia apologética, ditirámica y dulce de la Revolución Mexicana."⁵³

En cuanto a los actores y testigos del régimen huertista, las memorias ocupan un importante lugar dentro las historias del periodo revolucionario. A partir de la década de los treinta, los revolucionarios redactaron interesantes relatos que reencuentran su propia heroicidad, en su mayoría, los autores rescataron su participación en la lucha, al mismo tiempo que exaltaban las acciones del grupo al que pertenecieron.

Un ejemplo esclarecedor en este sentido, fue la aparición del texto de Félix Palavicini, diputado de la XXVI Legislatura, quien declara que con el hecho de haber formado un bloque de resistencia contra el poder de Victoriano Huerta y haber logrado que éste diera un golpe de estado, entrando de lleno a la ilegalidad "habíamos ganado una de las grandes batallas de la revolución."⁵⁴

Las versiones que dieron los revolucionarios estaban cargadas no sólo de alusiones a sus propias proezas, sino de dedos acusatorios a Victoriano Huerta y a sus colaboradores que estaban retirados y marginados de la vida política mexicana.

Las visiones revolucionarias apoyaron el triunfo de la versión ganadora; la Decena Trágica fue motivo de recapitulaciones personales que dieron lugar a que Huerta fuera

⁵³Luis González y González "La revolución revisada por Jean Meyer" en: Meyer, Jean. Traducción de Héctor Pérez Rincón. *La revolución mexicana*. México, Jus, 1991. p.5

⁵⁴ Félix Palavicini. *Mi vida revolucionaria*. México, Botas, 1937. p.179

aborrecido y, más tímidamente, resaltaron el error de Madero al creerse intocable.⁵⁵

Como respuesta a los continuos ataques a Huerta y sus colaboradores, merecen especial atención las memorias de los exhuertistas, porque ellos fueron, en diferentes grados, quienes percibieron al régimen desde sus pulsaciones más profundas, porque ellos fueron los que hasta el final de sus días estuvieron perseguidos por la "leyenda negra" de Victoriano Huerta.

Fueron señalados y acusados, soportaron penalidades, les tocó plasmar su propia defensa ante los múltiples ataques de los triunfadores; en sus textos se refleja la necesidad de excusarse y autoglorificarse respecto a su propia participación en los casi diez y siete meses que constituyen el periodo huertista. es fácil de entender que, además de la negación de Huerta como dirigente, tengan oportunos fallos de memoria.

La principal línea de argumentación de la mayoría de estos memorialistas es que la participación dentro del régimen se debía a una acción patriótica que buscaba favorecer la pacificación del país y no el fortalecer a Victoriano Huerta como dirigente. Desligarse de Huerta como líder fue una tarea difícil y la dificultad se acentuaba más según la fama que se les había creado, así que los tonos con respecto a Huerta también varían de un memorialista a otro.

El gabinete huertista que fue establecido con el *Pacto de la Ciudadela* tenía la intención de limitar el poder que Huerta pudiera alcanzar durante el interinato, que en principio, funcionaría como eslabón para que Félix Díaz pudiera llegar a la presidencia en las elecciones a convocar. Es comprensible la actitud desconfiada del general Huerta frente a este gabinete que no sólo no era su aliado, este grupo era, además de apoyo y fuerza de su contrincante político, un bloque de brillantes elementos cuya principal misión era contener cualquier intento de fortalecimiento de un huertismo naciente.

De los miembros de este grupo derivado de los acuerdos iniciales de los jefes de la Ciudadela existen memorias de dos de ellos: Toribio Esquivel Obregón, Secretario de Hacienda de febrero a julio de 1913 y Rodolfo Reyes, Secretario de Justicia de febrero a

⁵⁵ La situación del ejército en esta contienda fue motivo de dos apariciones bibliográficas, el texto de Juan Manuel Torrea *La decena trágica*. México, Joloco, 1939. 252 p. y el testimonio de Francisco Urquiza. *La ciudadela quedó atrás. (Escenas vividas de la decena trágica)*. México, Costa Amic, 1965. 170 p.

septiembre de 1913 ⁵⁶

Los textos de estos dos personajes tienen en común varias cosas, la primera y quizá más sobresaliente es su objetivo: desligarse de toda participación en los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez. Otra característica importante es que se trata de recapitulaciones hechas desde el exilio. Como ya se ha señalado, los miembros de los diferentes gabinetes del gobierno huertista cargaron con el fantasma de Huerta y sus acciones, de ahí que tuvieran que establecerse en el extranjero y desde el exilio, procurarse un lugar en la historiografía de la revolución.

La manera como se construye la narración de estos memorialistas es especialmente emotiva y parcial; se apoya únicamente en los recuerdos y uno que otro documento que se llevaron consigo, el relato de algún amigo y los comentarios entre colegas. Estos testimonios deben tomarse con la debida cautela, pero tienen la ventaja de presentar la historia desde el cristal interno que reclamaba que su voz fuera escuchada por los ganadores, aquellos que hicieron una historia de la revolución dignificante para los revolucionarios e incriminante y sorda para los contrarrevolucionarios.

Toribio Esquivel Obregón dedica gran número de páginas⁵⁷ para demostrar que ninguno de los miembros del gabinete participó en la decisión de los asesinatos y que Huerta fue el principal obstáculo en sus tareas pacificadoras. La actitud desconfiada del general Huerta fue explicada como producto de una vida llena de fracasos y sin brillo político ni social y que precisamente fue su desconfianza hacia "personas realmente inteligentes que se le acercaban[...] con alguna idea tal vez benéfica para él y para su gobierno"⁵⁸, como el propio Toribio Esquivel, lo que ocasionó el derrumbe de su gobierno.

En sus memorias, Esquivel trata las iniciativas agrarias que según él, de no haber tenido "al enemigo en casa". Huerta, claro está, hubieran acabado con los alegatos revolucionarios en cuestión de tierras; además destaca los enfrentamientos personales que tuvo con don Victoriano para impedir que éste dispusiera arbitrariamente de los fondos públicos y otras cuestiones importantes para llevar a cabo la labor reconstructora en el

⁵⁶ El caso de Jorge Vera Estañol (Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes) presenta particularidades importantes ya que su proyecto testimonial es aún más ambicioso que los de sus compañeros; Vera Estañol realizó una ambiciosa *Historia General de la Revolución Mexicana*, que por sus características y por el tiempo será tratado más adelante.

⁵⁷ Toribio Esquivel Obregón. *Op. Cit.* 173 p.

⁵⁸ *Ibid.* p.121

ramo de Hacienda.

La labor de Esquivel Obregón ha sido objeto de halagos y respetuoso reconocimiento por parte de Ricardo Delgado Román, quien en su estudio sobre el agrarismo del periodo⁵⁹ sostiene que el programa en materia agraria coloca a Huerta como "precursor del agrarismo mexicano"⁶⁰ y que la labor de Esquivel Obregón además de brillante, fue patriótica.

Al margen de la defensa del propio Esquivel, Huerta aparece como el primer obstáculo para lograr los propósitos agrarios y como un presidente receloso de que alguno de los miembros del gabinete tuviera aspiraciones políticas; en principio Toribio Esquivel se muestra como parte de la facción felicista y narra las hostilidades de las que fue objeto por parte de Huerta; sin embargo, no lo ataca como otros de sus colegas.

La imagen de Huerta que presenta Esquivel no es de traición como algunos otros autores se refieren a Huerta, sino como un presidente sin capacidades políticas y cegado por su propia ambición de poder y su tremenda desconfianza hacia sus colaboradores. El Huerta de Esquivel Obregón es inseguro y receloso de todo aquel que pudiera disputarle el poder:

Se ha dicho que Huerta era inteligente, y en cierto modo lo era; pero con una mentalidad primitiva que lo hacía enteramente incapaz de abarcar mucho más allá de lo que veía o lo rodeaba de cerca, incapaz de comprender el complicado sistema de una nación, las sutilezas del derecho y de una administración regida por leyes. Se afirmaba que era indio de raza pura, y él mismo se jactaba de ello; eso explica su incomprensión del bienestar general de una nación, independiente del suyo propio. La exagerada idea que tenía de su propia personalidad[...] le impedía ver nada que no estuviera tendiendo hacia él como un centro natural. Puede decirse que su valer mental se reducía a la astucia para engañar y la audacia para dar el golpe.⁶¹

Los argumentos en contra de Huerta no son tan personalistas como los de Rodolfo Reyes, de quien me ocuparé más adelante, sino parte de su propia defensa: "yo hubiera querido que aquel gobierno se prestigiara por su honradez, por su justicia y por su competencia, y hacía de mi parte todo lo que mis fuerzas me permitían, por más que mis fuerzas resultaron ser totalmente insuficientes para lograr tal propósito"⁶² Pero, "el

⁵⁹ Ricardo Delgado Román. *Aspecto agrario del gobierno del General Victoriano Huerta*. Guadalajara, (s.e.), 1951. 50 p.

⁶⁰ *Ibid.* p.46

⁶¹ Toribio Esquivel *Op. cit.* p.120

⁶² *Ibid.* p.95

terror a Huerta me impidió cumplir con mi deber"⁶³

Rodolfo Reyes presenta una imagen de Huerta mucho más encendida y violenta, sus memorias⁶⁴ son, más que una exculpación, un tributo a Bernardo Reyes, su padre, quien al morir el primer día de la Decena Trágica le dejó la estafeta de la contrarrevolución a su hijo Rodolfo. Además, don Bernardo fue uno de los protectores de Huerta en una época gris en la que no figuraba como protagonista de la política mexicana.

Reyes escribe desde el exilio en Madrid, y lo hizo con varios propósitos: primero, la vindicación del padre, segundo, señalar a Victoriano Huerta como "bitraidor" por haber traicionado primero al presidente Madero para unirse al cuartelazo de la Ciudadela y después a los sublevados destruyendo al felicismo, "así pudo ser en nuestra historia, no el peor de los hombres que han cooperado a nuestras desgracias, no el más cruel, no el más inmoral [...] pero sí el más repugnante, pues, a su altura al menos, es el único *bitraidor*."⁶⁵

El autor de las memorias no dedica el texto a resaltar su participación política, ni sus actividades administrativas: "Estos apuntes no constituyen una historia ordenada y completa de la administración del general Huerta bajo la influencia del Pacto de la Ciudadela, y hasta fines de 1913, sino algunas impresiones por mí recogidas en mi paso por esa política y la lucha consiguiente en esa época."⁶⁶ Tampoco trata de documentar sus acusaciones y reproches, sólo es un encendido texto contra Victoriano Huerta a quien acusa como responsable directo de las muertes de Madero y Pino Suárez, quizá precisamente porque Reyes, para muchos, era uno de los sospechosos favoritos de tomar la decisión de estos asesinatos.

Como el texto es acusatorio, la imagen que presenta Reyes de Huerta es terrible contribuyendo así con la concepción negativa que del general Victoriano Huerta se había propagado, Reyes emplea su conocimiento de don Victoriano para construir la imagen de una personalidad viciosa y malvada incapaz de dirigir los rumbos de la nación, pues en el concepto de Reyes, destruir al felicismo fue además de un acto de traición, un error para México, pues, de no haber intervenido Huerta, aquella era la opción política que pudo

⁶³ *Ibid.* p. 88

⁶⁴ Rodolfo Reyes *De mi vida. Memorias políticas*. Tomo I 1899-1913; Tomo II 1913-1914. Madrid, Biblioteca Nueva, 1929.

⁶⁵ *Ibid.* Tomo II. p.179-180

⁶⁶ *Ibid.* p.214

haber resuelto los males nacionales:

Huerta era alcohólico y los alcohólicos son inmediatos y fatalistas; ven el momento a veces bien, como las llamas que se encienden en su veneno iluminan vivamente; pero una área pequeña, y a Huerta lo había favorecido siempre lo imprevisto; eso sin duda fiaba y de pronto sólo era preciso deshacer a Félix [Díaz] y a los suyos: quemar la casa...y a ver quién salvaba después a la propia familia.⁶⁷

En los conceptos de Rodolfo Reyes la actividad política de don Victoriano y sus colaboradores fue funesta para México, no sólo por haberse inaugurado con los asesinatos de Madero y Pino Suárez, ni por haberse instalado como una dictadura, sino que al no permitir una salida política con unas elecciones presidenciales decorosas, aquello se convirtió en "una orgía de despilfarros, desprestigios, desórdenes y crímenes en que vivía el huertismo."⁶⁸

A raíz de la ruptura del *Facto de la Ciudadela*, Huerta se procuró a varios colaboradores brillantes y sobresalientes que continuaran las actividades de gobierno de los secretarios que iban abandonando el poder. Se rodeó de allegados convencidos y en vías de convencerse "como su arte de seducir era exquisito, resultaba difícil escapar a sus redes, a pesar de su comprobada falsía. Juraba 'por las cenizas de su madre', por lo más sagrado, por la patria. A menudo invocaba el nombre de Dios para cubrir sus avilanteces con un barniz de sentimiento religioso."⁶⁹

Los hombres más afines y en cierto modo con estructura del huertismo también dejaron plasmados sus recuerdos en papel y, gracias a ellos, podemos conocer (o mejor dicho, intentar conocer) los motivos y acciones del tenebroso Huerta. Para ellos, el deslinde es prácticamente imposible dado el grado de involucración con Huerta.

De sus principales colaboradores destacan dos grupos claramente diferenciables: Manuel Garza Aldape y los dos Aurelianos, Blanquet y Urrutia, que sostendrían, apoyarían y participarían en las las persecuciones y los asesinatos del régimen huertista y el famoso "cuadrilátero parlamentario": Querendo Moheno, Francisco Olaguíbel, Nemesio García Naranjo y José María Lozano, encargados de amparar y defender al régimen con las palabras, desde el centro político más importante: la Representación Nacional, y, después, en el gabinete.

El primer grupo no tenía ni la facilidad ni la afición por las letras de los otros

⁶⁷ *Ibid.* pp.178-179

⁶⁸ *Ibid.* p. 236

⁶⁹ Manuel Calero. *op. cit.* p.126

colaboradores huertistas, los Aurelianos y Garza Aldape se destacaron en las acciones y poco podemos conocer de su puño y letra. El único testimonio es el del compadre de Huerta, Aureliano Urrutia⁷⁰.

Urrutia tenía con Huerta fuertes lazos afectivos reforzados con agradecimientos mutuos, por ello, el testimonio del doctor Urrutia deberá tomarse con la debida cautela. En los apuntes biográficos del doctor Urrutia se dibuja una sólida imagen del general como cabal representante de la fuerza, pero no es él el motivo principal del texto, pues se trata de una apreciación personal de los sucesos de que fue testigo. Para Urrutia desligarse de Huerta resultaba imposible, pues muchos autores coinciden en adjudicarle el inicio de la política de desaparición de las personas peligrosas para el régimen desde el momento de hacerse cargo de la Secretaría de Gobernación en junio de 1913. Así que al doctor Urrutia no le quedaba más que insinuar que su participación en el régimen se debió a la insistencia de Huerta y, por supuesto, evitar el tópico de los asesinatos políticos.

El otro grupo de huertistas también tenía su carga histórica, tan reprobable para los escritores prorevolucionarios como la de los Aurelianos, la responsabilidad de haber secundado las tajantes acciones dictatoriales del general Huerta, como el golpe de Estado dado contra la Cámara de Diputados en octubre de 1913. Sólo dos de los cuatro famosos pilares políticos del huertismo se anudaron a dar a conocer su versión del régimen.

Querido Moheno lanza su defensa dirigida especialmente a los constitucionalistas; para Moheno la intención no es desligarse de Huerta, de haberlo querido así seguramente hubiera sido aún más atacado, pues muchos escritores opinaron que era precisamente él quien tenía mayor influencia sobre Huerta como su figura política favorita y, en el momento del golpe de Estado, Secretario de Relaciones Exteriores. Por lo tanto, inmediatamente se vio estigmatizado por el sello de los actos del huertismo. La intención del texto es, en general, puntualizar su actividad política para solventar su propio "juicio de residencia".⁷¹

Así que el texto cumple con puntualizar varios aspectos; en primer lugar, la tarea a lograr con la defensa de Moheno es la negación absoluta de que fuera él quien tuviera influencia decisiva en el general Huerta declarando que "no sólo no tuve la menor

⁷⁰ Stanley Robert Ross. "Victoriano Huerta visto por su compadre" en: *Historia mexicana*. Vol. 12 no. 2 [46] (oct-dic 1963) pp. 296-321.

⁷¹ Se llama así al juicio que de acuerdo con la ley, se podía someter a los altos funcionarios que por alguna causa dejaran su cargo y así examinar la conducta del funcionario para ver si era necesario exigirle responsabilidad frente a un acto que se considerara reprobable.

influencia sobre el presidente, sino que ni una sola vez logré que una idea mía formara la marcha del gobierno ni en el orden político ni en el financiero, que debieron ser las piedras angulares del edificio gubernamental."⁷²

En segundo término, Moheno culpa de la ruina del huertismo a la intervención política de Aureliano Urrutia, Manuel Garza Aldape, Adolfo de la Lama y Toribio Esquivel Obregón. En tercer lugar está la intención de desviar las acusaciones de los diversos crímenes que le fueron imputados a Huerta, hacia la opción política que se diluyó con el arribo huertista: el felicismo.

Moheno, hablando en nombre suyo y de todo el "cuadrilátero", deja asentado que su filiación al régimen de Huerta correspondió a la necesidad de sumarse a la única opción política viable en aquellos momentos: el huertismo.

Félix Díaz, cuya torpeza política había alcanzado notoriedad nacional, significaba la vuelta al pasado, la restauración del porfirismo[...] el general Huerta era en la vida nacional un pasaje, mientras que Don Félix Díaz no podía ser otra cosa que un agujero sin salida, preñado de amenazas. Huerta, en fin, era una duda, mientras que Félix Díaz era una negra certidumbre.⁷³

Obviamente, ante los continuos ataques de la facción vencedora, Moheno se desliga de toda acción violenta, pero en esta acción acoge a Huerta diciendo que sólo el felicismo tenía el poder de matar y que el general fue sólo un instrumento. Incluso declara que Victoriano Huerta tenía ciertos gestos de nobleza respecto a sus enemigos: "Yo le he visto más de una vez [...] poner los medios para ahorrarse el fusilamiento de un enemigo suyo [...] mandar destituir a un empleado público por enemigo de la administración, y luego ordenar que se le diera una compensación al empleado destituido."⁷⁴

Aunque exculpa a Huerta de varios crímenes que le fueron adjudicados, en esta acción de Moheno, don Victoriano no salió favorecido, pues Moheno manipuló la imagen de Huerta, de tal modo que lo presenta como un ser incapaz e ignorante en materia política y que gracias a su temperamento tan indiferente hacia todo lo que no fuera él mismo, se cometieron varios crímenes sin consultarle y aún sin que tuviera noticia de

⁷² Querido Moheno. *Mi actuación política después de la decena trágica*. México, Botas, 1939. p. 107

⁷³ *Ibid.* pp. 18-19

⁷⁴ *Ibid.* p.39

ellos.

[...] el general Huerta era, por toda su vida anterior, el hombre menos preparado para el gobierno [...] no conocía a los hombres públicos: en la elección de personas se dejaba inspirar por una camarilla y por eso mismo procedía a menudo con gran falta de tino [...] porque el general Huerta es, ante todo, y por encima de todo, un indiferente, un indio, un impasible que ve acercarse las situaciones más graves sin reaccionar sino hasta el momento decisivo, siempre que no se trate de un apetito suyo despierto, como el de mando, por ejemplo.⁷⁵

A diferencia de aquellos textos, señalados en la primera parte de este estudio, que concibieron la procedencia indígena de don Victoriano como un valor que podía explicar su fuerza y decisión para dirigir el destino de una nación. Para Moheno, es, precisamente, la manipulación de su origen el elemento que le sirve para explicar la falta de capacidad de Huerta en la política. Para Moheno, en el momento de escribir sus memorias, Victoriano Huerta fue un hombre con ciertas características que lo hacían el menos adecuado para el poder ejecutivo y además, incompatible con hombres brillantes e instruidos, como el mismo Moheno declara ser.

La estructura mental de éste [Huerta] es por todo extremo curiosa. De temperamento semi-religioso y semi-supersticioso, asocia los actos más graves de la política con los hechos más pueriles de su vida privada[...] se inclinaba a los conservadores, mucho más que a quienes tenemos una filiación liberal indudable.⁷⁶

El otro miembro del "cuadrilátero" que dejó testimonio fue Nemesio García Naranjo. Dentro de sus extensas *Memorias* existe un tomo especial dedicado a sus *Andanzas con el General Huerta*. El testimonio de García Naranjo es más de autoglorificación que de disculpa, ya que una incluye a la otra al sostener que las propuestas del huertismo eran mucho más renovadoras que las de los revolucionarios. Por supuesto que la defensa del régimen incluye el autopanegírico pues "[...] la única obra revolucionaria en el ramo de la educación pública fue la que se realizó bajo el gobierno del general Victoriano Huerta"⁷⁷

El testimonio de García Naranjo se diferencia de los de sus colegas, ya que el texto

⁷⁵ *Ibid.* pp.37-38.

⁷⁶ *Ibid.* pp. 113-114

⁷⁷ Nemesio García Naranjo. *Memorias*. v.7. *Mis andanzas con el General Huerta*. Monterrey, N.L., El Porvenir, (s.a). p178.

de don Nemesio se dedica a la narración de toda su vida y respecto a su participación dentro del gobierno de Huerta es considerada como una labor a la que se dedicó con verdadero ahinco, y ciertamente, Miguel Escotet-Alvarez, demuestra en su estudio acerca de la instrucción pública que fue precisamente bajo el régimen del general Huerta en el que hubo mayor interés en la educación en comparación con los gobiernos revolucionarios y que sólo es comparable al desplegado por el régimen de Alvaro Obregón.⁷⁸

Pero la diferencia más notoria entre el testimonio de García Naranjo y el de sus colegas es que Huerta no es criticado por el memorialista. Para don Nemesio, el general era un "hombre de acero", de personalidad impenetrable y víctima de las circunstancias adversas que rodearon a su régimen y, especialmente, víctima del intervencionismo del presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson.

El general Victoriano Huerta había cometido muchas faltas y errores, pero por una ironía cruel del destino, su mayor castigo lo recibió cuando obraba de manera irreprochable [se refiere al momento de la intervención estadounidense en el puerto de Veracruz en abril de 1914]. De cualquier modo, año y medio después, terminó su existencia accidentada y azarosa en forma más que simbólica: murió en un calabozo de los Estados Unidos.⁷⁹

Para desgracia del general Huerta y de su imagen póstuma esta versión no tuvo gran resonancia, pues su creador, además de que su vida política terminó junto con el régimen, también sufrió con Huerta y los otros miembros del gobierno huertista, la expulsión del país y el descrédito que la "leyenda negra" que su "huertismo" les dejó como herencia a lo largo de toda su vida.

En medio de estas defensas que en su mayoría usaron a Huerta como escudo de las duras críticas que nunca faltaron, están las versiones soslayadas, hechas por un pequeño grupo de autores que confiaron más en su propia trayectoria política o intelectual al margen de Huerta, así que en sus memorias ofrecen pequeñísimas alusiones a su participación en el régimen y casi siempre destacan la desconfianza inicial que les causaba la aparición política del general Huerta.

⁷⁸ Vid. Miguel Angel Escotet- Alvarez. *La instrucción pública en el México desde 1910 hasta 1917; los administrativos de Porfirio Díaz, León de la Barra, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta y del gobierno preconstitucional*. Madrid, Organización de Estados Americanos, 1987. 43 p.

⁷⁹ Nemesio García Naranjo. *Op. Cit.* p. 360

Este es el caso de tres autores: el primero de ellos, Genaro Fernández Mac Gregor quien realiza un texto que se centra básicamente en la vida personal del autor que trabajaba en la Secretaría de Relaciones Exteriores durante la Decena Trágica, y sólo por ello alude escasamente a Huerta después de dejar sentado que su texto "no es una obra histórica"⁸⁰ y lo más importante:

A mí me aconsejaron que me escondiera [una vez que Victoriano Huerta había dimitido], porque había servido en el régimen huertista. No acepté el consejo porque era tanto como hacerme de delito; ni fui partidario de la usurpación, ni admití de ella dádiva ninguna, limitándome a conservar el puesto técnico que me dio [Francisco I.] Madero, y en el que presté servicios a la cosa pública. Ni había sido ni era político. Si eso no se entendía no había más que encogerse de hombros.⁸¹

A pesar de que efectivamente el texto de don Genaro carece de fundamentos históricos y de que no se siente en la necesidad de ampliar sus apreciaciones acerca del régimen huertista que además califica como una "ola de sangre y fango"⁸². Su versión también presenta una imagen por demás negativa del general Huerta que además de ser, en sus conceptos, un traidor, un mal dictador, pues Huerta "no era de la madera de los buenos dictadores, por taimado, cruel y dipsómano"⁸³

El segundo autor que realizó un texto dedicado a su propia vida es el de Federico Gamboa Iglesias, en este texto no se encuentran los datos acerca de su gestión como Secretario de Relaciones Exteriores ni de su participación en la contienda electoral postulado por el Partido Católico, pero no por la voluntad del propio Gamboa, sino porque, desgraciadamente, la parte central para este trabajo se encuentra perdida (del 7 de agosto al 21 de abril de 1914). Las impresiones de Gamboa respecto a Huerta se quedan pues, en serias sospechas acerca de su valer moral pues las registra el 22 de febrero de 1913, cuando Gamboa no había tenido aún contacto directo con el general Huerta.

Ni un poquito me gusta, aunque las circunstancias actuales y, con tal de que sea brevísimo tiempo, pase don Victoriano Huerta y ¡Que dios lo ilumine![...] la figura de Victoriano Huerta, en tanto no se

⁸⁰ Genaro Fernández Mac Gregor. *El río de mi sangre*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969. p. 238

⁸¹ *Ibid.* pp. 242-243.

⁸² *Ibid.* pp.229-240

⁸³ *Ibid.* p.229

presenten pruebas concluyentes en contrario ¡es negra, bastante negra! 84

El tercero de estos autores, es Eduardo Iturbide que en sus memorias⁸⁵ dedica una pequeña parte a su gestión como gobernador del Distrito Federal durante el periodo huertista y su testimonio acerca de la firma de los Tratados de Teoloyucan pero, prácticamente no se refiere a Huerta, sino a los militares con los que tuvo trato cercano.

Dentro del rubro de las memorias destacan las de los observadores extranjeros Manuel Márquez Sterling y Edith O'Shaughnessy; estas versiones presentan opiniones encontradas de Huerta. La narración del cubano Márquez⁸⁶ ha sido más difundida que la de O'Shaughnessy porque no necesitó traducción al contrario de O'Shaughnessy, además de que este autor presenta la imagen de Madero esperada por los revolucionarios, la imagen de la indefensión ante Huerta.

Los últimos días del presidente Madero son el espacio en el que Márquez expone su admiración por el caudillo mexicano eliminado por la contrarrevolución, por ello, el autor se centra más en el elogio a Madero que en el ataque a Huerta.

La versión de O'Shaughnessy⁸⁷ es favorecedora para Huerta; se trata de una versión (quizá la única de esta etapa) humana y sensible del general. Para la autora, Huerta fue simplemente un hombre que intentó consolidar un poder frágil desde el principio y que estaba condenado a fracasar por la intervención del gobierno estadounidense, representado en México durante algún tiempo, por el esposo de la autora, Nelson O'Shaughnessy.

Las dos versiones extranjeras, escritas desde una parcialidad distinta, son un valioso elemento para tener un conocimiento global de aquella realidad histórica. Las memorias son una inagotable fuente para el conocimiento del periodo. Estas versiones, que en su mayoría, se centraron en la defensa personal de los memorialistas, también favorecieron la imagen negativa de Huerta, pero además, le dieron nuevos elementos:

Mientras que los escritores que elogiaban la lucha revolucionaria y atacaban a

⁸⁴ Federico Gamboa. *Mi diario VI. Mucho de mi vida y algo de la de otros. (1912-1919)* México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995. pp. 66-67.

⁸⁵ Eduardo Iturbide. *Mi paso por la vida.* México, Cultura, 1941. 275p.

⁸⁶ Manuel Márquez Sterling. *Los últimos días del presidente Madero.* Edición facsimilar de la de 1917. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

⁸⁷ Edith O'Shaughnessy. *Huerta y la revolución vistos por la esposa de un diplomático en México.* Traducción, prólogo y notas de Eugenia Meyer. México, Diógenes, 1971. 340 p.

Huerta como traidor, usurpador y "chacal", los miembros del huertismo que lanzaron sus defensas, presentaron a un Huerta incapaz políticamente, poco inteligente, inseguro, egoísta, desconfiado y engañoso. Bajo estas acusaciones, ellos creyeron poder ampararse de las críticas y la marginación política. Ellos reforzaron la imagen que las apócrifas *Memorias de Victoriano Huerta* habían dejado en la opinión pública:

Yo era egoísta como Napoleón y desconfiado como una rata [...] Egoísmo es, pues, a mi juicio, una de las cualidades que requiere todo gobernante[...] Fui desconfiado como una rata, porque había necesitado matar y traicionar para mi prosperidad. Por eso temía infidelidades y traiciones de cada uno de los hombres que me rodearon.⁸⁸

Pasado el momento de las recapitulaciones personales, y una vez que la revolución mexicana se asentó con el surgimiento de las instituciones, los sucesos de la revolución fueron explicados con la documentación que se produjo a partir del triunfo constitucionalista. Se concibió a la revolución como un solo movimiento, con ello, las interpretaciones serían globales. Pasada la lucha de los caudillos se hicieron historias diferentes, proliferarían entonces

Las historias generales de la revolución

Hablar de revoluciones, imaginar revoluciones, situarse mentalmente en el seno de una revolución es hacerse un poco dueño del mundo.
Alejo Carpentier.

Para el final de la década de los treinta, los revolucionarios vieron la posibilidad de fundir y cotejar la lucha que libraron con la de otras facciones, además también vislumbraron la posibilidad de resaltar en el conjunto de sucesos y facciones, su propia apreciación de los hechos por haber participado de alguna manera en la lucha revolucionaria.

Todavía en esta época, Victoriano Huerta tuvo una aparición significativa en la revolución y por lo tanto, se le dedicaron capítulos enteros para narrar "el paso del chacal Huerta por la presidencia de la República".⁸⁹

Las narraciones de los revolucionarios están plagadas de calificativos negativos al general Huerta y a su régimen, hasta llegar a mezclarlos como un solo episodio de

⁸⁸ Yo, *Victoriano Huerta. Op. Cit.* pp.12-13

⁸⁹ José T. Meléndez. (coordinador) *Historia de la revolución mexicana.* México, Talleres Gráficos de la Nación, 1936. Tomo I. p. 159.

usurpación y terror, desapareciendo con ello, la esencia política del periodo huertista: sus intentos y sus acciones. Para este momento, la distancia temporal de los sucesos, más que favorecer la interpretación histórica, dotó a los revolucionarios de un mayor ímpetu para lanzar sus ataques, cayendo muchas veces en la exageración, como lo era calificar al gobierno huertista como "una orgía de sangre, alcohol y marihuana."⁹⁰

La opinión hacia el presidente Madero, al encontrarse, ahora sí, en medio de dos "tiranos" fue comparativamente favorecedora hacia el "presidente mártir". Francisco I. Madero, al contrario que Huerta y Porfirio Díaz, alcanzó totalmente su gloria histórica, gloria que solo con los años se sometió a la crítica de los historiadores.

El derrocamiento del régimen del presidente Madero significó la pérdida de todas las libertades y de la más brillante oportunidad que tuvo México para establecer desde entonces las sucesiones de gobierno democráticas, civilizadas, respetuosas del derecho, la opinión pública y de la vida humana.⁹¹

Victoriano Huerta empezó a ser explicado en estas versiones globales de la revolución como un punto de unión de los revolucionarios y no solo como genesis de la lucha constitucionalista. Sin embargo, las pasiones no se habían aquietado aún y Huerta no alcanzó en estos intentos por explicar ese pasado, todavía demasiado inmediato, la interpretación de su régimen como tal, sino como detonante de la continuidad revolucionaria.

Además, la imagen de don Victoriano seguía siendo blanco de duras críticas sembradoras de odio para las siguientes generaciones. Las fabulaciones en torno a la figura huertista no dejaron de sonar.

Cuando fumaba marihuana, se volvía completamente loco, y hubo veces que mandó fusilar a sus amigos que lo acompañaban en sus francachelas, y después preguntaba por ellos, se le había olvidado el crimen cometido en el apogeo de su orgía.⁹²

A partir de la década de los cincuenta, la Revolución Mexicana alcanzó, como movimiento de todo un pueblo y como ideología de un sueño democratizador que estaba totalmente aceptado como valor nacional, su consagración como un evento que logró la

⁹⁰ *Ibid.* p. 166

⁹¹ Miguel Alessio Robles. Segunda edición *Historia política de la revolución.* México, Botas, 1938. p.89

⁹² José T. Meléndez. *Op. Cit.* p.161

cohesión popular en la búsqueda de un cambio de estructuras favorable para la nación. Y más aún, según palabras de Javier Garcíadiego, se le consideró (hasta 1960) "un probable modelo de desarrollo histórico para otros países latinoamericanos."⁹³

La revolución se ensalzó como una logro nacional y matriz del surgimiento de las nuevas instituciones, los caudillos revolucionarios fueron elevados a la categoría de héroes en contra partida con los "malos" de la historia, es decir, aquellos que intentaron acabar con la lucha revolucionaria. En esta etapa de las historias de la revolución, Victoriano Huerta se encuentra totalmente bajo la óptica de la versión triunfadora.

Fue entonces que empezaron a proliferar las historias generales de la revolución, aquellos textos que pretendieron explicar la revolución mexicana como una sola hazaña épica. Se contemplaron los diferentes sucesos y los distintos caudillos como parte de un mismo acontecimiento nacional.

Este tipo de historias cumplían con importantes tareas :

1. Legitimar a los gobiernos postrevolucionarios.
2. Enlazar la trama revolucionaria con el surgimiento del sistema político mexicano.
3. Establecer continuidades entre las diferentes etapas de la historia.
4. Educar a las generaciones mexicanas en la admiración de héroes y valores propios de la revolución.

La construcción de estas historias, estaba favorecida con las fuentes que los revolucionarios habían sacado a la luz, la interpretación de los sucesos se plagó de héroes y sólo como una especie de necesidad dialéctica se incluyeron a los antihéroes tradicionales: Porfirio Díaz y Victoriano Huerta (más marginado y odiado el segundo que el primero).

Victoriano Huerta fue poco atendido por esta producción bibliográfica que le daba mayor espacio y peso a las victorias y los héroes que a los malos recuerdos, destacan como excepciones en este sentido tres casos:

1. Ricardo Delgado Román que encontró no sólo rescatables, sino dignas de admiración las iniciativas en materia agraria del gobierno huertista. Delgado realizó un pequeño texto en el que exalta la participación de Toribio Esquivel Obregón en el régimen del general Huerta.⁹⁴

⁹³ Arnaldo Córdova *et. al.* "Vieja Revolución ¿Nueva historiografía? en *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México.* vol. xlv, Nim. 466 (México, noviembre 1989) p.19

⁹⁴ Ricardo Delgado Román. *Op. cit.*

Delgado sostiene que Huerta desarrolló un programa de recuperación nacional y trató de dar una efectiva y rápida solución al problema agrario. También defiende la idea de que es la pasión y la falta de estudio del problema el que ha soterrado la labor huertista en cuestión de tierras así que el texto pretende "reparar, en parte, una injusticia histórica que se ha venido cometiendo, fomentada por la pasión"⁹⁵

Para el autor, la imagen negativa de don Victoriano no es lo importante; Ricardo Delgado no se ocupa de la imagen ni de los crímenes registrados durante el gobierno de Huerta, lo verdaderamente importante es el programa de "recuperación nacional" emprendido por Huerta quien "encontró al país en plena desorganización [por los errores de Madero]. Todas las fuerzas de la riqueza pública estaban en colapso; el erario en banca rota; los cañines se multiplicaban en toda la extensión de nuestra patria[...]" y con todas estas dificultades,"empezo a gestar su programa serio de redistribución rural"⁹⁶

Pese a que, para estas fechas, la mayoría enterró todos los intentos del huertismo bajo el sello del "mal gobierno", Delgado explica que si se estudiaran los errores administrativos de Madero, las iniciativas del gobierno huertista, serían juzgadas con mayor justicia. Además, el autor sostiene que el constitucionalismo por aborrecer a Victoriano Huerta, deshizo los logros de éste, ya que Carranza "borró con un simple decreto autocrático las acciones sociales ejercidas por un gobierno de visión y altura."⁹⁷

2. Ricardo García Granados, que escribió una historia general que tiene un parámetro cronológico poco usual: 1867-1914.⁹⁸ En este texto, el autor dedica algunos capítulos para narrar la aparición de Huerta en la historia de México, aunque en realidad es sólo el pretexto para reivindicar a su hermano Alberto, quien fuera Secretario de Gobernación de febrero a abril de 1913.

El autor prácticamente no se ocupa de Victoriano Huerta como personaje político, pues para Ricardo García Granados, lo único valioso del régimen huertista fue la participación política de los miembros del primer gabinete. Su visión del régimen se centra primero, en el elogio de los señores miembros del gabinete instalado por los jefes del cuartelazo de febrero y, después, en el relato de los crímenes políticos más sobresalientes durante el periodo huertista y la disolución de las Cámaras de

⁹⁵ *Ibid.* p.50

⁹⁶ *Ibid.* pp.9-11

⁹⁷ *Ibid.* p. 49

⁹⁸ Ricardo García Granados. *Historia de México; desde la Restauración de la República en 1867, hasta la caída de Huerta.* México, Jus, 1956. 2 vols.

Representación.

3 Jorge Vera Estañol⁹⁹, quien fuera secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de febrero a junio de 1913, elaboró un texto que se diferencia claramente de los de sus colegas colaboradores del régimen de Victoriano Huerta, porque el suyo no es un argumento de defensa personalista, sino la defensa de una versión contraria a la revolución. Además, característica sumamente importante para establecer diferencias entre Vera Estañol y sus colegas, el suyo, no es un testimonio, es una historia de la revolución mexicana.

Respecto a Huerta, Vera Estañol intenta una explicación histórica dividiendo al régimen en tres etapas fundamentales: la primera desde la instalación del régimen hasta la ruptura del *Pacto de la Ciudadela*, la segunda, de este momento hasta la disolución del Congreso Nacional y la última, a partir del golpe de Estado hasta la renuncia de Huerta.

Vera concibe el ascenso de Huerta al poder como un paso en el plan contrarrevolucionario original: "la renovación nacional dentro del orden" ¹⁰⁰ y no como el inicio del pretorianismo de Huerta. La exculpación del autor está matizada con la convicción de que el primer gabinete representaba al verdadero sentir nacional y que la legalidad del régimen terminó con el golpe de Estado.

A pesar de que estas versiones son diferentes en su trato al régimen huertista, a excepción del texto de Ricardo Delgado, la tendencia de esconder a Huerta con otros personajes prevalece, pues se les da mayor importancia a los brillantes miembros del primer gabinete huertista que al mismo Victoriano Huerta, su régimen o sus acciones al margen de lo dicho hasta la saciedad, que fue un gobierno de traición y salpicado de sangre.

Para los sesenta, la historia académica comenzó a abarcar los espacios que solo habían sido ocupados por los relatos testimoniales, partidistas u oficialistas. Sin embargo, parte de la historia hecha en la academia también forjó sus interpretaciones globales y broncíneas de la revolución, levantando héroes monumentales por aquí y por allá y condenando con palabras acusatorias a los "malos" de la historia revolucionaria.

Muchos de ellos se olvidaron de Huerta, otros sólo le concedían un párrafo para ligar la aparición de Madero con la de Carranza. Un ejemplo de este tipo de producción es el de Jesús Silva Herzog, cuyo trabajo se incluyó en la bibliografía comentada sólo por

⁹⁹ Jorge Vera Estañol. *La revolución mexicana. Orígenes y resultados*. México, Porrúa, 1957. 797 p.

¹⁰⁰ *Ibid.* p.283.

haber sido editado un capítulo de la *Breve historia de la revolución mexicana* (aparecida en 1960), que daría la idea de que el autor va a hacer historia sobre el régimen huertista, aunque en realidad se trata de un prolegómeno de una historia del carrancismo.¹⁰¹

Sin embargo, la muerte del "presidente mártir" seguía siendo uno de los temas favoritos de los historiadores, promoviendo la circulación de folletos (e incluso tesis) acerca de la Decena Trágica, a pesar de ello y de que Huerta fue uno de los personajes principalísimos en aquel episodio nacional, poca fue su aparición en los textos.

Como la revolución mexicana también empezó a ser construida como un movimiento antimperialista, quien abarcó páginas y páginas en estas narraciones fue el embajador estadounidense Henry Lane Wilson. También la invasión a Veracruz tuvo su nuevo (aunque mucho más discreto) trato bibliográfico, aunque ahí tampoco Huerta alcanzó relevancia, destacó más la heroicidad de los habitantes de Tampico y Veracruz, la postura revolucionaria y hasta el intervencionismo del presidente Wilson. Todos menos Huerta.

Este momento de la historiografía de la revolución es para Victoriano Huerta su "limbo histórico" pues en términos generales, o se le excluye, o se le nombra de paso, o es resumido y enterrado bajo su estigma tradicional: el de usurpador.

Los pocos que se dedicaron a hablar de Huerta y su paso por la vida política nacional dijeron que "mantuvo una época de terror como no se recuerda en ningún otro periodo del México moderno"¹⁰², que "con el ejército, los ricos y el clero, imaginó la construcción de una dictadura más recia, más estable, que la construida por el general Porfirio Díaz"¹⁰³. También se intentaron explicaciones más profundas en torno a la muerte del presidente Madero:

Tanto más ingenua como mejor se advierta que los términos de la ecuación trágica no eran sencillamente: Huerta, victimario por ambición; Madero víctima de la ambición de un asesino; sino Huerta, brazo criminal de una oligarquía en tramonto que pugnaba exasperadamente por mantenerse en el cenit; Madero símbolo, desde el momento mismo de su martirio, de una democracia política y social que reclamaba su orto en el horizonte de la nación mexicana.

101 Vid. Jesús Silva Herzog. *Huerta el usurpador*. México, Secretaría de Educación Pública-CONASUPO, 1981. 32 p.

102 Benjamín Arredondo Muñoz Ledo. *Historia de la revolución mexicana*. Sexta edición. México, Porrúa, 1977. p.160

103 Diego Arenas Guzmán. *El régimen del General Huerta en proyección histórica*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970. p.32

La lucha tenía que ser irreconciliable.¹⁰⁴

El fin del régimen huertista fue concebido como una nueva etapa histórica, no sólo porque la lucha revolucionaria tomaría otros caminos, sino porque se había mostrado que las dictaduras fueron derrumbables porque ya no eran necesarias y más aún, que cualquier mexicano podía aspirar a la silla presidencial por las vías legales:

Después de Huerta, la gente convino intuitiva y realmente en que no existían hombres privilegiados o predestinados al gobierno y mando de la República, y que por lo mismo, todo mexicano podía aspirar a las más elevadas funciones de su patria[...] la Revolución quedaba explicada y justificada en una de sus principales etapas.¹⁰⁵

A medida que la interpretación histórica de una revolución gloriosa, nacionalista y agraria se afianzaba, el término designado para Huerta parecía ya inmutable. Todo parecía anunciar que la pétrea figura de Huerta seguiría bajo la visión totalizadora de la historia levantadora de monumentos que se había forjado al fuego de los testimonios revolucionarios. Pero el final de la década de los sesenta vio con sucesos insoslayables las contradicciones del modelo que hasta entonces había sido defendido con orgullo.

Los sucesos del 68, en opinión de los historiadores adscritos al materialismo histórico, provocaron una serie de reflexiones acerca del presente mexicano evitando así el anquilosamiento de la interpretación histórica que tendría ahora nuevos retos que enfrentar en sus tareas explicativas. Arnaldo Cordova lo explica así:

Con el movimiento estudiantil se puso en evidencia algo que casi se había olvidado: que el Estado que acababa de reprimir a los jóvenes era el mismo que había surgido del movimiento revolucionario de 1910, y muchos sintieron la necesidad de volver al estudio de nuestra historia en el siglo XX para explicarse por qué el Estado se había desarrollado como lo había hecho.¹⁰⁶

Al margen de esta explicación, la necesidad de elaborar preguntas diferentes acerca de la revolución se acentuó a partir del año de 1968, una vez que los caminos para el estudio de la revolución mexicana ya habían sido despejados en gran parte por la producción anterior y por ello, podían andarse nuevos senderos, además, " El movimiento

¹⁰⁴ Diego Arenas Guzmán. *Radiografía del cuartelazo 1912-1913*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1969. p.201

¹⁰⁵ José C. Valadés. *Historia General de la Revolución Mexicana. V.3 La violencia como sistema*. México, gernika-Secretaría de Educación Pública, 1985. p.330.

¹⁰⁶ Arnaldo Córdova *Op. Cit.* p.18

de 68 dio un gran contingente de lectores a la historiografía sobre la Revolución y propició que se consolidara y extendiera y que sus productos inmediatos llevaran a los lectores a elaboraciones de instancias más lejanas."¹⁰⁷

Lo cierto es que en las últimas tres décadas se registra un cambio sustancial en la perspectiva y las formas en que se estudia la revolución mexicana. Victoriano Huerta y su régimen también han sido vistos desde otra perspectiva, rescatando uno a uno, los diversos elementos de don Victoriano y su régimen que habían sido olvidados por las versiones favorables a la revolución mexicana. La observación de este proceso de rescate histórico es el tema del tercer apartado de este trabajo.

¹⁰⁷ Alvaro Matute "Los actores sociales de la revolución mexicana en 20 años de historiografía (1969-1989)" en: *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Vol. XLIV, Núm. 466 (México, noviembre 1989) p.10

3. LAS NUEVAS INTERPRETACIONES (1970-1998)

*Un recuerdo sólidamente fundado
fatalmente se acaba si no se lo renueva
es decir es tan frágil que dura para siempre
porque al cumplirse el plazo lo rescatan
los viejos reflectores del insomnio
Mario Benedetti*

La profesionalización de la historia trajo consigo un importante cambio en la manera de abordar el pasado, pero los intentos por hacer un tipo de narración más estricta en cuanto a métodos e interpretaciones también ha tenido sus cambios a través del tiempo. La posibilidad de pensar y repensar la revolución (como cualquier otro proceso) trasciende las explicaciones iniciales y las modifica, buscando explicaciones por aquí y por allá, cambiando el cristal con que se mira, la búsqueda de perspectivas, los sujetos de estudio etc.

La producción historiográfica académica de las últimas tres décadas se ha inclinado a la factura de monografías que explican en las particularidades de sus temas, los sucesos del pasado.

Las historias generales de la revolución habían despejado ciertos procesos, pero por las características de la narración de una sola revolución, se habían ido perdiendo en la generalización, ciertos sujetos, acciones y móviles revolucionarios. De ellos se encargan ahora las nuevas interpretaciones. Esta tendencia historiográfica también se ocupó de Victoriano Huerta.

Se ha intentado desentrañar aquel pasado oscuro, mitificado y simplista que resumía la participación política de don Victoriano bajo la calificación del "chacal" que mató al presidente Madero para instalarse en el poder e instituir así una época de terror, abusos y sangre, trastocando esta visión tradicional en el intento de una mirada de Huerta y su régimen más certera, más completa y esclarecedora de un momento histórico oculto por la versión revolucionaria.

El régimen huertista se vio condicionado en gran medida por sus tirantes relaciones con el exterior, y especialmente, por su relación con la política del presidente norteamericano Wilson. Este tema ha estado presente en los relatos y los análisis desde 1913 a la fecha y al parecer, es inagotable, pero las formas en que se trata el asunto también han variado: de las explicaciones parciales de los primeros tiempos en los que se

concebía a Huerta como culpable de la invasión estadounidense se ha llegado a la explicación (basada en eruditos análisis documentales) de la ideología puritana y profundamente moralista del presidente estadounidense Woodrow Wilson como causa de su animadversión hacia Huerta.

También el cambio de perspectivas y la posibilidad del estudio del propio gobierno estadounidense ha visto que no fue nada más la aparición de Huerta en la escena política la que desencadenó la furia estadounidense, sino que el intervencionismo también estuvo presente en otros gobiernos: "[...] tanto el mismo Díaz como Madero y Huerta procuraron poner un límite a su poderío [de Estados Unidos] equilibrándolo con concesiones a sus adversarios británicos o mediante tímidas reformas fiscales"¹⁰⁸ y por tanto, no fue exclusivamente la presencia huertista la causante de los problemas con Estados Unidos, sino el conjunto de sucesos que generaron una lucha de facciones que le dieron cuerpo a la revolución mexicana:

La administración de Taft, al igual que la de Wilson posteriormente, se negaron de manera constante a aceptar las consecuencias del desorden civil. Persistieron en considerar esta situación como un hábito pueril que habría de desaparecer cuando el gobierno mexicano fuera severamente reprendido.¹⁰⁹

No obstante estos intentos de explicación, todavía hay quien, como en los primeros tiempos, sostiene la idea de los intereses económicos como el sentido más profundo de la política wilsoniana con respecto a México y su gobierno (sobre todo, porque según esta versión, Wilson buscaba tener libre acceso sobre el Canal de Panamá y el gobierno huertista representaba un freno a tales aspiraciones)¹¹⁰.

Asimismo se insiste en las múltiples glorificaciones a los habitantes del puerto de Veracruz porque "La superchería huertista tendió la trampa a los veracruzanos. En la Ciudad de México tergiversó y destruyó la movilización popular contra la invasión"¹¹¹ en el intento de una conciliación nacional bajo su égida.

La imagen de Victoriano Huerta respecto al problema con Estados Unidos, como ya hemos visto en la primera parte de este estudio, empezó a manejarse de modo tal ue resultó representante de la dignidad nacional o, se dijo, que su nefasta presencia en la

¹⁰⁸ Andrea Martínez. *La intervención norteamericana. Veracruz 1914*. México, Cultura-Secretaría de Educación Pública, 1982. p.7

¹⁰⁹ Peter Calvert. *La revolución mexicana (1910-1914)* México, El Caballito, 1978. p. 368.

¹¹⁰ *Vid.* Andrea Martínez. *Op.Cit.* 73 p.

¹¹¹ *Ibid.* p. 68

presidencia era la que había desatado el enojo y el consiguiente intervencionismo del presidente Wilson. Sin embargo, con las nuevas interpretaciones, la imagen de Huerta se aleja de uno y otro conceptos:

Sería erróneo, sin embargo, ver en Huerta a un borracho incompetente o ineficaz. Bajo una apariencia exterior generalmente alcoholizada se ocultaba un político sumamente astuto y hábil. La prueba de ello es que, a pesar de la creciente actividad revolucionaria, de las presiones cada vez mayores de parte de los Estados Unidos, y de las divisiones entre sus adeptos. Huerta logró mantenerse en el poder durante diecisiete meses...y salir vivo de México.¹¹²

El asunto del intervencionismo estadounidense es el tema más recurrente también para las nuevas interpretaciones con la ventaja de que la facilidad en el acceso y el modo de acercarse al problema ha favorecido el estudio de este problema, detallando la política de Woodrow Wilson con respecto a México en sus dos vertientes: con Huerta y con los constitucionalistas y las posturas que se suscitaron en ambos círculos y en el ámbito internacional.¹¹³

Las visiones globales y sus interpretaciones excluyentes y totalizadoras van quedando atrás, cediendo el paso a serios y bien fundamentados estudios monográficos que tratan de explicar en la particularidad de sus temas, visiones más profundas del múltiple y complejo proceso revolucionario.

En lo tocante a Huerta, se han rescatado las acciones y las iniciativas de su gobierno, tratando de mirar más allá de la sangre derramada, las persecuciones y la afición alcohólica del general. A partir de la década de los setenta surgieron perspectivas del régimen a través del estudio del movimiento obrero¹¹⁴, la educación¹¹⁵, el cuerpo legislativo¹¹⁶, la prensa y el proyecto huertista a partir de las propuestas de sus

¹¹² Friedrich Katz. Traducción de Isabel Fraire. *La guerra secreta en México*. Tomo I. *Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana*. México, Era, 1982. p.144

¹¹³ Una de las aportaciones más notables en este sentido es la de Bertha Ulloa *La revolución intervenida. Relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos (1910-1914)*. México, El Colegio de México, 1971. 393 p.

¹¹⁴ Esperanza Tuñón. *Huerta y el movimiento obrero*. México, El Caballito, 1982. 116 p.

¹¹⁵ Miguel Angel Escotet-Alvarez. *OP. Cit.*

¹¹⁶ Josefina Mac Gregor. "La XXVI Legislatura frente a Victoriano Huerta ¿un caso de parlamentarismo?" en: *Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*. No. 4. Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora (enero-abril, 1985) pp.10-23

colaboradores e incluso de sus mismas declaraciones¹¹⁷.

La biografía de Victoriano Huerta y el análisis de su régimen, realizado por Michael Meyer ha cumplido con la titánica y pionera tarea de colocar a un Huerta humano a la luz de la crítica histórica, pero aún quedan vacíos por llenar, como la actividad de algunos estados que reconocieron al gobierno huertista, la vida cotidiana y la producción literaria referente a Victoriano Huerta.

El texto de Meyer es el esfuerzo más completo en el estudio de Huerta, la inquietud del autor acerca del hombre y su régimen trata de derrumbar de alguna manera la óptica revolucionaria para lograr una concepción distinta del régimen. Meyer antepone la explicación de la postura huertista frente a diversos problemas sociales a la concepción estática prevaleciente que colocó a Huerta en un sitio repugnante por el hecho de que "el hombre quedó manchado y desacreditado el régimen, por una sucesión de asesinatos políticos"¹¹⁸

El texto de Meyer, por lo tanto, es un parteaguas en la historiografía en torno a Victoriano Huerta. La explicación de Meyer da un importante giro en la concepción general de Huerta, pero en el intento de derrumbar la interpretación maniquea que coloca a Madero como víctima del demonio Huerta, parte de una premisa que causa nuevas reflexiones y discusiones en torno a la figura huertista: que el régimen de Victoriano Huerta no fue totalmente contrarrevolucionario.

Políticamente, en verdad, el régimen de Huerta representaba una contrarrevolución, porque manifiesta una reacción contra el gobierno que resultó del derrocamiento de Díaz. Pero Huerta y sus consejeros se dieron cuenta de que los tiempos de Díaz se habían ido para siempre y comprendieron la necesidad de una reforma. No trataron de frenar las nuevas energías y fuerzas liberadas en 1910, sino más bien de moderarlas. Con excepción de los obvios y censurables abusos del poder político, sencillamente no existe evidencia para apoyar el aserto repetido estudio tras estudio: que el régimen de Huerta representa un intento de reencarnación de la Era de Díaz.¹¹⁹

Meyer sostiene que las reformas de Huerta fueron más avanzadas y visionarias que las de Madero, declaración que dejaría sin fuerza a la explicación del régimen huertista como reaccionario y que sus iniciativas fueron dictadas por conveniencia

¹¹⁷ Josefina Mac Gregor. "Una perspectiva del régimen huertista a través de sus declaraciones" en: *Anuario de Historia*. Vol XI. Facultad de Filosofía y Letras- UNAM, 1985. pp.91-114.

¹¹⁸ Michael Meyer. *Huerta, un retrato político*. México, Domés, 1983. p.171.

¹¹⁹ *Ibid.* p. 197

política y tal vez sin intención o probabilidad de ser ejecutadas, que tal vez la intención se quedaría en las palabras para presentarse como alternativa política mediadora entre revolucionarios y aristócratas en el desesperado intento de consolidación. Otros autores también sostienen que

el planteamiento que se hace acerca del gobierno de Victoriano Huerta es que se trata de un régimen reaccionario y cruel, cuyo objetivo era hacer que la revolución diera marcha atrás. Una primera observación detallada de los documentos nos lleva a cuestionar tal afirmación, o a considerar que, al menos se debería matizar.¹²⁰

La confrontación del régimen de Huerta con el de Madero ha salido de la óptica totalmente favorecedora hacia la figura de Madero, pero el análisis cuidadoso de los objetivos básicos de la revolución y la actitud que asumieron ambos gobiernos frente a ellos, es el elemento que desencadena reflexiones en torno a la afirmación tradicional: que el régimen de Huerta fue totalmente contrarrevolucionario.

Otro estudio que contribuye de manera importante al esclarecimiento del régimen huertista (aunque no de manera tan específica como e de Meyer) es el extenso capítulo que Alan Knight dedica en su obra general *La revolución mexicana: del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. En este estudio se pone en duda lo defendido por Meyer:

Pero el revisionismo disminuye la importancia del militarismo de Huerta, porque lo considera otro aspecto de un régimen heterodoxo, que aceptó la necesidad de una serie de políticas, que fue por lo menos tan progresista como el de Madero en el aspecto social, y que, en consecuencia, no era contrarrevolucionario. Las pruebas que sostienen esa opinión no son muy notables. Diría, por el contrario, que, en primer lugar, el régimen de Huerta fue esencialmente militar (el militarismo fue la característica que lo definió); y en segundo lugar (argumento poco original) que fue en esencia contrarrevolucionario, porque buscó poner fin al experimento liberal, aplastar el movimiento popular y regresar a los viejos y felices días del porfiriato, para lo cual podía contar con el apoyo de los poderosos grupos conservadores de la sociedad mexicana.¹²¹

Defiende también que las intenciones del retorno al viejo orden porfiriano fracasaron fundamentalmente porque Huerta no poseía la cualidad diplomática de Díaz, Huerta creía más en la elocuencia de la fuerza que en la de las palabras. Michael Meyer en defensa de su postura realiza una comparación de las políticas de Huerta y Madero

¹²⁰ Josefina Mac Gregor Gárate. "Una perspectiva ... pp. 91-92

¹²¹ Alan Knight. *La revolución mexicana: del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. V.II. *Contrarrevolución y reconstrucción*. México, Grijalbo, 1986. pp. 615-616.

frente a los objetivos básicos de la revolución y encuentra pocas diferencias.

Meyer realizó un importante rescate de las propuestas de los ministros de Huerta para resolver las necesidades de México; Knigh considera que estas iniciativas son interesantes pero que la mayoría se quedaron en el aire (las concernientes a la educación, el problema agrario etc) mientras que la militarización tuvo grandes alcances, se le impulsó con tal fuerza que provocó el abandono de la oligarquía porfiriana a la causa huertista "...si se tratara de un presidente títere manejado por ministros poderosos, la tesis revisionista tendría algo a su favor, pero los ministros eran títeres y Huerta el que movía los hilos. De ahí que optara por la represión, que prevaleciera el militarismo y fracasaran las reformas ministeriales. Esas políticas deberían definirse como 'contrarrevolucionarias' por que lo fueron más que las de Madero."¹²²

Otros autores consideran que efectivamente el régimen de Victoriano Huerta fue conservador, pero que la actividad del presidente Madero no fue precisamente quien resolviera o contemplara como urgentes las peticiones revolucionarias, así que don Victoriano no tuvo que dar marcha atrás a los cambios sociales que traería consigo la revolución pues estos, todavía no se habían manifestado.

Cabe poca duda de que el régimen huertista representó una restauración conservadora, pero sus discontinuidades en relación con el régimen de Madero se han exagerado con frecuencia. Bajo Madero no había tenido lugar ninguna transformación social profunda (sobre todo en lo referente a la tenencia de la tierra), de modo que Huerta tuvo que efectuar muy pocos cambios para regresar a las condiciones que privaban durante el porfiriato. Sólo en lo tocante a las libertades políticas se había dado una ruptura clara entre el régimen de Madero y el porfirista.¹²³

La tesis de Meyer es el punto de arranque de nuevas y múltiples discusiones en torno a la figura de Huerta, y debieran seguir, porque tal vez en la discusión y las reflexiones continuas del régimen se alcancen respuestas más satisfactorias, explicaciones convincentes y profundas que desemboquen en una nueva ubicación de Huerta en las interpretaciones del proceso revolucionario.

Como se ha señalado con anterioridad, los historiadores extranjeros han dejado ricas y novedosas reflexiones que dan un matiz diferente a las explicaciones nacionales (esto podría explicarse porque ellos están lejos de la tradición prorevolucionaria o porque los revolucionaristas extranjeros son favorecidos, a diferencia de los historiadores

¹²² *Ibid.* p. 647

¹²³ Friedrich Katz. *Op. Cit.* p. 145

mexicanos, por las facilidades económicas que las universidades extranjeras dan a sus investigadores). El interés de los extranjeros por los temas mexicanos, y particularmente sobre la revolución mexicana, ha beneficiado el estudio de Huerta.

En México, también se ha hecho lo propio: tratar de explicar al régimen huertista fuera del cristal revolucionario. La historia diplomática del periodo ha tenido estudios importantes que destacan las acciones de los distintos personajes fundamentales del problema, la situación económica, los factores políticos etc. esta vuelta crítica al pasado ha logrado cubrir (aunque parcialmente diría Meyer) este elemento fundamental en la comprensión de la revolución y sus rumbos.

Dentro de la bibliografía de las últimas tres décadas que fueron revisadas para realizar este trabajo, se pudo observar claramente que la mayoría de los textos se han encaminado mucho más a explicar las relaciones diplomáticas y a los sucesos de febrero de 1913 que a otros temas de no menor importancia.

Como excepcionales en este sentido, se destacan los estudios de algunos profesionales de la historia mexicanos y contemporáneos: el primero de ellos, es Arturo Langle Ramírez quien se ha dedicado a rescatar la actividad de Huerta como militar; Langle ha encaminado sus esfuerzos a la recolección documental de la trayectoria militar del general Huerta, escudriñando y depurando principalmente el Archivo Gildardo Magaña y el Archivo Ezequiel A. Chávez depositados en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El resultado es un conjunto de tres libros que (sin afanes interpretativos, ni narrativos) constituyen una documentación importante sobre la campaña de Huerta en el sur en 1911¹²⁴ en el que otorga, además de la colección documental, una visión global de las condiciones políticas durante el interinato de Francisco León de la Barra destacando la actividad política y militar de Huerta en el sur del país que buscaba la sumisión total de Emiliano Zapata y su ejército.

Arturo Langle También rescató la trayectoria de la formación militar de Victoriano Huerta¹²⁵ sistematizando el expediente de Huerta que se encuentra en el Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. El tercero de los libros es acerca de las medidas de

¹²⁴ Arturo Langle Ramírez. *Huerta contra Zapata: una campaña desigual*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1981. 115 p.

¹²⁵ Arturo Langle Ramírez. *Expediente personal del general Victoriano Huerta*. México, Ediciones La Viga, 1994. 136 p.

militarización que Huerta impuso a la sociedad durante su régimen¹²⁶ basándose principalmente en fuentes documentales; cabe señalar que el trabajo no es suficiente para abarcar todos los sectores sociales, ya que se encamina más a presentar las disposiciones de militarización en la Escuela Nacional Preparatoria.

El aspecto del desarrollo del movimiento obrero durante el periodo huertista ha sido estudiado de manera seria e importante por Esperanza Tuñón¹²⁷; el suyo es un interesante estudio acerca de la postura huertista frente al movimiento obrero, que según lo demostrado por la autora, fue una postura de concesiones a cambio de un eventual apoyo al régimen. A pesar de ello, "la lucha obrera contribuyó, en alguna medida, a precipitar, con su aislamiento, y falta de apoyo popular el fin de la dictadura militar. Huerta no había logrado atraerse a los trabajadores y reprimir las continuas luchas del sector obrero fue su última muestra de poder"¹²⁸

La hipótesis de la política conciliatoria de Huerta para con el movimiento obrero resulta novedosa y es un significativo elemento para una concepción de Huerta y su régimen distinta a la planteada por la tradición revolucionaria que pintó a un Huerta incapaz de conciliar con nada ni con nadie, ni siquiera por motivos personalistas.

Josefina Mac Gregor Gárate merece especial atención en este rubro de historiadores dedicados a desentrañar a Huerta de su limbo historiográfico pues la autora ha realizado importantes estudios sobre el periodo huertista, especialmente en lo que se refiere a la Representación Nacional en tiempos de Huerta. Las dinámicas internas del cuerpo legislativo, sus posturas, acciones y opciones han sido estudiadas por Mac Gregor desde una perspectiva crítica que rompe con la mitología revolucionaria de la demasiado mártir Cámara Legislativa aplastada por Huerta, explicando que la Representación Nacional, más que buscar el fin del régimen, buscaba defender su independencia y su fuerza dentro del sistema político.

Fue la violencia la que acalló a estos hombres [los diputados] quienes como grupo lucharon por la división e independencia de poderes, paradójicamente, en el marco de un extraordinario e intenso enfrentamiento partidario.¹²⁹

¹²⁶ Arturo Langle Ramírez. *El militarismo de Victoriano Huerta*. Prólogo de Raúl Pous Ortiz. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1976. 165 p.

¹²⁷ Esperanza Tuñón *Op. Cit.*

¹²⁸ *Ibid.* p.102

¹²⁹ Josefina Mac Gregor. "El Poder Legislativo: Fuerza incuestionable" en: *Así fue la Revolución Mexicana*. Vol. 4. *La lucha constitucionalista*. México, Consejo Nacional de Fomento Educativo,

La autora encamina sus propósitos a analizar ambas posturas con base en la investigación documental y, últimamente, a derrumbar el mito de la revolución xenófoba y particularmente en contra de la comunidad hispana en México. Mac Gregor ha llegado a la afirmación de que Victoriano Huerta en sus tareas de pacificación, al mismo tiempo que inició un régimen enérgico, contempló la necesidad de satisfacer las peticiones revolucionarias ya que "[...] en opinión del mismo Huerta, el gobierno, sin ostentarse revolucionario, tomaba en cuenta los ideales de la revolución."¹³⁰

Hemos enunciado hasta aquí los cambios en la academia en su acercamiento a Huerta, pero resulta interesante señalar, que el Estado, ferviente promotor del conocimiento del movimiento que le diera origen, también ha contribuido de manera positiva con los esfuerzos académicos.

El año de 1985 fue clave para el estudio de la revolución mexicana, el Estado promovió la difusión del movimiento reeditando obras fundamentales para el conocimiento de ese pasado revolucionario, e impulsando la manufactura de nuevas historias de la revolución mexicana. Aunque "La Clio de bronce amenazaba con hacer proliferar más y más estatuas, homenajes, fraseología hueca, discusiones sobre la continuidad o vigencia revolucionaria y más cosas por el estilo." El impulso que se dio a la divulgación del acontecer revolucionario, necesariamente favoreció el conocimiento sobre Huerta porque el Estado dejó en manos de los académicos este esfuerzo

Como parte de las celebraciones del 75 aniversario de la revolución mexicana se realizó una interesante obra general, accesible y didáctica, con el apoyo económico de el Senado de la República y de la Secretaría de Educación Pública. *Así fue la revolución mexicana* es un esfuerzo cohesionador de los diversos aspectos que conforman el complejo y múltiple movimiento revolucionario.

Contrariamente a las historias generales de la revolución que evitaban el tópico huertista o lo usaban como eslabón entre un héroe y otro, en este texto existe un amplio capítulo dedicado a Huerta y su régimen¹³¹ que reúne a varios especialistas de distintas formaciones, intereses y experiencia académica.

El resultado es una versión plural que cubre los aspectos más significativos del régimen, explicando las dificultades a enfrentar por Huerta así como un análisis acerca

1985. p. 629.

¹³⁰ Josefina Mac Gregor. "Una perspectiva..." p. 96

¹³¹ *Así fue la revolución mexicana. Op Cit.* pp. 597-657.

de su proyecto de gobierno y su viabilidad. Esta perspectiva del periodo, encaminada además a un público amplio, cumple de manera importante con la ruptura de la visión mitificada de Huerta.

En esta obra se analizan las "Dificultades del gobierno usurpador", así, en primer lugar, Aurora Cano Andaluz estudia el proyecto huertista que intentó una política conciliatoria para lograr la paz y la dictadura militar fundamentalmente. Como la asociación de Huerta con la creación de una oligarquía militar que lo sostenía, Luis Garfias detalla las relaciones de Huerta y el Ejército destacando la política de los ascensos de don Victoriano, que, dice el autor, al contrario de lo esperado por Huerta

provocó un ambiente de disgusto entre los oficiales, jefes y generales más antiguos, que se reflejó en la conducción de las operaciones e incluso llegó a provocar serias rivalidades que afectaron el curso de la campaña [contra los revolucionarios] y obstruyeron algunas batallas decisivas¹³²

La parte dedicada al "orozquismo huertista" está a cargo de Angeles Ruiz quien detalla las condiciones que propiciaron el reconocimiento que Pascual Orozco le otorgó al gobierno de Victoriano Huerta. La situación del gobierno de Huerta con respecto a Félix Díaz y sus seguidores es abordada por Rosalía Santín del R. mostrando cada una de las acciones de Huerta para terminar con su contrincante político. La lucha entre Huerta y el Poder Legislativo esta cubierta por Josefina Mac Gregor y la situación de los católicos con Huerta es explicada por Paz Consuelo Márquez Padilla quien explica que "La alianza entre Huerta y la Iglesia, a corto plazo, resultó benéfica para ambas partes."¹³³ Aunque al final, resultó efímera.

La situación del movimiento obrero en tiempos del general Huerta está a cargo de Esperanza Tuñón y es explicada con la hipótesis señalada con anterioridad. Finalmente, la tensa situación entre Huerta y el presidente estadounidense Woodrow Wilson es detallada por Martha Strauss quien explica las acciones wilsonianas durante el gobierno de Victoriano Huerta, desembocando en la intervención armada en nuestro territorio en abril de 1914, sellando con esta acción, el fin del gobierno huertista.

Con estas explicaciones, podemos aspirar a que la opinión pública elabore en sus propias reflexiones, una concepción distinta de Huerta, pues la imagen negativa de don Victoriano poco a poco se ha ido matizando de "chacal" a hombre. Sin embargo, nuevas

¹³² *Ibid.* pp. 605-606.

¹³³ *Ibid.* p. 633.

interpretaciones y retratos de Huerta y su gobierno no estarían de más, pues un personaje tan estigmatizado por la tradición historiográfica que lo tornó monstruoso todavía puede sorprendernos y ayudarnos a comprender mejor ese pasado apasionado y apasionante que es la revolución mexicana.

Las nuevas interpretaciones de la revolución que voltean sus perspectivas de una visión general a una particular, de los grandes caudillos a los actores sociales, de una homogenización a la idea de las múltiples revoluciones, de la trama alejada de la construcción del sistema político mexicano y la mirada profunda hacia los actores sociales y sus motivaciones, cuestiona cada vez más a las interpretaciones tradicionales de la revolución revitalizando la interpretación y la narración histórica.

Si la tendencia de los últimos tiempos es analizar a la revolución "desde abajo" dándole lugar a los actores anónimos, a las manifestaciones culturales, la vida cotidiana etc. ¿por qué no virar la mirada hacia los vencidos? Los temas históricos no se agotan por sí mismos, porque buscamos pensar y repensar el pasado para entender, para situarnos en nuestra temporalidad y en el camino surgen preguntas aun en temas tan recurridos como la revolución mexicana.

Por su complejidad la revolución requiere perspectivas y explicaciones nuevas, y sobre todo, que los temas oprimidos por la tradición necesitan ineluctablemente miradas nuevas y críticas de su ser histórico. Con el paso del tiempo la revolución no es la misma, cada pregunta y cada respuesta le confiere otro sentido y la hace distinta.

Efectivamente, es difícil concebir a Victoriano Huerta lejos del ejemplo negativo del gobernante, ciertamente muchos de sus actos son injustificables "como personaje histórico, Huerta nunca inspirará el orgullo de una generación de estudiosos mexicanos ni provocará admiración apasionada"¹³⁴, pero eso no significa que no deba ser explicado.

Victoriano Huerta y su presencia en el panorama político mexicano son una realidad circunscrita en un tema de palpitante actualidad, su presencia y sus actos deben ser explicados y entendidos como un elemento fundamental e ineludible en el estudio del pasado mexicano contemporáneo que sigue (y seguirá) provocando desvelos en las cada vez mayores huestes de historiadores buscadores de respuestas.

¹³⁴ Michael Meyer. *Op. cit.* p.171

OBRAS CITADAS

- Aguirre Berlanga, Manuel. *Génesis legal de la revolución constitucionalista*. México, Imprenta Nacional, 1918. 279 p.
- Alessio Robles, Miguel. *Historia política de la revolución*. Segunda edición. México, Botas, 1938. 473 p.
- Amado, Enrique. *La revolución mexicana de 1913*. Valencia, Prometeo, (s.a) 32 p.
- Aragón, Alfredo. *El desarme del ejército federal por la revolución de 1913*. Paris, (s.e.), 1915 93 p.
- Arenas Guzmán, Diego. *Radiografía del cuartelazo 1912-1913*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1969.201p.
- Arenas Guzmán, Diego. *El régimen del General Huerta en proyección histórica*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970. 209 p.
- Arredondo Muñoz Ledo, Benjamín. *Historia de la revolución mexicana*. Sexta edición. México, Porrúa, 1977. 350 p.
- Así fue la revolución mexicana*. Vol. 4 *La lucha constitucionalista*. México, Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1985. 743 p.
- Blanco Moheno, Roberto *Crónica de la revolución*. Tomo I. *De la decena trágica a los campos de Celaya*. México, Mex editores, 1957. 422p.
- Breceda Mercado, Alfredo *México revolucionario (1913-1917)* México, INEHRM, 1985. 2 tomos.
- Bustamante, Luis F. *Bajo el terror huertista*. México, (s.e.), 1916. 140 p.
- Calero, Manuel. *Un decenio de política mexicana*. N.Y., (s.e),1920. 242p.
- Calvert, Peter. *La revolución mexicana (1910-1914)* México, El Caballito, 1978. 417 p.
- La decena trágica en México. Datos verídicos tomados en el mismo teatro de los sucesos por un escritor metropolitano*. León, Guanajuato, El obrero, 1913. 52p.
- Delgado Román, Ricardo. *Aspecto agrario del gobierno del General Victoriano Huerta*. Guadalajara, (s.e.), 1951. 50 p.
- Doblado, Manuel. *México para los mexicanos: el presidente Huerta y su gobierno*. México, A. Enriquez, 1913. 172 p.
- Escotet- Alvarez, Miguel Angel. *La instrucción pública en el México desde 1910 hasta 1917; los administrativos de Porfirio Díaz, León de la Barra, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta y del gobierno preconstitucional*. Madrid, Organización de Estados Americanos, 1987. 43 p.

- Espinosa, Gonzalo *et al.* *La decena roja*. México, (s.e), 1913. 128 p.
- Esquivel Obregón, Toribio. *Mi labor en servicio de México*. México, Botas, 1934. 173 p.
- Fernández Mac Gregor, Genaro. *El río de mi sangre. Memorias*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969. 542 p. (Lecturas Mexicanas)
- Fernández Rojas, José. *De Porfirio Díaz a Victoriano Huerta 1910-1913*. Guadalajara, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios del estado, 1913. 340 p.
- Figueroa Domenech, J.. *Veinte meses de anarquía. Segunda parte de "la revolución y sus héroes"*. México, (s.e), 1913. 286 p.
- Gamboa, Federico. *Mi diario VI. Mucho de mi vida y algo de la de otros. (1912-1919)* México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995. 670 p.
- García Granados, Ricardo. *Historia de México; desde la Restauración de la República en 1867, hasta la caída de Huerta*. México, Jus, 1956. 2 vols.
- García Naranjo, Nemesio. *Memorias. v.7. Mis andanzas con el General Huerta*. Monterrey, N.L., El Porvenir, (s.a). 369p.
- González y González, Luis. *El oficio de historiar*. México, Clío, 1995. 358 p.
- Hernández Chávez, Salvador y Alfonso López Ituarte. *La angustia nacional en 16 meses de del gobierno de don Francisco I. Madero*. México, Alfonso López Ituarte, (s.a.). 97 p.
- Iturbide, Eduardo. *Mi paso por la vida*. México, Cultura, 1941. 275p.
- Katz, Fiedrich. Traducción de Isabel Fraire. *La guerra secreteta en México*. Tomo I. Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana. México, Era, 1982. 405 p.
- Knight, Alan. *La revolución mexicana: del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. V.II. *Contrarrevolución y reconstrucción*. México, Grijalbo, 1986. 1182p.
- Langle Ramírez, Arturo. *Huerta contra Zapata: una campaña desigual*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1981. 115 p.
- Langle Ramírez, Arturo. *Expediente personal del general Victoriano Huerta*. México, Ediciones La Viga, 1994. 136 p.
- Langle Ramírez, Arturo. *El militarismo de Victoriano Huerta*. Prólogo de Raúl Pous Ortiz. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1976. 165 p.
- López Ituarte, Alfonso. *El interinato de Victoriano Huerta*. México, López y cía, 1913. 120p.
- León Ossorio, Adolfo. *Rastros de sangre. Sucesos sangrientos de México*. La Habana, El Iris, 1913. 20 p.

Maiz, Rocío. *El huertismo en Nuevo León. Un caso: Salomé Botello*. Monterrey, N.L., Gobierno del Estado, 1986. 56p. (Cuadernos del archivo, 3).

Meyer, Michael. *Huerta: un retrato político*. México, Domés, 1983. 311p.

Márquez Sterling, Manuel. *Los últimos días del presidente Madero*. Edición facsimilar de la de 1917. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

Martínez, Andrea. *La intervención norteamericana. Veracruz 1914*. México, Cultura-Secretaría de Educación Pública. 1982. 73 p. (Memoria y olvido: imágenes de México, 11)

Martínez, Rafael y Carlos M. Samper. *Páginas de verdad y de justicia*. 64 p.

Meléndez, José T. (coordinador) *Historia de la revolución mexicana*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1936. Tomo I.388p.

Mellado, Guillermo. *Crimenes del huertismo*. México, (s.e), 1915. 196 p

Moheno, Querido. *Mi actuación política después de la decena trágica*. México, Botas. 1939. 197 p.

Núñez de Prado G. *Revolución de México. La Decena Trágica*. Barcelona, F. Granada y Cía, 1913. México, Salvador Petisme, 1913. 317 p.

Olivares, Bonifacio. *La verdad en defensa de la patria y de la raza. Si la avaricia yankee trata de destrurnos, deber de mexicanos es urnos*. (s.p.i.) 11p.

O'Shaughnessy, Edith. *Huerta y la revolución vistos por la esposa de un diplomático en México*. Traducción, prólogo y notas de Eugenia Meyer. México, Diógenes, 1971. 340 p.

Palavicini, Félix F. *Mi vida revolucionaria*. México, Botas, 1937. 588p.

Pani, Alberto y Roberto Pesqueira. *Nuestro conflicto con Estados Unidos*. Ciudad Juárez, Paso del Norte, 1914.14p.

Paniagua, Emigdio. *El combate de la ciudadela narrado por un extranjero*. México, Tipografía artística, 1913. 79p.

Pereyra, Carlos, et al. *Historia, ¿Para qué?* México, Siglo XXI, 1993 245p.

Ramírez Plancarte, Francisco. *La ciudad de México durante la revolución constitucionalista*. México, Botas, 1941.598p.

Reyes, Rodolfo *De mi vida. Memorias políticas*. Tomo I 1899-1913; Tomo II 1913-1914. Madrid, Biblioteca Nueva, 1929.

Silva Herzog, Jesús. *Huerta el usurpador*. México, Secretaría de Educación Pública-CONASUPO, 1981. 32 p.

- Tablada, Jose Juan. *La defensa social: historia de la campaña de la División del Norte*. México, Imprenta del Gobierno Federal, 1913. 117 p.
- Toro, Carlos. *La caída de Madero por la revolución felicista*. México, F. García y Alva, 1913. 64 p.
- Torrea, Juan Manuel *La decena trágica*. México, Joloco, 1939. 252 p.
- Tuñón, Esperanza. *Huerta y el movimiento obrero*. México, El Caballito, 1982. 116 p.
- Ulloa, Bertha. *La revolución intervenida. Relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos (1910-1914)*. México, El Colegio de México, 1971. 393 p.
- Urquiza, Francisco. *La ciudadela quedó atrás. (Escenas vividas de la decena trágica)*. México, Costa Amic, 1965. 170 p.
- Valadés, José C. *Historia General de la Revolución Mexicana. V.3 La violencia como sistema*. México, gernika-Secretaría de Educación Pública, 1985. p.330. Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1913. 356p.
- Velásquez, Victor José. *Apuntes para la historia de la revolución felicista*. México, Librería de la viuda de Ch. Bouret, 1913. 120p.
- Vera Estañol, Jorge. *La revolución mexicana. Orígenes y resultados*. México, Porrúa, 1957. 797 p.
- Yo, Victoriano Huerta*. Anotada por Javier Ramos Malzárraga. México, Contenido, 1975. 206p.
- Zayas Enríquez, Rafael de. *El caso México y la política del presidente Wilson*. México, (s.e.), 1914. 180 p.

ARTÍCULOS

- Busey, James L. "Don Victoriano y la prensa Yanqui" en: *Historia mexicana*. v.4, No. 4 [16] (abril-junio 1955) pp. 582-594.
- Córdova, Arnaldo *et. al.* "Vieja Revolución ¿Nueva historiografía? en *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. vol. xlv, Ním. 466 (México, noviembre 1989) pp.18-40.
- González y González, Luis "La revolución revisada por Jean Meyer" en: Meyer, Jean. Traducción de Héctor Pérez Rincón. *La revolución mexicana*. México, Jus, 1991.
- Mac Gregor Gárate, Josefina. "La XXVI Legislatura frente a Victoriano Huerta ¿un caso de parlamentarismo?" en: *Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*. No. 4. Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora (enero-abril, 1985) pp.10-23
- Mac Gregor Gárate, Josefina. "Una perspectiva del régimen huertista a través de sus declaraciones" en: *Anuario de Historia*. Vol XI. Facultad de Filosofía y Letras- UNAM, 1985. pp.91-114.

Matute, Alvaro "Los actores sociales de la revolución mexicana en 20 años de historiografía (1969-1989)" en: *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Vol. XLIV, Núm. 466 (México, noviembre 1989) pp.10-17

Ross, Stanley Robert. "Victoriano Huerta visto por su compadre" en: *Historia mexicana*. Vol. 12 no. 2 [46] (oct-dic 1963) pp. 296-321.